



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO**

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

**ACTIVACIÓN FÍSICA PARA FAVORECER LA ATENCIÓN Y EL APRENDIZAJE
EN ALUMNOS CON TDAH DE EDUCACIÓN PRIMARIA: ESTUDIO DE CASO**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

DIANA MELISSA BUSTAMANTE DE LA CRUZ

ASESOR:

DR. RAYMUNDO IBÁÑEZ PÉREZ

CIUDAD DE MÉXICO, OCTUBRE 2022

Agradecimientos

Agradezco y dedico este trabajo a:

Mi mamá por su amor incondicional, por su esfuerzo, sacrificio, y por educarme siempre con principios basados en el humanismo.

Mis hermanas Alejandra, Isabel, y a mi familia, quienes me han impulsado a seguir en la búsqueda constante de la realización de mis metas.

A la profesora Lucy, y al profesor Ángel Ojeda, pues con sus experiencias y afecto han sido pilares en mi formación personal, desde mi infancia y hasta mi etapa adulta.

Al director Lidio Franco, por confiar en mí y brindarme la oportunidad de llevar a cabo mis prácticas profesionales.

A todos mis profesores de la carrera, pues de cada uno de ellos me llevo los mejores aprendizajes para la vida, a mis sinodales Patricia M. Romero Pérez, Alicia L. Carvajal Juárez e Irma Valdés Ferreira, por leer y realizarme las observaciones necesarias para el crecimiento de mi conocimiento.

A mi asesor el Dr. Raymundo Ibáñez Pérez, a quien agradezco su apoyo constante, su paciencia, sus conocimientos, su tiempo y sobre todo por ser un guía en mi camino.

Finalmente agradezco a mi amada UPN, porque en ella pase los mejores momentos de mi vida, además de que me ha enseñado a luchar por un mundo más justo.

¡Gracias a todos por enseñarme el amor a la docencia!

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. CARACTERÍSTICAS DEL TRASTORNO POR DÉFICIT DE ATENCIÓN CON HIPERACTIVIDAD (TDA-H)	5
1.1 Historia sobre el estudio del TDA-H	6
1.2 Etiología	17
1.3 Diferenciación entre TDA y TDA-H	20
1.4 Tipología	24
1.5 Una nueva visión del TDA-H	30
CAPÍTULO II. POLÍTICAS SOBRE INCLUSIÓN EDUCATIVA	33
2.1 Historia de la educación especial en México	34
2.2 Las veredas de la Integración Educativa a la Educación Inclusiva	40
2.3 La intervención de UDEEI	45
2.4 Fases para la atención de UDEEI	46
CAPÍTULO III. CARACTERÍSTICAS DEL TDA-H EN NIÑOS DE 2º. DE PRIMARIA	54
3.1 La forma en la que se manifiesta el TDA-H en los alumnos de primaria	56
3.2 Estrategias de intervención propuestas por la SEP	59
3.3 La importancia del uso de la actividad física en alumnos con TDA-H	65
3.4 Consideraciones para trabajar en el aula que implican actividad física	68

CAPÍTULO IV. TRABAJO DE CAMPO: ESTUDIO DE CASO	78
4.1 Contexto de la escuela primaria “Panamericana”	80
4.2 Metodología y procedimientos	84
4.3 Sujetos	86
4.4 Instrumentos: cuestionario y observación de clase	87
4.5 Resultados	89
4.6 Reflexión acerca de los resultados	103
4.7 Algunas sugerencias	109
Conclusiones	112
Referencias	116
ANEXOS	122

INTRODUCCIÓN

En el actual siglo XXI y en estos dos últimos años, con predominancia global del modelo económico capitalista, nos encontraríamos ante la presencia de una pandemia originada por SARS- CoV-2 (COVID-19), la cual acentuó las desigualdades sociales existentes entre las poblaciones de países desarrollados y subdesarrollados; baste como muestra el acceso a las vacunas por parte de las potencias y la escasez de éstas en países pobres y vulnerables, de tal forma que el virus ha seguido mutando, y posiblemente se mitiguen sus efectos cuando comprendamos el beneficio de poner las vacunas a disposición de todas aquellas personas que la necesiten, más allá de ello, es conveniente adoptar una postura más humanista con nosotros y con los otros.

Específicamente esta pandemia ha resaltado la importancia de proteger nuestro cuerpo y la salud mental pues, como bien sabemos, factores como el estrés, la depresión, entre otros, disminuyen nuestras defensas. Esto nos hace más propensos a contraer enfermedades.

Si tomamos en cuenta que hoy por hoy con el confinamiento las tecnologías han pasado de ser solo herramientas, y se han vuelto recursos tecnológicos fundamentales en los procesos de enseñanza- aprendizaje, además de ser medios de entretenimiento. Lo que ha traído consigo una reducción de la activación física y en consecuencia la inactividad o el sedentarismo.

Consideremos ahora que muchos de los procesos que intervienen en la educación son reproductores de sistemas sociales y promotores del desarrollo integral del ser humano, pues a través de ella se interiorizan hábitos, normas, valores y conocimientos. De ahí la relevancia de que la educación esté dirigida al respeto de los derechos del hombre, y al desarrollo integral de las personas en términos de calidad y equidad.

Siguiendo esta perspectiva y en búsqueda del bienestar social, es fundamental centrar nuestras miradas en aquellos estudiantes que presentan algún tipo de

barrera en el aprendizaje, como es el caso de los alumnos con trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDA-H).

De acuerdo con Rickel (2008) el TDA-H: “es un trastorno del neurodesarrollo caracterizado por niveles de desarrollo mental inapropiados de la inatención, impulsividad y/o hiperactividad, que da como resultado la incapacidad funcional crónica en todos los entornos” (p. 1). Por lo que al hablar de TDA-H es posible referirse a determinadas dificultades en la conducta y el aprendizaje.

Al respecto la Secretaría de Educación Pública ([SEP] 2018) menciona que:

En la educación básica las niñas, niños, adolescentes y jóvenes que presentan TDA-H se enfrentan a una situación complicada debido a la exigencia de habilidades que requieren (autonomía, organización, toma de decisión, elaboración de apuntes, etc.), sin embargo estas las tienen parcialmente desarrolladas, es por esta razón que los estudiantes con TDA-H son considerados alumnos en riesgo de reprobación por presentar fracaso escolar, ausentismo recurrente, acoso escolar, discriminación y por abandonar sus estudios (p. 18).

Por lo anterior, considero que el manejo asertivo del TDA-H en el aula puede disminuir o eliminar problemas que se manifiestan como exclusión, violencia y deserción escolar. Derivados de la falta de información y concientización acerca de este trastorno, en algunas situaciones al no ser diagnosticados por especialistas no se les brinda una atención adecuada, puesto que sus síntomas relacionados con un exceso de movimiento constante, aunados a la inatención y la impulsividad, suelen confundirse y atribuirse a conductas de rebeldía, lo que provoca que en ocasiones lleguen a ser etiquetados como “latosos” o conflictivos por parte de compañeros y maestros.

Es necesario conocer las características del TDA-H, debido a que como señala Martínez (2013), las conductas que presentan estos niños no son atribuibles a acciones premeditadas, es decir, presentan dificultades para reflexionar las consecuencias de sus actos, y por ende actúan mediante impulsos.

Con respecto a la edad en la que estos síntomas suelen ser detectados, La SEP (2018), señala que:

En algunos alumnos, la facilidad para la realización de tareas mecánicas puede hacer que sus dificultades pasen desapercibidas en los primeros años de escolaridad. Sin

embargo, estas dificultades se hacen más evidentes conforme aumenta la exigencia escolar, a partir del segundo ciclo de Educación Primaria y en la Educación Secundaria se manifiestan a razón de la presencia de factores externos o los propios del desarrollo (p. 27).

De lo anterior se deduce que este trastorno comienza a ser notorio entre los 8 y 9 años de edad, por tal motivo es conveniente encontrar estrategias que promuevan un óptimo desarrollo en el alumno, así como también una mayor motivación y un mejor comportamiento.

Así mismo para que estos niños no sean excluidos ni sufran de fracaso escolar se debe de realizar una colaboración entre padres de familia y docentes, centrada en acuerdos que favorezcan el desarrollo integral del niño.

El objetivo general de este trabajo es, analizar la importancia de las estrategias de actividad física para favorecer la atención y el aprendizaje en los niños con TDA-H de 2º. grado de primaria. En el contexto específico de la Escuela Primaria donde los beneficiarios principales serán el alumno mismo, los padres de familia, y el docente; los beneficiarios secundarios serán la sociedad a la que se incorpora el niño, con la cual aprenda a convivir y proseguir en su formación.

Para el desarrollo de la investigación se formularon las siguientes preguntas: ¿Qué limitaciones tiene en el aprendizaje un niño con TDA-H?, ¿De qué manera influye el contexto social de un niño con TDA-H?, ¿Cuál es la forma en la que los profesores llevan a cabo los procesos de enseñanza- aprendizaje con los alumnos de 2º. de primaria incluyendo a los que presentan TDA-H?, ¿Qué estrategias didácticas que incluyan activación física pueden ser implementadas por el profesor para la mejora de la atención y el aprendizaje en niños con TDA- H de 2º. de primaria?

Esta investigación se integra por cuatro capítulos:

Un primero, denominado Características del TDA-H, contiene la explicación de las diferentes concepciones que se han tenido de este trastorno a través del tiempo, así como las características específicas que nos permiten detectar la presencia de un caso, y las formas de identificar si la predominancia es de tipo inatento, impulsivo o hiperactivo.

El segundo capítulo, llamado Políticas educativas, recopila brevemente la historia de la Educación Especial en México; donde se distingue la posición médico asistencial, así como también se hace mención de los factores que propiciaron la transición hacia la integración educativa; dado que ella tendría como principio la igualdad de pertinencia a la educación. Finalmente se especifican los planteamientos que sentaron las bases de la educación inclusiva; una concepción mayormente humanista, pues se reorienta la educación con la finalidad de que el contexto escolar sea el que se adapte a las necesidades de los alumnos.

El tercero, denominado, Características del TDA-H en niños de 2º. de primaria, en este apartado se precisa la información emitida por la SEP respecto a las manifestaciones y barreras en el aprendizaje que presentan estos alumnos, los programas y estrategias que sugiere se lleven a cabo con esta población estudiantil; información que permite comprender la intervención educativa requerida para estos sujetos. Con base en ello planteo necesario exponer la importancia de la activación física para los alumnos en general y sobre todo aquellos que presentan TDA-H, puesto que, además de los beneficios que se obtienen en la salud, favorece la capacidad intelectual y la memoria muscular, aunado a que tiene un impacto positivo en la mejora las relaciones interpersonales.

Por último, el cuarto capítulo, Trabajo de campo: estudio de caso, en éste se describe la metodología que se utilizó, los instrumentos con los que se recopiló la información, los cuales fueron: una guía de observación de clase y un cuestionario realizado a la docente del grupo 2º. "B". Así mismo se especifican los resultados que se obtuvieron de la recuperación de la información, lo cual dio paso a reflexiones referentes a la interacción entre Docente – Alumnos – Contenido, al desarrollo de algunas sugerencias que implican actividad física y que pueden ser llevadas en el aula por los docentes para favorecer el proceso de aprendizaje de los alumnos que presentan TDA-H.

Finalmente se presentan las conclusiones que se derivaron de este trabajo, las referencias consultadas y los anexos.

CAPÍTULO I.

CARACTERÍSTICAS DEL TDA-H

CAPÍTULO I. CARACTERÍSTICAS DEL TDA-H

En este capítulo me propongo exponer las diferentes perspectivas que se tienen respecto al TDA-H, y cómo éstas han ido variando a través del tiempo. Así mismo se describirán las causas que, de acuerdo con las investigaciones realizadas por diversos autores, y al avance científico, han permitido obtener información respecto al origen del TDA-H, y cómo éste ha sido relacionado a factores biológicos, psicológicos, entre otros.

Posteriormente, y citando a Ruiz (2004), describiré los criterios de diagnóstico, en los cuales se ha basado la American Psychological Association (APA) en el DSM – IV (Manual Diagnóstico y Estadístico). Cabe mencionar que dicho Manual hace referencia a una serie de comportamientos visibles en estos niños, tanto en el hogar como en la escuela.

Después mencionaré la comorbilidad, es decir, qué otros tipos de trastornos o enfermedades en suma pueden presentarse, y la forma en la que se diagnostica, ya que esto permite identificar si los síntomas que se presentan son claros de TDA-H, o están relacionados con otros trastornos.

Por último, hare énfasis en conceptos como inatención, impulsividad, hiperactividad, ya que es importante se conozca también en qué consiste cada una de estas categorías, puesto que ello nos permitirá identificar el tipo de TDA-H que presenta cada niño.

1.1 Historia sobre el estudio del TDA-H

Se tomarán en cuenta algunas fechas relevantes sobre los estudios, de acuerdo con Ruiz (2004), los primeros datos acerca de lo que actualmente se conoce como TDA-H surgen en el siglo XIX con Maudsley y Bourneville, quienes a su vez se basaron en estudios realizados en 1902 por Still y Tregold, los cuales hacían referencia a 20 niños cuyas características mostraban movimientos involuntarios que se presentaban de forma rápida e irregular, así como en la dificultad para

mantener la atención , y en una evidente indiferencia a los castigos, lo cual era reflejado en cuestiones de problemas escolares.

Por lo que estas características fueron asociadas por dichos autores a la falta de control moral, y mencionaban era originado por una anomalía biológica cuya causa podría ser una lesión prenatal o posnatal, se debe agregar que también afirmaban no tenía relación con procesos de psicosis o demencia, sin embargo, con el transcurso del tiempo esta noción fue cambiando.

A su vez, Tregold en 1908, publicó su libro Deficiencia mental, en el que se refería a estos niños con características de hiperactividad y “daño cerebral mínimo”, debido a que basaba sus afirmaciones en que éstos no seguían el ritmo de aprendizaje regular de las instituciones escolares, sino que les resultaba más provechosa una enseñanza más personalizada. Así mismo estimaba que eran propensos a comportamientos criminales.

Además, consideraba que las áreas donde se encuentra el “sentido de la moralidad” se desarrollan conforme a la evolución del ser humano, y que esto podía ser heredado, lo cual se manifestaría en: hiperactividad, migraña e histeria, por lo que reconoció estos síntomas con el nombre de “diátesis neuropática” y “diátesis psicopática”.

Con base en Ruiz (2004), diez años después, para 1918, la epidemia de encefalitis viral se presentó en España, y se expandió rápidamente a la población mundial, particularmente se menciona que llegó a México en octubre de ese mismo año, a causa de ello surgieron casos de niños que sobrevivieron y presentaron sintomatología de hiperactividad, así como también falta de concentración e impulsividad, esto llevó a los especialistas a determinar que muchos de los comportamientos que presentaban eran resultado de una lesión cerebral.

Entre algunos de los investigadores que se interesaron por dar explicación a esta relación, se encuentra Alfred Strauss y Heinze Werner, quienes hicieron estudios mediante los cuales seleccionaron a niños en 2 categorías:

Una muestra de niños con daño cerebral demostrable y una segunda de niños sin daño, esta investigación tenía como fin recabar información para contrastar las dos muestras en el aspecto cognitivo y emocional; la evidencia les proporcionó datos en los cuales se encontró que los pacientes con incidentes médicos, tenían mayor presencia de hiperactividad, impulsividad y problemas de percepción, con respecto al segundo grupo, quienes también presentaban conducta hiperactiva, debido a que no estaba comprobado que tuvieran un daño cerebral a este último grupo se les denominó con una “disfunción cerebral mínima”¹ (DCM).

Resultado de estos conocimientos llevaron a distinguir la hiperactividad relacionada con o sin daño cerebral, esto llevó a autores como Laufer (1957) y de Chess (1960) a denominar el síndrome como: hipercinético, cabe mencionar que este síndrome es caracterizado por una desmesura en la actividad motriz de los niños, y que no es correspondiente a su edad.

Estas investigaciones dieron paso a aportes para la evaluación como la escala Conners, la cual Elías (2005) explica es una herramienta que permite hacer mediciones en las conductas, que son adecuadas de la infancia, esta prueba puede ser empleada a partir de los 3 años de edad, y consta de bloques de preguntas que se aplican a profesores y padres de familia para detectar el TDA-H.

Finalmente, en la segunda mitad del siglo XX la American Psychiatric Association publicó el Manual diagnóstico y estadístico de las enfermedades mentales (DSM) el cual denomina el término “trastorno por déficit de atención” que es como se conoce actualmente.

No obstante, a todas las investigaciones realizadas y al avance de la ciencia, aún no se logra demostrar de manera inequívoca un factor biológico específico al que se atribuya el TDA-H. Al respecto Ruiz (2004) indica:

¹ La disfunción cerebral mínima es un término que anteriormente era conocido como daño cerebral mínimo y que hace referencia a que “Los niños con inteligencia promedio o cercana al promedio, que presentan trastornos de aprendizaje o de la conducta asociados a alteraciones en la función del SNC. Estas desviaciones se pueden manifestar por distintas combinaciones de impedimentos en la percepción, conceptualización, lenguaje, memoria, y control de la atención y de la función motora” (Bermeosolo, 2010, p. 253).

La medicina mexicana vive un momento de transición epidemiológica que necesariamente tiene un efecto en las neurociencias. Por un lado, persiste una alta frecuencia de acontecimientos traumáticos, posinfecciosos e hipóxicos que afectan negativamente el desarrollo estructural y funcional del encéfalo y, por otro, emerge un grupo poblacional, cada vez más numeroso, de niños sanos expuestos a exigencias sociales y académicas intensas y de alta competitividad, en quienes los trastornos del comportamiento y el aprendizaje cobran una importancia fundamental. (p. 4).

De acuerdo por lo expresado por la autora, puedo mencionar que la modernidad ha traído progreso tecnológico, pero también repercusiones en las conductas de las personas, como son: el individualismo y egoísmo, por lo que es común que para obtener mayores logros las personas vivan hasta un cierto punto de forma acelerada, por lo cual considero que la época actual en la que vivimos intensifica ciertas manifestaciones en el comportamiento.

Así mismo considero que la conducta al ser actos o acciones humanas derivadas de las propias creencias, y de las interacciones con los otros, está condicionada al entorno, y por ende puede ser moldeable.

En el caso de los niños en general y aquellos que presentan TDA-H, las dificultades en la regulación de la conducta pueden tener repercusiones que en el ámbito escolar se ven reflejadas en el aprendizaje, las cuales en ocasiones con llevan a rezago o abandono escolar.

- Estudios realizados a partir de 1930

Como menciona Elías (2005) la realización de investigaciones neuroanatómicas, permitieron obtener información referente al conocimiento del TDA-H. Cabe mencionar que estos estudios tenían como finalidad encontrar daños cerebrales, como muestra de ello los investigadores realizaron ensayos con animales, a los cuales se les produjo algún tipo de lesión cerebral, y como resultado de estos estudios, encontraron que se originaron signos semejantes a la hiperactividad del ser humano.

En los años 30's Jacobsen hizo pruebas con monos, en las que las lesiones del lóbulo frontal del cerebro mostraban inhabilitarlo para el uso de la memoria a corto plazo y en la realización de movimientos. Sin embargo, aunque la información

obtenida fue atrayente, de acuerdo con las diferentes investigaciones que se habían realizado a lo largo del tiempo era sabido que los niños con TDA-H no presentan como rasgo distintivo específico la lesión cerebral.

Así mismo los estudios neurofisiológicos, fueron muy importantes debido a que se indagó acerca del efecto de la actividad eléctrica cerebral de la onda positiva P300, la cual es la encargada de la respuesta cerebral que se produce tras la detección de un estímulo, y que tiene conexión con los procesos de la atención y la memoria de trabajo.

De esta forma Steven en 1968, descubrió que no había relación entre las irregularidades en la actividad eléctrica cerebral y las dificultades conductuales, pero si halló una correspondencia entre la hiperactividad y las anomalías en la identificación de los lóbulos occipitales.

Estudios realizados en niños con TDA-H, demostraron que después de suministrarles medicamento, se minimizó la diferencia del tiempo que tardaba en aparecer la onda P300, por lo que se determinó la eficacia del medicamento, aunque estos no han llegado a ser concluyentes.

Similarmente estudios neuroquímicos contribuyeron en el conocimiento del TDA-H, ya que se identificó que la encefalitis de Von Economo (la cual fue una consecuencia de la epidemia que afectó a los sobrevivientes de Europa y parte de América en el periodo de 1915 a 1925), estaba vinculada con la reducción del número de células del sistema dopaminérgico, lo que llevó a la conclusión que la deficiencia en este neurotransmisor influía en la causa de hiperactividad, ya que es conocido que la sustancia química dopamina actúa en el sistema nervioso central y es vinculada con la actividad motora y la motivación.

En correspondencia a estos conocimientos, Shaywitz en 1976, llevó a cabo estudios en ratas con neuronas dopaminérgicas deficientes, a las cuales les suministró anfetaminas, los efectos de estas investigaciones lo llevaron a percibir, que dichas sustancias químicas tenían un incremento en la producción de dopamina en el

sistema nervioso, dado a lo anterior se planteó como medida terapéutica el uso de estimulantes.

Aunque era sabido de otros neurotransmisores que intervienen en el cerebro, conforme con lo expresado por Elías (2005), únicamente la dopamina había sido relacionada con el TDA-H en esos años, por lo que la terapia estaba basada en la utilización de Anfetaminas y Metilfenidato. De la misma forma los antidepresivos también se empleaban de forma eficiente.

Así quedaba demostrada la efectividad de estos estimulantes², no obstante, a ello, el metilfenidato era la sustancia por la que más se optaba como un tratamiento médico, debido a que esta no interrumpía u obstaculizaba el crecimiento del niño, pero la información que se tenía en esos tiempos respecto a sus efectos era limitada. Por lo que se acudió a otras perspectivas.

- **Tratamiento del TDA- H**

La prescripción de fármacos ha sido empleada por especialistas de áreas médicas como neurólogos, pediatras, psiquiatras entre otros, como pedagoga retomo los planteamientos hechos por los diferentes autores para comprender este trastorno, y **desde una visión pedagógica y social** me centraré solo en el tratamiento psicosocial y la terapia psicopedagógica, ya que estas tienen un mayor vínculo con mi ámbito de acción, el cual está enfocado en la educación formal, informal y no formal.

- **Tratamiento Psicosocial**

Debido a que el diagnóstico de TDA-H ha sido atribuido a diversos factores, su tratamiento ha sido tanto farmacológico, como conductual y cognitivo. Definitivamente este trastorno no solo afecta al niño que lo padece, sino también a las personas que se encuentran en su entorno, más específicamente tiene repercusiones en la familia y en la escuela, ya que en ocasiones se necesita de una

² “Hace pocos años se pensaba que una medicación estimulante (a menudo, metilfenidato) podría paradójicamente, reducir la capacidad de distracción del niño, y hacerle más adaptable a los métodos de instrucción. Se pensaba que la hiperactividad podría ser superada naturalmente durante la adolescencia. Este último supuesto ha sido ahora descartado... durante sus años escolares, y del 60 al 90% de estos niños muestran notables mejorías en uno o más aspectos conductuales (aunque no académicos)” (Bermeosolo, 2010, p. 271).

intervención terapéutica, puesto que dicho trastorno impacta en los comportamientos sociales.

A causa de ello, en los 80's los procedimientos más utilizados habían sido el farmacológico y el conductual, el primero enfocado en la nivelación de los neurotransmisores, y el segundo centrado en el manejo de las circunstancias y en técnicas de disciplina.

De acuerdo con Elías (2005):

El enfoque terapéutico se optimiza cuando se utilizan numerosas herramientas para definir de manera adecuada la conducta del niño, teniendo el clínico presente que el TDA-H requiere de un diagnóstico preciso, que de no ser así repercutirá en un mal enfoque terapéutico. Aproximaciones de tratamiento multimodal combinan intervenciones psicosociales que podrían ser efectivas en los pacientes con TDA-H, enfocando intervenciones sobre las familias, la escuela y el niño (p. 73).

Acorde a lo mencionado por el autor, se debe de valorar una colaboración de equipo entre padres de familia, docentes y especialistas, ya que para que la conducta sea modificable es necesario que exista una coherencia entre los distintos ámbitos en los que se desarrolla el niño.

Para ser más específica, considero que es pertinente estar en comunicación en cuanto a la forma de responder a las conductas de los niños que presentan TDA-H, con esto quiero decir que se deben de establecer reglas, así las conductas que son inapropiadas deben de ser corregidas, y elogiar las conductas apropiadas.

Ya que la conducta que adquiere el niño no solo se presentará en el hogar o con mayor incidencia en la escuela, sino que dichos comportamientos afectaran también en las relaciones sociales a lo largo de la vida.

- **Intervención educativa**

Debido a que en el salón de clases los niños con TDA-H presentan dificultades para controlar sus impulsos y sus movimientos, así como en el seguimiento de normas, es notorio que estas condiciones afectan su desarrollo social y académico, de ahí que, a causa del desconocimiento del trastorno, pueden llegar a ser etiquetados por los profesores, también pueden ser discriminados por sus compañeros al considerarlos diferentes.

Sin embargo, en la mayoría de los casos son los profesores quienes, al percibir este tipo de comportamientos, sugieren a los padres de familia una valoración por parte de los especialistas.

Por lo que es importante como medida adicional que tanto los padres de familia como los profesores, adquieran material de lectura que informe acerca de este trastorno, y de los métodos para corregir la conducta. Un referente para conocer las razones del TDA-H, pueden ser las de origen neurobiológicas, ya que estas contribuyen a una mayor comprensión del trastorno, esto para entablar acciones que favorezcan el desarrollo integral del niño con TDA-H.

Como se ha dicho hasta aquí, no existe cura para este trastorno, lo que ha llevado a buscar alternativas complementarias o alternativas a la medicación. Al respecto Elías (2005) menciona que:

La reeducación cognitiva-conductual incluye funciones como atención, memoria, planeación, resolución de problemas y facilitación de habilidades sociales entre otras. Este enfoque de tratamiento se organiza con base en la creación de nuevos sistemas o vías funcionales asociadas que favorezcan las condiciones para que el paciente domine el método de ejecución del acto que se encuentra errado (p. 74).

Acorde con dicho propósito, diversos investigadores han propuesto técnicas para ser implementadas tanto en el ámbito escolar como en el familiar. De acuerdo con Rickel (2008): “Los niños han demostrado un mayor nivel de cambio en la conducta cuando reciben respuestas constantes por sus acciones” (p. 58). Así por ejemplo algunos de estos procedimientos son los siguientes (cuadro 1):

Cuadro 1. Técnicas conductuales

Técnica	Descripción	Ejemplo
Refuerzo positivo	Dar premios o privilegios dependiendo del rendimiento de los niños.	El niño completa una tarea y se le permite jugar en la computadora.
Tiempo fuera	Se quita el acceso al refuerzo positivo contingente por la realización de una conducta no deseada o un problema.	El niño golpea impulsivamente a un familiar y se le pide que se siente 5 min en la esquina de la habitación.
Costo de respuesta	Retirar los premios o privilegios contingentes por la realización de una conducta no deseada o un problema.	El niño pierde los privilegios de esparcimiento por no terminar la tarea.

Bono económico	El niño gana premios y privilegios contingentes por la realización de una conducta deseada. Este tipo de refuerzo positivo puede combinarse con el costo de respuesta, donde el niño puede perder privilegios debido a una conducta deseada.	El niño gana estrellas por contemplar tareas y pierde estrellas por moverse de su asiento. El niño cambia las estrellas al final de la semana por un premio.
----------------	--	--

Fuente: Rickel. (2008). *Técnicas conductuales efectivas para niños con TDAH*. (p. 59).

Sin embargo, la eficiencia de dichas técnicas no ha sido totalmente satisfactoria, debido a que requiere de la intervención de los profesores, los cuales en ocasiones no cuentan con la preparación para realizarlas, además de que es un proceso que debe seguirse por un tiempo prolongado.

Aunado al hecho de que estas técnicas están basadas en un enfoque conductista, para ser más específica mencionaré que este enfoque consiste en el moldeamiento del comportamiento por medio del proceso estímulo respuesta y que es reflejado en el aprendizaje, es decir, este planteamiento teórico establece que el estímulo produce una resolución causal, por lo que este modelo es eficaz en el condicionamiento.

No obstante, a ello, considero que este enfoque presenta algunas barreras en el aprendizaje significativo, Ausubel (citado por Hernández,1997) menciona que para que esto ocurra los contenidos deben ser: "(...) relacionados de modo no arbitrario y sustancial (no al pie de la letra) con lo que el alumno ya sabe" (p. 2). Pues de lo contrario es posible que, al habituar al niño a recibir un premio a cambio de una conducta apropiada, esto se refleje en los salones de clase donde el alumno con TDA-H espere recibir una retribución, y de no ser así no le resulte motivante la actividad o el cambio hacia la conducta adecuada.

- **Tratamiento psicopedagógico**

La terapia Psicopedagógica ha sido de gran utilidad en los niños con TDA-H, esto se puede notar en actividades de lectura, matemáticas, y organización. Estas terapias se centran en estilos de aprendizaje personalizados, para así promover el

desarrollo de habilidades; muchas de estas sesiones incluyen juegos, con los cuales los niños aprenden, además de que desarrollan su control motor, y a su vez, mediante el uso de reglas en los juegos ellos incorporan normas, que intervienen en su adaptación tanto escolar como familiar.

Por otro lado, Elías (2005) menciona que existen programas que se pueden realizar en las aulas “uno de ellos es TDA-H Classroom Kit, el cual está conformado por dos componentes clásicos: observación de consecuencias de la conducta apropiada y consecuencias de la conducta inapropiada, mejorando de esa forma la ejecución académica y el funcionamiento social de los niños afectados” (p. 75).

Aunque este tipo de intervención ha demostrado tener efectos positivos no es de fácil acceso, ya que esto en su mayoría implica un acompañamiento individualizado fuera de las aulas, por parte de especialistas como psicólogos y pedagogos, aunado al hecho de que estas consultas generan costos que, en algunas circunstancias dificultan su acceso.

Lo anterior no quiere decir que si no se cuenta con los recursos económicos difícilmente se pueda ayudar a los niños que presentan TDA-H, ya que en las escuelas se cuenta con personal de UDEEI, que si bien cabe mencionar su atención abarca varias escuelas, también se debe señalar que es un servicio gratuito, para dar atención oportuna a estos casos, lo cual se especificará más detalladamente en el siguiente capítulo.

Examinaremos brevemente ahora algunos puntos sugeridos por Alda (2010) para favorecer la adaptación de los niños con TDA-H en el ámbito escolar mediante la participación de los educadores:

- Trabajar los hábitos que fomentan conductas apropiadas para el aprendizaje (como el manejo del horario y el control de la agenda escolar) y las técnicas de estudio (prelectura, lectura atenta, análisis y subrayado, síntesis y esquemas o resúmenes).
- Elaborar y enseñar estrategias para la preparación y elaboración de exámenes.
- Mejorar la autoestima en cuanto a las tareas y el estudio, identificando habilidades positivas y aumentando la motivación por el logro.
- Enseñar y reforzar conductas apropiadas y facilitadoras de un buen estudio y cumplimiento de tareas.

- Reducir o eliminar comportamientos inadecuados, como conductas desafiantes o malos hábitos de organización.
- Mantener actuaciones de coordinación con el especialista que trate al niño y con la escuela para establecer objetivos comunes y ofrecer al docente estrategias para el manejo del niño o adolescente con TDA-H en el aula.
- Intervenir con los padres para enseñarles a poner en práctica, monitorizar y reforzar el uso continuado de las tareas de gestión y organización del estudio en el hogar (p. 202).

Con respecto a este tratamiento se señala el reforzamiento de hábitos, pero a diferencia del método conductual no se recompensa con premios, sino mediante la motivación, es decir elogiando las habilidades del niño, así como facilitando los medios para su potencialización. Para Vygotsky (citado por Hernández, 1997): “es el interaccionismo dialéctico, donde juega un importante papel la actividad del sujeto cognoscente mediada por el uso de instrumentos socioculturales” (p. 10).

Para ejemplificarlo de forma más precisa enunciaré que hay niños con TDA-H que presentan destrezas como el arte, acorde con ello si el profesor agrega estrategias en las que intervenga la creatividad como la elaboración de mapas mentales (característicos por ligar conceptos por medio de dibujos) es probable que esta acción favorezca el aprendizaje de dicho alumno.

Así mismo Alda (2010) propone que se involucre a todos los actores implicados en la educación del niño con TDA-H, por lo que indica los elementos para proporcionar su operatividad:

- Aquellas acciones que hacen referencia a la metodología (la forma de dar instrucciones, de explicar los contenidos académicos, o la asignación de deberes y tareas).
- Aquellas que refieren al entorno de trabajo (la situación física del niño o adolescente en el aula el ambiente estructurado y motivador o la eliminación de elementos distractores).
- Aquellas que refieren a la mejora del comportamiento del niño o adolescente (la supervisión constante, las tutorías individualizadas y el uso de técnicas conductuales) (p. 202).

Para ilustrar mejor lo anterior, y de acuerdo con Frade (2010), expondré que las cuestiones ambientales son determinantes en la atención sobre todo en los niños con TDA-H, la autora además menciona que, ya que estos niños se distraen de manera constante, es necesario supervisar su actividad de manera más cercana, por lo que considero conveniente que estos niños se encuentren alejados de ventanas, puertas o de la parte trasera del salón, dado que esto facilita la

desatención en las actividades académicas, similarmente esta colocación impide la supervisión constante por parte del docente, por lo que es preferible que se les ubique en los asientos delanteros.

En el caso de las consignas el que estas sean claras y cortas facilita su efectividad, así también el apoyo de materiales como videos y actividades que impliquen juegos (le permitan moverse), el seguimiento visual por parte del docente y la repetición de las instrucciones de forma individualizada o, pidiéndole al niño que explique lo que se va a realizar (corroborar que han sido comprendidas), son ejemplos de técnicas que considero útiles.

En síntesis, se requiere de un cambio de prácticas donde no se estigmatice al alumno con TDA-H por su comportamiento, sino por el contrario, ser empáticos con él mediante el conocimiento de este trastorno, para ello es fundamental la observación y la indagación de los factores que intensifican dichas conductas para innovar estrategias que se adecuen al alumno, sirva de ejemplo el modelo constructivista donde el alumno se sitúa en el centro del proceso educativo.

1.2 Etiología

A pesar de que se han realizado diversas investigaciones, aun no es conocida la causa del TDA-H, sin embargo, se sabe de la existencia de diversos factores que podrían estar vinculados a este trastorno, al respecto Amador (2010) afirma que entre ellos se encuentran los factores genéticos (variaciones de herencia genética de los padres), biológicos y ambientales.

Así mismo establece que los factores que se han considerado más prevalentes son los biológicos, los cuales están relacionados con las funciones del cerebro, y han sido atribuibles a una deficiencia en la transmisión de sustancias químicas llamadas neurotransmisores; dopamina y serotonina, las cuales son encargadas de las respuestas cognitivas y el control de los impulsos en las personas.

También menciona que, con los avances tecnológicos, se ha ido probando la intervención de factores ambientales como otra perspectiva que pudiera producir dicho trastorno, y esta ha sido relacionada a mujeres embarazadas que estuvieron en contacto con sustancias tóxicas; altos niveles de plomo, alcohol y nicotina.

- **Factores genéticos en el TDA-H**

Las pruebas que se emplean para el conocimiento del TDA-H, también han aportado datos respecto al influjo del historial médico de los individuos. En ese sentido Amador (2010) plantea que:

1. Los familiares de una persona con TDA-H tienen una probabilidad mayor de presentar el trastorno que los de los grupos de control. La investigación ha demostrado que entre el 10 y el 35 % de los familiares de primer grado de los niños con TDA-H también presentan el trastorno, frente al 5 % de los grupos de control. Si uno de los progenitores tiene TDA-H, el riesgo de que uno de sus hijos presente el trastorno oscila entre el 55% y el 57 % según estudios.
2. Los familiares de las personas con TDA-H presentan más alteraciones psicopatológicas (trastornos en el estado de ánimo, de ansiedad, alcoholismo, trastorno disocial, etc.) que los de los grupos de control (p. 29).

No obstante, debido a la comorbilidad del TDA-H con otros trastornos, puede resultar equivocado el diagnosticar una herencia de este trastorno.

- **Comorbilidad del TDA- H**

Las investigaciones realizadas en niños con TDA-H, han demostrado que estos pueden presentar además otros tipos de trastornos, los cuales son atribuibles a índoles de origen psiquiátricas, Elías (2005) menciona que estas comorbilidades se presentan de forma recurrente de 50 a 90%, y entre ellas se encuentran las siguientes:

Desde el punto de vista epidemiológico, los trastornos más frecuentes son el opositor desafiante (TOD) y el de la conducta (TC). Los niños que adolecen de ellos se caracterizan por seguir un patrón negativista, hostil y quejumbroso; por ofrecer constantemente argumentos, por su agresividad, desafiar la autoridad y presentar conducta antisocial. Los niños afectados con TC tienen un desorden más severo debido a que son mayores la destructividad y la agresión (p. 60).

La autora argumenta que estos trastornos son relacionados o aunados en un porcentaje de 35 a 50 % en estos pacientes, siendo más ordinario que se presente

el trastorno oposicionista desafiante en la etapa de la niñez y el trastorno de la conducta en la adolescencia.

En cuanto a lo relacionado con los trastornos del aprendizaje y lo cognitivo, menciona que hay variaciones respecto al porcentaje de pacientes con TDA-H que lo presentan, algunos estudios indican son de un 15 a 30% mientras que otros aluden de un 10 a 90%.

Así mismo de acuerdo con estudios realizados en Suiza, Elías (2005) explica que los niños con TDA-H suelen presentar trastornos relacionados con la coordinación del desarrollo, debido a que las enfermedades motoras influyen en el déficit de atención, hiperactividad, pobre habilidad visomotora y problemas de aprendizaje, y que estos problemas son mayormente notorios en niños de 7 a 8 años de edad, además se examinó que en diversas ocasiones estos niños a la edad de 10 años presentaban una acotada comprensión lectora.

De igual manera las alteraciones del espectro autista y el retardo mental que surgen de afectaciones de la conducta y el desarrollo, pueden incorporar manifestaciones de hiperactividad, agresividad y autodestrucción, por lo tanto, es importante reconocer las características del TDA-H, sus similitudes y diferencias con otros trastornos.

- **Impacto del TDA-H en el aprendizaje**

Para obtener un diagnóstico del TDA-H es necesario que se realicen pruebas clínicas, así mismo se recaba información con los padres de familia y con los docentes, en vista de que la información obtenida sirva como referente para examinar las formas de sentir, pensar y de actuar de estos niños ante determinadas circunstancias.

Elías (2005) afirma que existen diversas concepciones respecto al TDA-H, y que entre ellas se encuentra la visión acerca de que el TDA-H es un efecto de una deficiencia en el aprendizaje, en contraste menciona que otros investigadores señalan que lo cognitivo y los modelos conductuales relacionados con el déficit de

lectura, son independientes a este trastorno, es decir este trastorno no atañe solo a factores cognitivos sino a desordenes conductuales que impactan en lo cognitivo.

1.3 Diferencia entre TDA y TDA-H

Por mucho tiempo el TDA-H fue asociado a alteraciones del comportamiento, el cual se distinguía por una falta de moderación en la impulsividad y una excesiva actividad motora, es decir, se observaba que estos niños tenían dificultades en la coordinación, y esto se sumaba a la necesidad de permanecer en movimiento.

Tiempo después se encontró que aunado a estos síntomas también presentaban barreras en la atención. De ahí que dicha distinción, como plantea Amador (2010), trasformara el término de Síndrome hiperactivo a trastorno por déficit de atención.

Esto condujo a la creación de dos modelos, los cuales establecen que las formas en las que se manifiesta el TDA-H, son causadas por una deficiencia del funcionamiento de las funciones ejecutivas, las cuales más específicamente mencionaré que son actividades mentales imprescindibles, que tienen la finalidad de regular y guiar el comportamiento, para lograr la adaptación con el entorno.

Cabe mencionar que debido a que estas funciones se van adquiriendo a lo largo de la vida y conforme al desarrollo del individuo, y que al no ser una discapacidad pueden ser modificables o corregibles mediante la administración de estrategias. De ahí que surgieran dos modelos de la conducta con respecto al TDA-H. Estos son: Modelo de Barkley y El modelo de Brown.

- Modelo de Barkley

De acuerdo con Amador (2010) el Modelo de Barkley alude a que la alteración en el TDA-H compete a la insuficiencia del individuo para impedir una respuesta frente a un estímulo, caso contrario, ocurre cuando se tiene la facultad para abstenerse a una respuesta que no ha sido pensada, y esto está vinculado con las capacidades neuropsicológicas, las cuales son definidas en 4 tipos.

1. En el caso de la memoria de trabajo (no verbal), esta es conformada por los procesos de representación y almacenamiento de información, para después ser utilizados en la realización de una tarea, ya que de esta forma se asocian los conocimientos nuevos con acontecimientos pasados, esto quiere decir que esta función permite analizar, actuar e inclusive imitar comportamientos.

2. La memoria de trabajo verbal por su parte hace posible la capacidad de reflexionar antes de responder, esto sucede mediante la descripción de situaciones y la formulación de preguntas, debido a ello también permite la moderación de la propia conducta, la incorporación de normas y en el aspecto cognitivo es un coadyuvante en la comprensión lectora.

3. La autorregulación de los afectos está implicada en la conducta del individuo, esto conlleva a que la forma de actuar de las personas es menos relacionada a las emociones, por lo que tiene la función de bloquear comportamientos no adecuados, y a su vez favorece la interacción social.

4. La función de la reconstitución favorece los procesos de análisis y síntesis, siendo más específicos, el análisis, el cual es la capacidad de separar los componentes para obtener una mayor comprensión, y la síntesis permite combinar o producir nuevos comportamientos.

Con respecto a la inatención este modelo sostiene que es atribuible a altibajos en el estado del ánimo, lo que provoca desinterés para realizar las tareas e integrarse socialmente, y explica que suele ser más notorio en actividades que requieren de planificación y dedicación, en contraste con las que no requieren de un mayor control, ya que en estas últimas se presentan menores problemas de atención.

- El modelo de Brown

En contraste, Amador (2010) plantea que en el modelo de Brown el TDA-H es considerado un problema de desarrollo de las funciones ejecutivas, y especifica que la evolución de estas depende tanto de los factores genéticos como de los ambientales, y tanto las lesiones cerebrales ocasionadas por accidentes o

enfermedades, así como la interacción con el entorno, intervienen en los cambios de las funciones ejecutivas.

Con este modelo dicho autor menciona la analogía entre las funciones ejecutivas y una orquesta musical, en la que al igual que las funciones ejecutivas, el director tiene que disminuir o aumentar la intensidad para que exista un equilibrio armónico, y afirma que dicho trastorno no es ocasionado por deterioros en los procesos, pero si en la regulación y el control.

Y que estas conductas son más fáciles de percibir con el paso del tiempo, ya que conforme la persona se desarrolla se adquiere nuevas relaciones sociales, nuevas actividades, y esto implica la necesidad de una moderación en el comportamiento. Él menciona que muchas de las personas con TDA³ (trastorno por déficit de atención) presentan dificultades en una o varias funciones que plantea:

Organizar, activar y establecer prioridades para las tareas, en este sentido define que las personas con este trastorno se caracterizan por presentar dificultades para ejecutar las tareas de planificación, por lo que estas se van postergando hasta que llega un momento que se convierten en inaplazables.

También explica que esto es debido a que estas personas necesitan que la tarea sea muy motivadora o muy urgente. Ya que presentan dificultades con el orden y los detalles, esto a su vez se refleja en dificultades para efectuar labores en un espacio o en un tiempo determinado.

En segunda instancia se encuentra el mantener la atención y la concentración, referente a este aspecto se ha encontrado que las personas con TDA suelen desatender las tareas o incluso estar pensando en otras cosas distintas a la actividad que están realizando, y esto ocurre porque tienen dificultades para inhibir las distracciones que ocurren tanto con los estímulos personales, es decir aquellas que se producen dentro de su propio organismo, así como los superficiales que son originados en el ambiente.

³ El TDA es un trastorno que “involucra la falta de atención y concentración, así como también un comportamiento de distracción”. (SEP,2017, p. 24).

Otro aspecto es la regulación del estado de alerta y este es vinculado con un déficit en la realización de actividades extensas, ya que estas actividades implican un mayor tiempo y diversas instrucciones, sin embargo, para estas personas al igual que las demás suelen realizarlas actividades sin problema alguno.

En cuanto a controlar la inferencia afectiva, menciona que las personas con TDA exteriorizan un limitado control de la frustración, además de que muestran dificultades para moderar sus emociones, sirva de ejemplo que cuando les ocurren algunos impedimentos, esto puede provocar que pierdan la paciencia y estimular situaciones de negatividad o de enfado que suelen tener una duración breve.

El siguiente punto al que se refiere, es el de la utilización de memoria de trabajo y el acceder a los recuerdos, de manera general se sabe que estas personas presentan barreras para recobrar datos: en la vida diaria olvidan objetos, actividades que tienen que realizar o lugares a donde tenían que ir, en el aspecto académico presentan dificultades en recordar información, técnicas o pasos a seguir.

Por último, con respecto a la observación y la autorregulación, demasiadas personas con TDA muestran dificultades para dominar sus movimientos, su fuerza, y sus actitudes, por lo que dicen o proceden de forma impulsiva, esto es más notorio cuando las personas responden a preguntas que no se han terminado de formular, y como consecuencia sus respuestas son equivocadas.

Así mismo no diferencian las tareas que deben de realizarse de forma pausada de las que deben ser apresuradas, aunado a que no se percatan de forma apropiada de las indicaciones de los demás, por lo que no cambian su conducta ante situaciones determinadas.

En síntesis, el modelo de Barkley se diferencia del de Brown, en que este último se enfoca en el TDA-H con características de desatención y no en el de tipo hiperactivo, ya que este autor considera que los problemas más importantes de este trastorno se encuentran en la inatención.

1.4 Tipología

La edad en la que se manifiestan los signos de TDA-H es diversa, pero de acuerdo a los estudios que se han realizados por diferentes especialistas, se conoce que este trastorno se presenta en los primeros años de la infancia, para ser un poco más precisos, se menciona que aparece entre los tres y cinco años de edad, y se va intensificando al ingresar a la escuela primaria.

Es conveniente subrayar que, de acuerdo a las etapas del desarrollo cognitivo de Piaget (1976), antes de los dos años se encuentra la etapa sensorio-motora la cual es un periodo de transición que abarca desde el nacimiento a la primera etapa de la niñez, por lo que esta es caracterizada por un “comportamiento egocéntrico”, es decir se trata de un comportamiento centrado en sí mismo, cabe mencionar que otro rasgo distintivo de esta etapa es la presencia de los juegos.

Después de los dos años y hasta los siete años de edad la etapa en la que se encuentra el niño es la etapa preoperacional, y esta se caracteriza por un “pensamiento mágico” en la que el niño intenta encontrar respuestas acerca del funcionamiento del mundo, mediante asociaciones sencillas.

Dicho lo anterior, mencionaré que, haciendo referencia a estas etapas, la detección de los síntomas del trastorno del TDA-H puede ser más notoria en los primeros años de la educación primaria, ya que es vinculado a una mayor intensidad en las exigencias del autocontrol, aunado a nuevos requerimientos académicos, y la relación con los otros muestra diferencias en el comportamiento, así como también en las habilidades cognitivas.

Por lo tanto, la observación de estos síntomas puede surgir por padres de familia y profesores, pero la detección diagnóstica es mediante pruebas o estudios realizados por especialistas, entre los que se encuentran: neurólogos, pediatras y paidopsiquiatras.

Es así que las técnicas más significativas para la recopilación de dicha información están dirigidas a entrevistas y cuestionarios a los papás de los niños y los maestros,

así como entrevistas con el niño y la evaluación médica. Dado lo anterior es preciso enunciar la clasificación del TDA-H en base a los síntomas predominantes.

- **Características a considerar en el Diagnóstico de TDA-H**

Aunque los estudios acerca de los factores que originan el TDA-H ya especificaban el tipo de características que presentaban las personas con este trastorno, lo cierto es que aún era confundible con otro tipo de trastornos, entre los que se encuentran: trastornos de ansiedad, cuadros de epilepsia y alteraciones tiroideas, entre otros.

Por lo que ante la búsqueda por una comprensión más específica se optó por una clasificación del TDA-H, en base a los síntomas predominantes que las personas manifestaban, las cuales fueron establecidas por la American Psychiatric Association, en el manual diagnóstico y estadístico de las enfermedades mentales (DSM –IV, 1994) y se organizaron de acuerdo a el grado de alteración en la atención, la hiperactividad y la combinación de ambas.

Para llegar a esta clasificación las propuestas del DSM- IV tuvieron que ser reconocidas internacionalmente, En este sentido Ruiz (2004) hace referencia a las siguientes:

1. Los síntomas deben aparecer antes de los siete años de edad.
2. Han de manifestarse en dos o más lugares (hogar, escuela, con los amigos).
3. Persistencia del comportamiento anormal durante más de seis meses.
4. No iniciar este tipo de comportamiento después de un acontecimiento agudo como el divorcio de los padres o una enfermedad grave (neuroinfección, asma bronquial).
5. Los signos y síntomas no están relacionados con alguna enfermedad o consumo de medicamento, como en aquellos pacientes que ingieren de manera habitual algunos fármacos (enfermos asmáticos) (p. 9).

Así como las propuestas anteriores definen las características generales para suponer que una persona presenta TDA-H, y que posteriormente son constatables por el diagnóstico clínico, a continuación, se enlistan las consideraciones a tener en cuenta respecto al tipo predominante (inatención o hiperactividad).

Para estimarse como manifestaciones de inatención, Ruiz (2004) enuncia que el niño debe poseer seis o más de las siguientes señales (cuadro 1.1).

CUADRO 1.1 Criterios de inatención

1.	No pone atención a los detalles y comete errores evidentes al momento de realizar tareas escolares, trabajos o actividades diarias.
2.	Tiene dificultades para mantener la atención en juegos o tareas asignadas en el hogar.
3.	No parece escuchar lo que se le dice.
4.	No sigue correctamente las instrucciones, ni termina las tareas escolares, ni asume las obligaciones en casa a pesar de comprender las órdenes.
5.	Tiene dificultades para organizar actividades o tareas.
6.	Evita actividades o cosas que requieran un esfuerzo mental sostenible (como realización de tareas o jugar a completar un rompecabezas).
7.	Pierde los objetos escolares o las cosas necesarias para las propias actividades (juguetes, libros).
8.	Se distrae fácilmente con estímulos irrelevantes.
9.	Se olvida de las cosas importantes en actividades diarias.

Fuente: Ruiz (2004). *Criterios de inatención*. (p. 10).

Dado lo anterior, considero que dichas propuestas son bastante útiles para indagar acerca del comportamiento de los niños, ya que existen múltiples factores que se presentan en el aula, que en ocasiones pudieran indicar que un niño presenta inatención, y pudieran confundirse con TDA, entre estos puedo mencionar problemas familiares como cambios de lugar de residencia, problemas económicos, enfermedad o fallecimiento de un ser querido, entre otros.

Así como también en el ámbito escolar se pueden presentar problemas de adaptabilidad que ocasionan desatención, como es el cambio de escuela, un cambio de grupo o incluso violencia por parte de los compañeros de clase, etc. De ahí la importancia que estos síntomas se presenten en dos o más lugares en los que estos niños se relacionan.

Ahora bien, las siguientes características nos permiten identificar si este trastorno tiene como factor predominante la hiperactividad, cabe mencionar que se debe de poseer mínimo seis de los síntomas que se describen a continuación para su detección. (cuadro 1.2).

CUADRO 1.2 Criterios de hiperactividad- impulsividad

1.	Está inquieto con las manos o los pies mientras se encuentra sentado.
2.	Se levanta de su lugar en el salón de clases o en otras situaciones donde se espera que se mantenga sentado (por ejemplo, a la hora de comer o cuando hay visitas).
3.	Corre o trepa en situaciones inapropiadas.
4.	Tiene dificultades al jugar o compartir sus juegos.
5.	Actúa como si estuviera “controlado por un motor con batería continua”.
6.	Habla demasiado.
7.	Contesta o actúa antes de que el interlocutor termine de formular las preguntas.
8.	Tiene dificultades para esperar su turno.
9.	Interrumpe las conversaciones o los juegos de los demás.

Fuente: Ruiz (2004). *Criterios de hiperactividad – impulsividad*. (p. 10).

De acuerdo con Ruíz (2004), y en base a los cuadros anteriores podemos decir que, para hacer un diagnóstico de tipo predominante inatento, los síntomas que se presentan en el cuadro 1.1 deben encontrarse en los últimos seis meses, en contraste con el tipo hiperactivo-compulsivo cuyas características se expresan en el cuadro 1.2 en el cual es necesario que estas manifestaciones hayan sido constantes por una duración de seis meses.

Y finalmente, para el tipo combinado es necesario que tanto las características del cuadro 1.1 y del 1.2, sean vigentes y persistentes en los últimos seis meses.

Antes de examinar los subtipos predominantes, es importante mencionar que son diferentes las características del TDA-H que presentan los niños del sexo masculino en comparación con las niñas (sexo femenino), acerca de esto Ruiz (2004) menciona:

Aquellos con TDA-H predominante inatento tienden a ser pacientes del sexo femenino, en edad escolar, con problemas académicos, pero no conductuales. En cambio, aquéllos con el subtipo mixto o predominante hiperactivo son por lo general del género masculino, están afectados de una manera más global, con problemas del comportamiento y agresividad más acentuados...los pacientes con impulsividad sufren con frecuencia de aislamiento por parte de sus compañeros; esto se debe a su habilidad deficiente de adaptación y a la agresividad desmedida que muestran a sus amistades (p. 11).

Examinaremos brevemente ahora, que los roles tanto del sexo femenino, como del masculino desde la antigüedad en alguna medida han estado condicionados por los factores físicos, mientras las mujeres se dedicaban a la recolección de frutos, los hombres se ocupaban a la caza de animales, esto hizo que las actividades estuvieran relacionadas con la fuerza física.

Consideremos ahora que la cultura es transmitida de las experiencias de los adultos mayores hacia los jóvenes, entonces volviendo al tema que nos ocupa, el trastorno predominante hiperactivo que entre sus características presenta la agresividad, pudiera acentuarse más en los niños que en las niñas debido a su relación con la fuerza física, y al seguimiento de ciertos patrones de conducta que están presentes en la sociedad.

- **Síntomas del TDA-H**

La inatención es caracterizada por dejar de hacer alguna cosa para realizar otra, y motivadoras es posible que el niño con TDA-H pierda el interés y se incline por otra actividad que le cause mayor satisfacción. Para comprenderlo mejor Ruiz (2004) hace referencia a 5 tipos de atención:

1. Estado de alerta
2. Atención enfocada: habilidad de estimular e inhibir la atención, dependiendo del estímulo recibido.
3. Atención sostenida: habilidad para sostener la atención por un largo periodo.
4. Atención selectiva: capacidad para atender un estímulo relevante en presencia de otros estímulos poco significativos.
5. Atención funcional: grado y calidad de atención (p. 11).

En el caso de las personas con TDA-H que tienen como síntoma predominante la inatención, se les ha identificado por determinados comportamientos. De acuerdo con Ruiz (2004) éstos son:

1. Falta de persistencia en actividades como el juego u otras desarrolladas en el hogar o en la escuela.
2. Carencia de orientación precisa hacia una tarea relevante o aburrida pero obligatoria (sobre todo en las clases de matemáticas o español).
3. Falta de decisión y empuje (motivación) para mantener el estímulo durante un periodo.

4. Falta de atención sostenida en una tarea relevante, con observación de cambio frecuente de actividades (p.12).

Con respecto a las actitudes en la realización de las tareas que presentan los niños con TDA, en contraste con los niños que presentan TDA-H, es que los primeros presentan dificultades en las labores que implican un mayor esfuerzo, mientras que, por el contrario, los niños con hiperactividad presentan dificultades en las actividades que no les son interesantes.

Ahora bien, en cuanto al comportamiento de la hiperactividad, su rasgo más distintivo es la necesidad que tiene el niño por estar en constante movimiento. En este sentido Ruiz (2004) indica los siguientes:

1. Movimientos pequeños e imperceptibles: mover el pie o golpear la mesa con el dedo.
2. Movimientos de coordinación gruesa: inquietud, movimientos seudopositivos persistentes sin un fin específico.
3. Verborrea: locuacidad excesiva, rápida y con múltiples tropiezos: la boca parece un embudo donde se atropellan las palabras (p. 13).

En el caso de la impulsividad, este comportamiento tiene como peculiaridad la falta de regulación de las acciones conductuales, por lo que estos niños presentan impedimentos en situaciones que requieren de espera, así como también no prevén las situaciones que pueden ocasionar un riesgo o un peligro.

Debido a esto suelen presentar problemas ya sea con otros niños de su edad o con personas mayores. Los investigadores atribuyen esto, a tres procesos elementales en la inhibición del comportamiento. Al respecto Ruiz (2004) cita los siguientes: “Incapacidad para controlar el impulso, Dificultad para detener una reacción iniciada y dificultad en la planeación de sus actividades” (p. 14).

Se debe agregar que, dichas alteraciones en el comportamiento provocan además sensaciones de sufrimiento y disminución en la autoestima, debido a que estos niños suelen ser excluidos por no controlar sus acciones, y esto a su vez agrava aún más su trastorno al presentar estados de ansiedad.

- **Tipos de Intensidad en que se manifiesta el TDA-H**

Dado que el TDA-H impacta en la vida social y académica de los niños que la padecen, y debido a que estos síntomas siguen presentes en la etapa de la

adolescencia y hasta llegar a la vida adulta, es importante tomar en cuenta dicha clasificación, para determinar el tipo de intensidad de este trastorno.

Todo esto con el fin de dar una atención más oportuna y enfocada en la disminución de los efectos, cabe señalar que esta descripción está organizada de acuerdo a la recurrencia o el grado de energía con la que se presenta, al respecto Ruiz (2004) cita los siguientes:

Leve. No causa alteraciones importantes en el desarrollo o no afecta la funcionalidad del individuo con respecto a su entorno.

Moderada. Puede producir algunas alteraciones en el desarrollo y requiere supervisión.

Grave. Los síntomas causan gran alteración en el desarrollo, disfunción social o conductas persistentes e intensas que modifican la habilidad del niño para obtener funciones en su desarrollo psicosocial (p.14).

De ahí que, el factor social compone el elemento más imprescindible para valorar, ya que este puede traer consigo otro tipo de problemas para la salud, como son dolores de cabeza, estomago, tristeza, entre otros.

1.5 Una nueva visión del TDA-H

Hasta hace unos años, el enfoque clínico acerca del TDA-H ha sido la postura más sobresaliente para la comprensión de estos síntomas, sin embargo, actualmente existen diversas aportaciones de especialistas como el neurólogo Baughman (2007) que desde otro punto de vista describe este trastorno.

Él afirma que no hay un diagnóstico para probar que el TDA-H sea causado por un daño cerebral, puesto que señala que anteriormente los estudios se hacían en niños ya medicados, por lo cual en algunos casos existía una alteración neurológica, de tal forma que el medicamento que se les suministra como el caso de Ritalin no tiene efectos para corregir desequilibrios neuroquímicos, sino por el contrario, es una droga que estimula en aumentar la atención y la concentración, y explica, que por lo tanto no es un tratamiento si no un dopaje para potenciar el rendimiento, y que más aún al paso del tiempo esta produce riesgos cardiovasculares y adicciones.

Así mismo establece que el TDA-H no es una enfermedad, que se debe de tomar en cuenta el ambiente en el que interactúa el niño ya que esta conducta es atribuible a padres de familia demasiado ocupados, por lo tanto, propone como una solución la atención más continua en los niños.

De igual manera Pérez (2014) afirma que los niños diagnosticados con TDAH no son enfermos, y que simplemente necesitan tolerancia para entender que sus movimientos son una manera de ser, un estilo de personalidad que caracteriza a ciertos niños y que está muy relacionada con nuestra sociedad actual (centra esta problemática en la observación de los tiempos que se dedican a las personas, a las actividades y la forma en la que se llevan a cabo) y en cómo estas influyen en la educación, ya que se interiorizan a los niños mediante hábitos o costumbres, que ocurren tanto en el ámbito familiar como en el escolar.

Además, hace un análisis del procedimiento en la enseñanza, alude que los niños solo se esmeran por sí mismos en lo que les alegra, es decir, que para este autor es normal que un niño se encuentre distraído ante situaciones que no le resulten interesantes o motivadoras.

En cuanto a la atención él refiere que esta puede aumentar o desarrollarse con el empeño y la perseverancia en vez de considerarse como una capacidad innata, es decir aquella que se encuentran en el individuo desde el nacimiento. Y la diferencia repercute en que en ocasiones se suele elogiar a los niños diciéndoles que tienen aptitudes sobresalientes para tal cosa, en lugar de acentuar el esfuerzo realizado.

Acorde con lo expresado por el autor, puedo deducir que en ocasiones tanto educadores, padres de familia y la sociedad misma, conciben ciertos estándares de comportamientos o actitudes como adecuados, omitiendo que cada persona es única y por lo tanto con ritmos y estilos de aprendizajes diferentes.

Con base a lo que hemos abordado en este capítulo, actualmente no hay una sola causa específica que sea atribuible a este trastorno, sin embargo, clínicamente se ha relacionado con una deficiencia en el funcionamiento de las funciones ejecutivas, las cuales influyen en la concentración y en las actividades motoras.

Por lo cual los niños con TDA-H presentan una atención sostenida a las actividades que les causan interés o motivación. Así mismo presentan dificultades en la regulación del comportamiento, por lo que estos niños expresan manifestaciones de impulsividad y en ocasiones agresividad. Dado lo anterior en ocasiones este trastorno es confundido y se piensa que el niño es “latoso” por lo que no se le da el seguimiento adecuado.

Por otro lado, de acuerdo a los estudios realizados por los especialistas se sabe que las funciones ejecutivas pueden cambiar con el desarrollo o la madurez, por tal motivo considero que es importante conocer los diferentes tratamientos o estrategias que son auxiliares a la medicación, para promover el desarrollo adecuado de dichas funciones, ya que estos niños con TDA-H también sufren por ser excluidos por no poder controlar su conducta.

CAPÍTULO II.

POLÍTICAS SOBRE INCLUSIÓN EDUCATIVA

CAPÍTULO II. POLÍTICAS SOBRE INCLUSIÓN EDUCATIVA

El sistema educativo ha tenido múltiples transformaciones, cuyos resultados están vinculados con los diversos enfoques que son correspondientes a determinados periodos históricos, cabe mencionar que cada uno de estos se ha centrado en un determinado fin, es decir, dirigidos hacia un tipo de sujetos que se quiere formar.

Para empezar, haré un breve recorrido en la historia de la Educación Especial en México, y su camino hacia la integración Educativa, donde se resalta la época de gobierno del presidente Juárez con la creación de escuelas para sordomudos y ciegos, y años después, la creación de nuevas instituciones como la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, la cual haría énfasis en las escuelas especiales.

Dicho lo anterior, en este capítulo integrare los cambios ocurridos en la política educativa en el siglo XX, cuyas variaciones más significativas se establecen con la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en la cual se estipula la educación como un derecho y por ende se promueve la justicia social. De ahí que otras instituciones como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) se manifieste hacia el reconocimiento de los derechos de las personas discapacitadas.

Después se abordarán las veredas que propiciaron que la Integración educativa fuera relevada por la Educación inclusiva en la atención a la diversidad, y su lucha por evitar la discriminación, de tal forma que la educación se centre en la regulación de la igualdad y la equidad, siendo más específica, este cambio implica que la escuela es la que debe de estar preparada para incluir a todo educando mediante las adecuaciones necesarias.

2.1 Historia de la Educación Especial en México

De acuerdo con el Gobierno del Distrito Federal (GDF) (2000), los primeros datos acerca de la Educación Especial (EE) en nuestro país, se remontan de 1867 a 1870, en la cual se buscaba dar atención a personas sordomudas y ciegas, por lo que se crearon instituciones como la Escuela Nacional para Ciegos, sin embargo, con el surgimiento de nuevas corrientes ideológicas, el término de EE tuvo diversas

acepciones, ya que surgió una nueva concepción acerca de las diferencias existentes entre todos los sujetos.

Fue así que se fundó la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes en 1905, la cual estaba a cargo de Justo Sierra, quien fomentó la Ley de Educación primaria del Distrito Federal y Territorios Federales, y que en su artículo 16 decretaba, de acuerdo con la SEP (2010) que las “escuelas o enseñanzas especiales para niños que presenten un desarrollo físico, intelectual o moral (...) demanda una educación diferente a la que se ofrece en las escuelas primarias” (p. 31). El cual ha sido un precedente para la actual reforma de 2018 de la Ley General de educación, en la que en su artículo 2º, la SEP (2017) ratifica que:

Todo individuo tiene derecho a recibir educación de calidad en condiciones de equidad, por lo tanto, todos los habitantes del país tienen las mismas oportunidades de acceso y permanencia en el sistema educativo nacional, con sólo satisfacer los requisitos que establezcan las disposiciones generales aplicables (p. 8).

Entre algunos de los hechos que dieron lugar a estos cambios fue que en 1921 la Secretaría de Instrucción Pública se transformó en Secretaría de Educación Pública (SEP), la cual expresaba que las personas que presentaran alguna discapacidad deberían de recibir una EE consecuente de acuerdo a sus peculiaridades. De esta manera con el decreto de la Ley Orgánica de la Educación Pública en 1935 la SEP se fortaleció y se logró que se considerara la EE como uno de sus subsistemas.

De acuerdo con los datos expresados por la SEP (2010) en 1942, La ley Orgánica de la Educación Pública es cambiada, no obstante, la EE permaneció. Siendo así en 1943 se promovió la innovación de escuelas para formar profesores especialistas, lo que condujo a que, en septiembre de ese año, El Departamento de Estudios Pedagógicos de la Dirección General de Enseñanza Superior e Investigación Científica de la SEP, avalara el plan de estudios para la carrera del Maestro Especialista para Anormales Mentales y Menores Infractores. Esto trajo consigo que el 7 de junio de 1944 se fundara la Escuela Normal de Especialización (ENE), en la que se creó la carrera de Maestros Especialistas para personas ciegas y Maestros especialistas para Sordomudos, así también en esa época se instauraron las carreras de Maestro Especialista en la Educación de Lisiados del

Aparato Locomotor, y de Maestros especialistas en la Educación de débiles visuales.

Además, durante 1949 como lo menciona GDF (2000) se establece la Central Pedagógica Infantil la cual estaba dirigida a brindar atención a las personas con dificultades motoras, conviene subrayar que esta se encontraba a cargo de la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA).

Es así que para 1951 se constituye el Instituto Mexicano de la Audición y el Lenguaje y en el siguiente año, en 1952, se instaura el Instituto Nacional de Audiología Y Foniatría el cual se encargó de dar atención a los pequeños con impedimentos de audición y lenguaje, asistencia que era otorgada en el Hospital Infantil de México.

Como señala el GDF (2000), en 1953 se crea la Dirección General de Rehabilitación, la cual a partir de entonces permanecería a cargo de la SSA, que se fue organizando de tal forma que:

Los Centros de Rehabilitación para personas con trastornos neuromotores, ciegos, sordos, y débiles mentales y dos años más tarde se instituye la carrera de “Maestro Especialista en la educación de niños lisiados del aparato locomotor”. Sector Salud inaugura en el mismo año el Instituto Nacional para la Rehabilitación de Niños Ciegos, que crea una escuela dependiente de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y en 1956 principian los servicios escolares en el Centro de Rehabilitación del Sistema Músculo – Esquelético de la SSA. (p.27).

Todo esto condujo a que en 1959 se instaurara una institución normalizadora que verificaría el cumplimiento de dichos planteamientos, fundándose con ello la oficina de Coordinación de educación especial, vinculada a la Dirección General de Educación e Investigación Científica de la SEP, en la cual se realizaban estudios para averiguar el nivel mental de los niños de primero y segundo grados de primaria, resultado de esto fue la creación de escuelas primarias de perfeccionamiento para niños con deficiencia mental.

Mientras tanto en 1966, se crearon en el Distrito Federal 10 escuelas de Educación Especial y 6 escuelas en los estados de: Aguascalientes, San Luis Potosí, Tamaulipas, Sinaloa, Puebla y Yucatán, así como también 9 institutos de origen privado. Con la atención a la Rehabilitación, surgen nuevos requerimientos de

educación, por lo que en 1970 se legitima por decreto presidencial la Dirección General de Educación Especial, la cual se establece a nivel nacional y se le asigna la guía de la Escuela Normal de especialización, cuya finalidad consistió en la formación de maestros especialistas.

Un hecho notable para nuestra actualidad es que, en 1972 se instaura el primer centro psicopedagógico, el cual estaba encausado para encargarse de los educandos de segundo a sexto grado que mostraban dificultades en el lenguaje y por ende en el aprendizaje, cuyas sesiones se llevaban a cabo de forma sucesiva al horario escolar.

Cabe subrayar que en esta época se realizaron diversas investigaciones experimentales, las cuales tenían una fuerte influencia del condicionamiento operante, y de la observación de la conducta, por lo que la actuación pedagógica de los docentes se efectuaba en base a modificaciones del programa de educación, que cada uno consideraba pertinente.

A partir de entonces, en 1979 -1980 se reorientaron las finalidades de la Dirección General de Educación especial, cuyas prioridades se encontraban el sistematizar y normalizar el subsistema de acuerdo al funcionamiento y ordenación de la SEP, así como favorecer su extensión en el territorio nacional. En base a lo referido por el GDF (2000) se adquirieron nuevos términos:

Los conceptos de Normalización e Integración como los describen los documentos “Bases para una política de educación especial” y “La educación especial en México, publicados en 1980; más tarde en 1984 se introducen algunas modificaciones en el reglamento Interior de la SEP, cambiando el término “atípicos” por el de “niños con requerimientos de educación especial” y haciendo referencia por primera vez a su integración a las escuelas regulares (p. 28).

Precisamente como menciona el GDF (2000), esta reorganización tendría dos divisiones, por una parte, se integraba a niños con trastornos neuro-motores, de audición, visión y deficiencia mental, los cuales eran atendidos mediante la intervención temprana, y la segunda, se ocupaba de niños con problemas de lenguaje y conducta, quienes eran atendidos en centros psicopedagógicos y grupos integrados. Siendo lo más sobresaliente de esta nueva visión, la incorporación de bases científicas en las que se sustentaban sus planteamientos.

Así también se establecía que la educación debe ser para todos, sin que se realicen excepciones o discriminaciones por las peculiaridades y las circunstancias de las personas. Por lo que la Integración Educativa (IE) sería una forma de fomentar la igualdad para todos en las aulas regulares, dado que como principio establecía que todo individuo es capaz de obtener un aprendizaje.

La IE tenía como fin el que todo educando consiguiera desarrollar sus potencialidades, y esto estaba ligado a las formas de soportes y adecuaciones que el contexto educativo debía realizar. Esto consiste en una educación variada en la que se considera que todas las personas son distintas y que deben ser apoyados en el empleo de sus aptitudes, ya sean estas físicas, intelectuales, manuales o artísticas, etc.

Lo cual era contrastante con la EE, pues esta tenía una posición médico asistencial, puesto que se centraban en la atención de cada tipo de discapacidad. De acuerdo a la SEP (2009) este término es comprendido como: “las personas que tienen deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales a largo plazo que, al interactuar con diversas barreras, pueden impedir su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con los demás” (p. 15). Cabe mencionar que, de acuerdo con lo expresado por la SEP, en promedio un 10% de la población mundial presenta algún tipo de discapacidad, y que estas personas llegan a presentar limitaciones en el acceso a los derechos básicos.

Por lo que con la IE se promovió que las personas con cualquier discapacidad no fueran discriminadas, segregadas y tuvieran igualdad de pertinencia a la educación, para esto el planteamiento de la IE se dirigió a formular las circunstancias adecuadas para suprimir la segregación y favorecer la integración a las escuelas y hacia la sociedad, ya que como menciona Arnaiz (2000) indiscutiblemente, “La diversidad está presente en el ser humano desde el momento que cada persona tiene sus propias características evolutivas, distintos intereses académicos-profesionales, expectativas y proyectos de vida” (párr. 2).

Consideremos ahora que, en 1948, internacionalmente se había firmado un acuerdo en el cual se decretaba que todas las personas tienen derecho a la educación,

mediante la estipulación del artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la ONU (2012) afirma que:

1. Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos.
2. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos, y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.
3. Los padres tendrán derecho referente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos (p. 45).

Con ello además de asegurar la igualdad de oportunidades educativas y suprimir la discriminación referente a raza, sexo, etnia, ideología, etc., también se promovía la erradicación de la pobreza, ya que el acceso a la educación promueve el desarrollo de las habilidades y las capacidades humanas y por ende influye en los aspectos de la vida personal, social y política, puesto que la educación prepara para la ciudadanía y la vida democrática.

Después de dicha declaración la IE comenzó a tener un mayor impulso, esta condujo a que las instituciones educativas se modificaran para integrar a todo niño indistintamente de sus características y condiciones, por lo que el sistema de educación especial sería el encargado de auxiliar al sistema regular para ocuparse de las Necesidades Educativas Especiales (NEE). Este concepto fue sobresaliente en este enfoque, ya que aludía a las barreras que cada individuo presenta para relacionarse en los aspectos familiar y escolar.

Este enfoque estaba centrado en suprimir la segregación, que de alguna manera se encontraba en los patrones que guiaban la EE y que no garantizaba una educación para la heterogeneidad y para todos.

Tiempo más tarde el enfoque de la IE fue debatido, en primer lugar, por etiquetar a los niños con Necesidades Educativas Especiales (NEE), ya que esta concepción basaba todos los inconvenientes en el alumno, sin considerar que tanto las

instituciones como la sociedad producen barreras para el aprendizaje y la participación (BAP) de los niños con discapacidad o en situaciones vulnerables.

Aunado al hecho de que Integrar no implicaba incluir a dichos niños en el desarrollo escolar, y por ende no se promovía su inserción en el ámbito laboral, por lo que este prototipo fue juzgado por ser segregacionista.

Dado lo anterior y con el paso del tiempo surgieron juicios y teorías educativas que valoraban la educación de forma diferente, los cuales pretendían acabar con la segregación, mediante una concepción mayormente humanista de esta, a causa de esta nueva visión ya no se polemizaba al educando por presentar ciertas necesidades educativas especiales, sino por el contrario, el contexto escolar era símbolo de controversia por no adaptarse al estudiante. Teniendo en cuenta esto, el término Barreras para el Aprendizaje y la participación (BAP) fue pieza clave del presente planteamiento educativo de Educación Inclusiva (EI).

2.2 Las veredas de la Integración Educativa a la Educación Inclusiva

La nueva visión educativa que ocurría en nuestro país cuestionaba el término de NEE, así como también las formas en las que se llevaba a cabo la enseñanza de acuerdo a los planteamientos de la IE, definitivamente, la IE enfatiza una perspectiva diferente, ya que sus principios están centrados en la justicia y la igualdad, por lo que promueve una educación de calidad, ya que está vinculada en favorecer los logros de cada persona y por lo tanto suprimir la exclusión. De esta manera Dámazo (2009) define las diferencias entre ambos enfoques:

El concepto de Integración supone que es el niño diferente el que debe integrarse a la escuela, contando con las adecuaciones necesarias a su condición educativa (...). El concepto de Inclusión implica que es la escuela la que está preparada para incluir a todo niño, considerando que la diversidad es una condición básica del ser humano. En esta nueva perspectiva, el niño se integra en un lugar preparado para él, respondiendo a sus necesidades educativas especiales (párr. 15).

No obstante, a lo anterior, al hacer referencia a la Educación Inclusiva, se ponen en juego diferentes concepciones subjetivas acerca de la enseñanza, y en ocasiones estos enfoques llegan a ser confundidos por los diversos actores educativos,

quienes llegan a considerar que la EI es una modificación de la IE, y esto contribuye a que no se logren los objetivos, si bien este nuevo enfoque requiere del cambio del paradigma tradicional, por el constructivista en el cual el niño sea el centro y el docente sea el guía.

De donde resulta necesario un cambio de ideologías y actitudes, pues la educación debe ser para todos y no solo para aquellos con aptitudes sobresalientes, además como menciona Blanco (2008) la educación inclusiva no solo se centra en las personas que tienen alguna discapacidad, sino también en aquellas que por sus contextos sociales y culturales presentan dificultades cuando la educación se homogeniza para todos.

Con respecto al aprendizaje, Blanco (2008) menciona: “No puede haber verdadera inclusión si hay una negación o desvalorización de identidad personal y cultural, ni puede haber aprendizaje significativo sino se parte del conocimiento y experiencias previas de los alumnos” (p. 43).

Como señala el autor, la educación inclusiva no solo es imprescindible para el aprendizaje sino también en la convivencia social pues ello conlleva a la propia aceptación y la de los otros como seres únicos e irrepetibles, con características que nos diferencian de los demás, pero con igualdad de derechos, de donde resulta el actuar con equidad, es decir atendiendo a las necesidades de los individuos.

Así mismo Bartolomé (2017) menciona que, la deserción de muchos niños hace cuestionarnos acerca de si se está vinculando de forma efectiva el contenido de la enseñanza con la vida real, ya que al ingresar a la educación básica cada niño llega con una cultura establecida, se debe reflexionar acerca de qué estrategias pueden ser utilizadas para fortalecer su crecimiento personal y grupal, utilizar sus potencialidades para descubrir cómo aprovechar las diferencias de lo que cada persona puede construir.

Ahora bien, tomemos en cuenta que la motivación es el puente para desarrollar este aprendizaje, por lo que se convierte en un factor indispensable en la enseñanza, pues esta dirige la conducta hacia el logro de un objetivo y a su vez favorece el

desarrollo de competencias y habilidades a lo largo de la vida del sujeto, de ahí que no solo basta con enseñar a hacer, dado que ello involucra un proceso mecanizado.

Por el contrario, es conveniente favorecer los conocimientos en los educandos, para que de esta forma los sujetos logren discernir entre diversas opciones y tomar decisiones adecuadas por medio de la valoración tanto de beneficios como de consecuencias de las acciones, por ello es deseable que las actividades curriculares sean atractivas para posibilitar su incorporación.

De acuerdo con la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1983) afirma que las inteligencias (lingüística, lógico – matemática, espacial, corporal –kinestésica, musical, interpersonal, intrapersonal) se han complementado con otras inteligencias como la naturalista y la existencial, este autor considera la inteligencia como algo que cambia y se desarrolla en función de las experiencias que el sujeto tiene a lo largo de la vida que surgen de la interacciones biológicas y las oportunidades de aprendizaje de una cultura.

Así mismo menciona que la mente de cada persona es diferente a la de los demás, por ello es importante centrarse más en el alumno y en su aprendizaje que en la enseñanza de contenidos.

Por otro lado, La Secretaría de Educación Pública (2017), introduce el Nuevo Modelo Educativo, que entre algunos de sus fines está el crear ambientes inclusivos que atiendan la diversidad de los alumnos, a través de los consejos técnicos escolares mediante el apoyo de directivos, docentes, y especialistas, y de esta manera promover la colaboración para eliminar o disminuir los obstáculos en el aprendizaje.

De tal forma que la población que está en situación vulnerable, como es el caso de los estudiantes con Trastorno por Déficit de Atención, efectúen sus derechos humanos; dentro de los cuales se encuentran la no discriminación, obtener una educación de calidad y consolidar su inclusión a la sociedad para su participación democrática.

Todo ello con el objetivo de identificar el trastorno y de esta manera implementar acciones asertivas en los contextos familiar, escolar, así como evitar todo tipo de discriminación y exclusión.

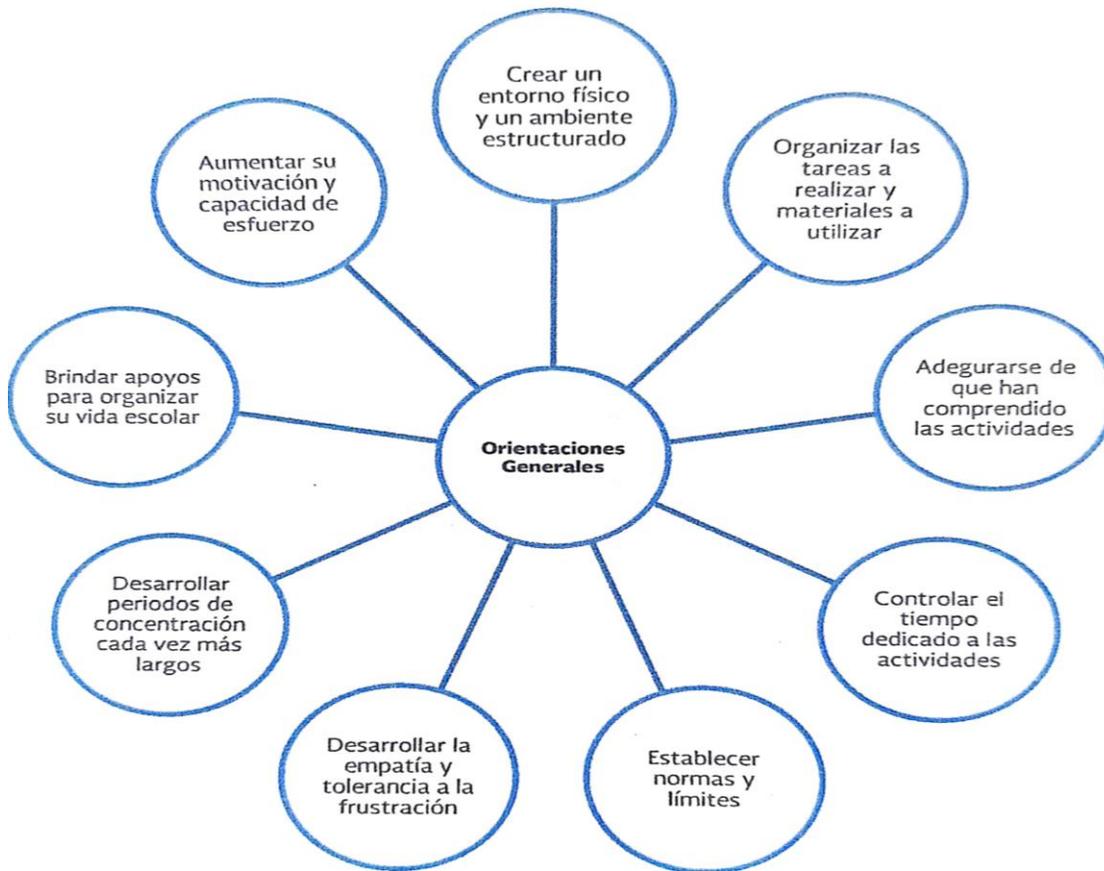
La SEP (2017) establece algunos lineamientos referentes al enfoque humanista; la selección de aprendizajes clave; en las habilidades socioemocionales y la descarga administrativa, los cuales se especifican en los siguientes documentos:

1. Carta sobre los fines de la Educación en el siglo XXI. Expone de manera breve qué mexicanas y mexicanos se busca formar.
2. El modelo educativo 2016. Explica en Cinco grandes ejes, el modelo que se deriva de la reforma educativa, es decir, la forma en la que se propone articular los componentes del sistema para lograr el máximo logro de los aprendizajes de niñas, niños, y jóvenes. Dichos ejes son: planteamiento curricular, la escuela al centro del sistema educativo, formación y desarrollo profesional docente, inclusión y equidad; así como la gobernanza del sistema educativo.
3. Ruta para la implementación del modelo educativo. Este documento contiene las acciones prioritarias que se llevaran a cabo en el corto y mediano plazo con el propósito de asegurar el cumplimiento de los objetivos del Modelo educativo para toda la educación obligatoria, desde preescolar hasta el nivel medio superior (p.10).

Así mismo la SEP (2017) retoma sus planteamientos de la Inclusión y la equidad y los manifiesta en el modelo educativo fundamentando que las instituciones educativas deben de suprimir los obstáculos para el acercamiento, y la implicación en el aprendizaje de cada uno de los educandos, por medio de la identificación de su contexto social, es decir debe de brindar el apoyo para que independientemente de su género, origen étnico, condiciones socioeconómicas o aptitudes, los educandos tengan las oportunidades para su desarrollo integral.

Más aún, el sistema escolar debe de proveer las mediaciones necesarias para equilibrar la educación cuando los alumnos se encuentren en situaciones de vulnerabilidad, por lo que la SEP recomienda a los docentes las siguientes acciones para favorecer la inclusión de los estudiantes con TDA-H.

CUADRO 2. Pautas para favorecer el aprendizaje de los niños y niñas que presentan TDA-H



Fuente: SEP. (2017) Consejo técnico escolar. (p. 34).

Conforme a lo establecido por la SEP (2017), estas pautas deben de llevarse a cabo mediante el trabajo colegiado de docentes y Especialistas de UDEEI, entre algunas se encuentran:

- Utilizar medios técnicos que favorezcan su atención (videos, ordenadores).
- En relación a las tareas escolares tener en cuenta que estas sean: cortas, estructuradas y motivadoras. Mejor pocas, variadas, y supervisadas.
- Captar la atención del alumno antes de la explicación al grupo.
- Resumir de forma individual las consignas dadas al grupo, utilizando otras palabras, gestos, un apoyo visual.
- Organizar el espacio en el aula posibilitándole distintos lugares de trabajo. (p. 35)

En seguimiento de las recomendaciones hechas por la SEP, considero es fundamental como educadores adecuar dichas pautas al contexto áulico, pues en el caso de los centros escolares que no cuente con dispositivos tecnológicos, la creatividad del docente es la herramienta imprescindible, así el uso de títeres, cartulinas con dibujos, juegos, etc., puede equilibrar la falta de dichos recursos.

2.3 La intervención de UDEEI

De acuerdo con los planteamientos operativos de la Unidad de Educación Especial y Educación Inclusiva (UDEEI) (2015), y en seguimiento de brindar una educación de calidad como lo estipula la SEP, este organismo tiene entre sus propósitos, reducir el rezago, la deserción y la exclusión escolar mediante procedimientos de acción continua, dirigidos a niveles educativos de preescolar, primaria y secundaria.

Así mismo trabaja de manera conjunta con educadores, directores y padres de familia, para que por medio de la reflexión del propio quehacer educativo se promueva un ambiente áulico de adaptabilidad y aceptabilidad. De esta forma otorga asistencia a todo alumnado que se encuentre en riesgo de presentar barreras para desempeñar su derecho a la educación.

De ahí que estima como grupos de prioridad: las personas con capacidades sobresalientes, discapacidad, situación de calle, indígenas, migrantes, entre otros, para ser más específica, al referirse a la población en riesgo con ello alude a que el alumno no es el responsable totalitario de su aprendizaje, sino por el contrario, es el sistema educativo el que no toma en consideración las características particulares de cada individuo.

En concreto, la UDEEI (2015) se centra en 2 bases para su actuación, donde tanto los recursos personales como metodológicos y materiales se complementan de la siguiente forma:

1. Orienta la movilización de los recursos propios de la escuela para ofrecer una educación de calidad con equidad a la diversidad del alumnado.
2. Articula su experiencia y recursos especializados con los propósitos educativos del Plan y Programas de la Educación Básica para la atención a los alumnos y las alumnas que

se encuentran en una situación educativa de mayor riesgo, en relación con el resto del alumnado, en el contexto específico de la escuela (p. 15).

Como se afirmó arriba, esta unidad considera las singularidades de cada escuela del mismo modo que las particularidades de los alumnos que se encuentran en mayor riesgo, para obtener un referente mediante el diagnóstico de las situaciones problemáticas, así como las medidas que deben llevarse a cabo para dar solución.

Recordemos ahora que en el sistema educativo mexicano existe una desigualdad en las condiciones materiales de las escuelas, en algunas zonas del país los centros escolares que proporcionan educación pública cuentan con luz, agua potable, mobiliario, computadoras y acceso a internet, en contraste con otros lugares donde no cuentan con los elementos básicos para la permanencia en la misma, ni mucho menos de materiales didácticos suficientes para la enseñanza.

Es por ello que la UDEEI realiza una valoración del contexto para determinar si la escuela cuenta con las condiciones necesarias para brindar una atención oportuna, enfocada a la diversidad, mediante la colaboración de profesores y la adecuación de las estrategias de enseñanza, o si, por el contrario, se requiere que dichos alumnos sean contemplados para un seguimiento especializado en el cual interviene personal experto en discapacidad intelectual, motora, psicólogos y trabajadoras sociales.

2.4 Fases para la atención de UDDEI

Como todo organismo, la UDEEI cuenta con un proceso operativo, el cual al tener como objeto de intervención a sujetos su acción es flexible y holística, es decir, su análisis lo realiza a través del conjunto y no solo a través de las partes que lo componen, explorando un poco la idea de que en diversos casos los síntomas del TDA-H suelen ser una barrera en el aprendizaje de dichos alumnos, la UDEEI no solo se involucra en la forma de enseñanza de los contenidos sino indaga a cerca de los factores cognoscitivos, socioemocionales, médicos, entre otros, ya que cada uno de ellos impacta en el desarrollo integral del alumno.

Por lo cual promueve acciones de sensibilización, información y asesoría hacia los docentes y los padres de familia, de forma continua. A continuación, se exponen en 4 momentos los lineamientos de UDEEI (2015) para su tratamiento:

La valoración de la situación inicial, tiene como finalidad reconocer y valorar de manera interdisciplinaria a los alumnos y alumnas en situación de riesgo, en su interacción con los contextos, para identificar las barreras que obstaculizan su aprendizaje y participación y determinar las necesidades de intervención (p. 20).

En este primer momento, es fundamental la detección que realizan los docentes al comenzar el año escolar, ya que la evaluación diagnóstica permite conocer las fortalezas y debilidades que los alumnos muestran, para de esta forma saber los conocimientos que han adquirido anteriormente, como puede ser el caso del nivel de avance del grado anterior. De igual manera permite percatarse del contexto social del estudiante, de donde resulta que en la Junta de Consejo Técnico del primer mes sean expresados los casos en riesgo de presentar rezago o deserción escolar, con la finalidad de ser atendidos por el personal de UDEEI y mejorar su aprovechamiento escolar.

De ahí la trascendencia de apreciar la evaluación no solo como un parámetro de acreditación de grado escolar, sino como un conjunto de instrumentos que permiten un seguimiento individualizado del desempeño académico del alumno, que a su vez también permita al educador analizar si se requiere de un cambio de estrategias.

El segundo momento, es la planeación de la intervención, que implica un trabajo colaborativo entre los miembros de este organismo, ya que en esta etapa se toman decisiones acerca de las acciones que deben seguirse. La UDEEI (2015) especifica que:

En la planeación de la intervención, la UDEEI proyecta el diseño y / o selección de estrategias, métodos, técnicas y materiales especializados, así como los ajustes razonables dirigidos a la eliminación o minimización de las barreras para el aprendizaje y la participación que enfrenta la población en atención; en corresponsabilidad con docentes y directivos, además de las orientaciones a padres de familia o tutores del alumnado en situación educativa de mayor riesgo (p. 26).

Desde mi perspectiva, la planeación es una forma útil de organización, que permite tomar decisiones en cuanto a los tiempos y los medios que se ocuparán para alcanzar un fin. Sin embargo, la práctica docente del aula no puede predecirse

completamente, por lo que cuando se prepara un plan nunca se ajustará completamente a la realidad.

No obstante, a ello, es un referente necesario para definir la secuencia de contenidos y su tipo de presentación, así como los horarios y la toma de decisiones en relación con la metodología, las actividades a realizar con los alumnos, los criterios de evaluación, los espacios disponibles y la relación con las metas u objetivos a alcanzar, todo ello tomando en cuenta los elementos que se encuentran disponibles.

De esta forma conocer las características y las dificultades que presentan los alumnos con TDA-H, permite una planeación adecuada de las acciones a seguir tomando en cuenta sus estilos de aprendizaje y las recomendaciones de UDEEI.

El tercer momento es la intervención, como menciona UDEEI (2015), en ella se llevan a cabo las estrategias o técnicas para que los alumnos en riesgo obtengan un aprendizaje significativo: “cada integrante del equipo interdisciplinario realizará su intervención a partir de la especificidad de su campo disciplinar, para promover mejores ambientes y situaciones de aprendizaje, la convivencia inclusiva y la articulación entre la escuela, la familia y la comunidad, en colaboración con directivos, docentes y maestros especialistas” (p. 29).

Por lo que considero fundamental la participación de UDEEI con los profesores, ya que como personas comprometidas con la educación puede existir la voluntad de querer dar una educación de calidad a los alumnos y en especial a aquellos que se encuentran en riesgo, siendo en este caso el tema que nos ocupa los niños con TDA-H, pero si no se cuenta con los conocimientos necesarios no se interviene de forma eficiente.

Es así que los especialistas psicólogos entre otros objetivos centran su atención en el comportamiento de estos niños, los cuales pueden realizar pruebas psicológicas o educativas para diagnosticar problemas de aprendizaje y de salud mental, por lo que su intervención es esencial en el manejo de las emociones. Por su parte los

maestros especialistas trabajan con las habilidades de cada niño, recomiendan técnicas de estudio, y crean estrategias.

En este sentido la UDEEI (2015) afirma que la colaboración en el contexto áulico está enfocada en:

- Orientar a docentes y directivos en la exploración y experimentación de metodologías diversificadas de enseñanzas que respondan a la realidad de la población escolar.
- Orientar las formas de evaluación, en el marco de la evaluación formativa y sistemática que involucre a los alumnos y que considere criterios diversificados para reconocer los avances, logros y retos de los menores.
- Promover y brindar elementos teóricos, conceptuales y metodológicos para concretar en acciones los principios de inclusión educativa (p. 32).

Examinaremos brevemente ahora, que al hablar de evaluación en ocasiones suele considerársele como una forma de medición o acreditación de grado o nivel escolar, sin embargo, no se limita a esas dos funciones, ya que implica la recolección de información mediante la utilización de instrumentos como son los exámenes, exposiciones, cuestionarios, cuadernos de los alumnos, etc.

Cabe mencionar que estas actividades las realizan de manera cotidiana los docentes en el aula, sin embargo por el número de alumnos que tienen que atender llega a ser casi imposible dar un seguimiento personalizado a todos los alumnos, por lo cual la UDEEI recomienda que se realice un mayor énfasis con aquellos que presentan dificultades específicas como es el caso del TDA-H, ya que esto permite tanto al alumno como al docente detectar los puntos a mejorar, así como tomar decisiones para que los alumnos se desempeñen de forma óptima.

Para ser más específica, la SEP (2012) denomina la evaluación formativa como aquella orientada a: “la mejora del aprendizaje regula el proceso de enseñanza y de aprendizaje, principalmente para adaptar o ajustar las condiciones pedagógicas (estrategias, actividades, planificaciones) en función de las necesidades de los alumnos (...) constituye un proceso en continuo cambio” (p. 23). Esta evaluación está conformada tanto por aspectos cuantitativos como cualitativos, de forma personal considero que involucra los 4 pilares de la educación: aprender a conocer, aprender hacer, aprender a ser y aprender a convivir.

Con respecto a lo anterior, Delors (1996) estipula que el aprender a conocer estriba en que la persona aprenda a comprender el mundo que lo rodea, y esto ocurre a lo largo de nuestra vida mediante los cuestionamientos que nos hacemos del ¿por qué de las cosas? de tal forma que cada día que transcurre vamos obteniendo nuevos saberes por medio del contacto con las cosas y las personas, lo cual implica capacidades como la atención, memoria y pensamiento, es así que la atención nos permite concentrarnos para captar las cualidades, y la memoria recordarlas, mientras que el desarrollo del pensamiento conlleva a la formación de ideas y representaciones de la realidad.

De ahí que, el aprender a hacer lo exprese como aquellos conocimientos que se ponen en práctica, y que en un mundo tan cambiante no pueden ser solo una simple transmisión de prácticas, dado que la actualización tecnológica incluye constantes innovaciones, así como los trabajos se efectúan de relaciones interpersonales que requieren aptitudes.

Consideremos ahora el aprender a vivir juntos, Delors afirma que las personas tienden a valorar demasiado sus cualidades y las de aquellas personas con las que se identifican, por lo que suelen tener opiniones negativas respecto al resto de las demás personas. Y esto es intensificado por el sistema económico actual en el que impera la competitividad entre los individuos, por lo que recomienda al educador llevar a cabo actividades en las que prevalezcan la cooperación y la igualdad.

Llegados a este punto, menciona que en el aprender a ser la educación es la encargada de contribuir tanto en el crecimiento espiritual, como del cuerpo y de la mente del individuo, por lo que este pilar está centrado en el saber responder frente a las diversas situaciones.

Así por ejemplo, la incorporación de estos pilares está presente en todo momento, es decir, no solo los educadores enseñan a los estudiantes sino por el contrario también estos conocen a través de ellos, ante la diversidad de alumnos los docentes por medio de la atención logran conocer las fortalezas y dificultades que presentan sus alumnos, y por medio del aprender a hacer aplican estrategias o técnicas de estudio más convenientes para ellos, mientras que con el aprender a convivir

promueven relaciones de respeto aceptando y valorando las potencialidades de cada niño, finalmente con el aprender a ser toman decisiones adecuadas frente a los distintos problemas que se suscitan en el aula y hasta en ocasiones fuera de ella.

Consideremos ahora que en el caso de los alumnos y sobre todo aquellos con TDA-H la evaluación formativa permite conocer y comprender los logros obtenidos, dado que va más allá de la simple calificación o alejada de ser un parámetro comparativo, esta toma en cuenta la diversidad de formas de aprendizajes por lo que su utilización permite descubrir la manera en la que los alumnos aprenden, con el fin de actuar e intervenir de forma oportuna.

Sobre todo, si partimos del hecho que al realizar pruebas escritas donde se dictan las preguntas y no se considera que estos alumnos con TDA-H llegan a presentar dificultades en lectoescritura, desde ahí este tipo de instrumentos provocan barreras en dichos alumnos, por el contrario, las actividades orales como las exposiciones, obras de teatro, debates, juegos de roles, etc., son recursos útiles con los cuales se obtiene la atención de estos niños.

Ahora puedo decir que las actividades mencionadas además de determinar los conocimientos alcanzados (aprender a conocer) se ponen en práctica mediante la representación (aprender a hacer) también permiten la autonomía (aprender a ser) e impactan en el comportamiento mediante la tolerancia del trabajo en equipo y el uso de reglas en los juegos (aprender a convivir).

Con respecto al cuarto momento la Valoración del impacto, la UDEEI (2015) señala que en esta etapa se analizan los avances obtenidos de forma mensual y consecutiva respecto a lo estipulado en la planeación, lo cual permite:

- Reconocer el progreso en el aprendizaje y participación de la población en situación educativa de mayor riesgo.
- Reconocer el avance en la eliminación y / o minimización de las barreras para el aprendizaje y la participación que enfrenta la población en atención, en relación al establecimiento de políticas, prácticas y culturas inclusivas en la escuela.
- Dialogar con los y las docentes de los grupos en los que se encuentran los alumnos en atención para la toma de acuerdos y el desarrollo del trabajo en el aula.
- Tomar decisiones relacionadas con la evaluación de los aprendizajes.
- Ajustar el plan y la agenda de intervención.

- Valorar la pertinencia y alcances logrados con las estrategias y acciones implementadas por los integrantes del equipo interdisciplinario (p. 33).

En esta propuesta, la UDDEI está enfocada en reorientar las acciones de la escuela mediante el diálogo con los docentes para de esta forma aprovechar los recursos de los que se dispone, así como para informar acerca de las herramientas o la metodología que sea más adecuada de acuerdo a las características de cada alumno que se encuentra en situación de riesgo.

Como se dijo hasta aquí, la intervención de UDDEI es fundamental para brindar una educación de calidad en función de las necesidades particulares de cada alumno es decir en términos de equidad, si bien los docentes aplican en su práctica diaria todos sus conocimientos y experiencias, no obstante, a ello esto no es suficiente puesto que en el aula surgen diferentes situaciones a veces inesperadas que impiden, en el mayor de los casos, la atención oportuna a la población vulnerable.

Así por ejemplo, el tiempo es un recurso que afecta en los procesos educativos, ya que es común observar en las aulas a docentes atendiendo a padres de familia respecto al aprovechamiento escolar, y problemas de conducta de sus hijos, por otro lado, se les encuentra cumpliendo con el llenado de documentos que la SEP les pide, de igual forma elaborando actividades para participar en ceremonias, en festivales, etc., por lo cual es comprensible que debido a la carga de trabajo que tienen esto no posibilite la atención individualizada de los alumnos.

No obstante, a ello, los docentes se vuelven investigadores de su propia práctica pues observan e indagan acerca de los factores que pudieran estar propiciando una barrera en el aprendizaje, ellos analizan el contexto social de sus alumnos desde su situación económica, familiar, y psicológica. Pongamos por caso la detección de niños con TDA-H, esta requiere de la comunicación constante para obtener información respecto si el niño tiene un tratamiento médico o si por el contrario no ha sido valorado por algún especialista, dado lo anterior, la UDDEI al estar conformada por diversos expertos obtiene datos más específicos por medio de entrevistas, y la aplicación de pruebas psicológicas, para con ello lograr una atención más oportuna hacia los niños que presentan TDA-H.

En este capítulo recorrimos las diversas transformaciones del sistema educativo, así mismo hemos hecho énfasis en el término de educación inclusiva, el cual en ocasiones suele confundirse con integración educativa.

Es preciso subrayar, que la inclusión implica favorecer las condiciones necesarias para el aprendizaje, o dicho de otra forma, hacer las adecuaciones de los contenidos tomando en cuenta las características de los estudiantes. Con ello me refiero a que no basta con que todos los niños tengan acceso a las escuelas, ya que el simple hecho de permanecer ahí no asegura un aprendizaje significativo. Más aun señalando que hasta hace poco los grupos han sido conformados de forma numerosa, y que esto, de cierta forma, ha dificultado que la práctica docente se lleve a cabo en términos de igualdad y equidad.

CAPÍTULO III.
CARACTERÍSTICAS DEL TDA-H EN NIÑOS DE 2º. DE
PRIMARIA

CAPÍTULO III. CARACTERÍSTICAS DEL TDA-H EN NIÑOS DE 2º. DE PRIMARIA

De acuerdo a las etapas evolutivas del ser humano y a la interacción con su entorno el hombre ha adquirido aprendizajes para su supervivencia los cuales se remontan desde la época de la prehistoria (como sucedió al tallar las piedras y perfeccionarlas para utilizarlas como herramientas en la caza de animales, otro hecho importante fue el descubrimiento del fuego y cómo este recurso fue adaptado a sus necesidades), con ello me refiero a que nos mantenemos en constante cambio y aprendizaje a través de la vida.

En este sentido me propongo exponer que para favorecer un aprendizaje significativo en el caso que nos ocupa los alumnos con TDA-H de primaria, es necesario conocer las manifestaciones que presentan estos niños al ingresar a su segundo grado escolar en primaria, para así comprender las barreras que suelen suscitársele en el aspecto académico y social, todo ello con la finalidad de encontrar alternativas para su óptimo desarrollo.

En segunda instancia, examinaremos los programas y estrategias de intervención que sugiere la SEP para favorecer el aprendizaje en los niños con TDA-H, donde destaca el Programa Nacional de Convivencia Escolar (PNCE), el cual a través de un trabajo colaborativo entre docentes y padres de familia busca eliminar o disminuir cualquier tipo de acoso escolar.

Enseguida expondré la importancia de la activación física, la cual tiene beneficios positivos no solo en la salud física, mental y emocional, sino que también puede contribuir en la mejora de la atención, al respecto Borunda (2008) menciona: “Relajarse físicamente, hacer ejercicio físico y utilizar el cerebro derecho son tres formas de fortalecer la habilidad total del cerebro que hace que el aprendizaje sea efectivo al hacerlo divertido” (p. 19). Por lo que es conveniente realizar actividad física tanto en actividades escolares como antes de estas.

Así mismo, Frade (2010) sostiene que los niños con TDA-H presentan problemas de dislexia, y comprensión lectora, dificultades para escribir (disgrafía o

disortografía), y barreras en el aprendizaje de las matemáticas o discalculia, es por ello, que considero conveniente el relacionar las matemáticas con la activación física, puesto que para contar series o repeticiones se emplea necesariamente el número como representación de cantidad, lo que puede ser un reforzador positivo para el aprendizaje de esta asignatura.

Por último, tomando en cuenta las recomendaciones de la SEP y siguiendo el libro de texto Matemáticas segundo grado, me propongo adecuar estrategias que incluyan activación física, que sean acordes para su edad y que puedan realizarse en espacios reducidos.

3.1 La forma en la que se manifiesta el TDA-H en los alumnos de primaria

Antes de la educación primaria es común que el TDA-H suela ser confundido, ya que los pequeños en esta etapa presentan cambios que pueden alterar su comportamiento, sobre todo si tomamos en cuenta que hasta ese momento se encuentran a cargo de sus padres de familia y que al ingresar a la educación preescolar se desapegan por primera vez del núcleo familiar, por lo que comenzarán a convivir con otros niños de su edad, compartiendo tanto objetos como emociones.

Habría que decir también que es un periodo en el que comienzan a desenvolverse y a integrarse a las normas escolares, por lo que con el aprendizaje se desarrolla en las habilidades motrices, lingüísticas y cognoscitivas, así como también se mantienen activos de forma constante, pues el juego y los cantos son elementos esenciales en este proceso.

Todo esto parece confirmar que es en la etapa de educación primaria cuando se identifica de forma clara que un alumno presenta síntomas de TDA-H. Desde mi punto de vista, específicamente en el 2º. Grado de primaria, ya que en el 1º grado los niños siguen experimentando este cambio de nivel escolar, no así en 2do. grado puesto que los alumnos ya han tenido un tiempo considerable de asimilación a esta nueva etapa, así mismo es notorio cuando ya han logrado adaptarse, caso contrario

llega a suceder con algunos niños que presentan algún impedimento, en este caso me refiero al TDA-H.

Llegados a este punto, la SEP (2018) menciona que los niños con TDA-H presentan barreras en el aprendizaje, ya que en la educación básica se requiere de habilidades como la organización y la toma de decisiones, lo que puede provocar rezago o incluso la deserción escolar en estos niños, por lo cual describe las características que presentan los niños con TDA-H en la educación primaria:

- Les cuesta adquirir los hábitos, tanto de higiene como académicos.
- Se mueven en exceso durante las clases (levantarse de la silla, ruidos, canturreos).
- Se distraen con cualquier cosa.
- Realizan comentarios inapropiados que generan conflicto.
- Persisten en los problemas de obediencia.
- Pueden tener problemas de relación con los compañeros.
- Se precipitan a la hora de responder a las preguntas.
- Presentan dificultades de organización.
- Tiene problemas para seguir las instrucciones.
- Evitan realizar tareas que precisen de un esfuerzo mental sostenido.
- Presentan las tareas escolares sucias y descuidadas.
- Cometen errores en las tareas escolares por descuido.
- Se resisten a hacer la tarea.
- Pierden u olvidan objetos necesarios.
- Baja tolerancia a la frustración.
- Baja autoestima.
- Sus actuaciones se perciben como intencionadas, aunque sean consecuencias de su trastorno (p. 26).

Estas características se relacionan con su impacto en el aprendizaje y en la convivencia con los otros, ya que ante estos comportamientos en ocasiones los educadores suelen castigar dichas acciones y llamarle la atención al niño evidenciándolo ante el grupo de compañeros (lo cual afectara su autoestima y en la forma en como lo perciben los demás), pero si por el contrario, el docente le recuerda a estos niños que deben seguir pautas de comportamiento apropiadas como el orden, la disciplina, respeto, pertinencia, etc., es más probable que el niño con TDA-H muestre un cambio en su conducta.

Dicho lo anterior, la SEP (2018) argumenta que la escuela debe de colaborar con los ambientes adecuados para el aprendizaje y centrar la atención en expresiones que manifiestan los niños que nos indiquen la presencia de TDA-H:

Lectura: El alumno con TDA-H suele tener dificultades a la hora de codificar y comprender la información que se le presenta por escrito, pudiendo llegar a invertir mucho más tiempo del habitual y en ocasiones sin demasiado éxito.

Escritura: Las dificultades para realizar adecuadamente los trazos de las letras parecen estar muy relacionadas con la torpeza motora, característica presente en algunos niños/as con TDA-H.

Matemáticas: Suelen ser más lentos en actividades de numeración y cálculo y en la resolución de problemas, cometen más errores y dejan las tareas sin terminar en más ocasiones. Todo ello se agrava por la tendencia a evitar ejercicios reiterativos, lo que les impide la práctica sistemática, necesaria para la adquisición de estas destrezas (p. 27).

Examinaremos brevemente ahora, que el presentar barreras en la lectura y escritura por consecuente impactara en la asignatura de lengua materna (español), ya que al hacer dictados estos niños suelen confundir los sonidos cambiando así las letras como la “p” por la “b”, y en el caso de la transcripción de texto, suelen saltarse palabras. Pero esto también afecta al resto de las asignaturas como son: conocimiento del medio, formación cívica y ética, ya que al no leer bien no se logra una comprensión adecuada de los hechos.

Siguiendo con el caso de la asignatura de matemáticas, el no mantener la atención en detalles como son los signos, posicionar los números, o la secuencia de procedimientos, así como una incorrecta lectura, interfiere en la interpretación de los problemas y por lo tanto en la realización adecuada de las operaciones.

Ahora bien, la inatención puede ocurrir tanto en alumnos con TDA-H como en aquellos que no presentan este trastorno, sobre todo si tomamos en cuenta la falta de interés en la tarea a realizar, comenzaré dando un ejemplo: si el niño está jugando y no presta atención acerca de la página del libro que el docente especificó y de las indicaciones que este enunció, desde ese momento es considerable el atraso o desventaja que el niño pudiera presentar, por lo que esto se refleja en la culminación de las actividades.

Por lo cual es conveniente diferenciar si la falta de atención es un estado momentáneo del alumno, que puede ocurrir ya sea porque el alumno esta triste, es descuidado, etc., o si, por el contrario, y como se mencionó en capítulos anteriores, presenta más de 6 síntomas característicos del TDA-H por más de 6 meses.

3.2 Estrategias de intervención propuestas por la SEP

Para proveer de una correcta atención educativa a los alumnos con TDA-H, la SEP (2018) en colaboración con especialistas trabajaron en la creación de estrategias que facilitan el aprendizaje para estos niños, mediante la implementación de innovaciones pedagógicas, entre las cuales se encuentran programas para el aprovechamiento escolar, así como planteamientos para prever situaciones de acoso escolar:

- Desarrollo de la Inteligencia a través del Arte (DIA): Es un modelo pedagógico que emplea el arte visual como estímulo para el desarrollo de las áreas: cognitiva, afectiva, comunicativa y social y que resulta idóneo para potenciar las capacidades de todos los alumnos a partir del análisis y discusión que se genera en torno a las obras de arte.
- Uso de Tic como apoyo al aprendizaje [...] pueden, entre otras cosas, mejorar la concentración debido a la introducción de elementos novedosos y llamativos en la explicación, favorecer el seguimiento de la conversación y la lectura por la constante remarcación visual de los conceptos [...], lo que hará que el alumno pueda tener los apuntes completos y con ello el trabajo individual que se realiza fuera del aula le resultará una tarea más fácil.
- Estrategias de contención: son acciones inmediatas para detener situaciones de riesgo. Por lo que a la contención de las emociones ante el TDA-H implica [...] ofrecer una atención oportuna y eficaz a partir de la escucha y de una actitud empática, evitando con ello “etiquetar” a la población escolar y generar situaciones de discriminación (pp. 31-32).

Exploremos un poco la idea de que algunos alumnos con TDA-H llevan un tratamiento médico o psicológico, por lo cual en ocasiones el padre de familia es el encargado de hablar con el docente para retirar al niño de la clase cuando así lo requiere la consulta del especialista, también se informa al educador respecto de si al niño se le suministra algún medicamento, por lo que toda esta información resulta útil para la escuela (Véase capítulo IV).

Sin embargo, en ocasiones estos datos son conocimiento del resto del grupo, por lo que llegan a darse casos en los que el niño con TDA-H sufre exclusión por parte de los demás niños. De ahí la importancia que el docente este informado y tenga conocimiento de las estrategias y programas que la SEP recomienda para evitar que estos niños sean discriminados.

Con respecto a ello, el Gobierno de México (2017), destaca el Programa Nacional de Convivencia Escolar (PNCE) el cual tiene como finalidad favorecer ambientes de convivencia armónica para así evitar situaciones de acoso escolar en las escuelas públicas de nivel básico.

Conviene subrayar que el PNCE es un programa preventivo y formativo que está dirigido en general a todos los estudiantes que se encuentran en ese nivel escolar y no solo para aquellos con TDA-H, por lo que se requiere de un trabajo conjunto entre familia y escuela. Además, será preciso mostrar que dicho programa tiene como objetivo el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales, el cual se imparte con una duración de una hora a la semana durante 6 meses: los temas están vinculados con la autoestima, la convivencia y el manejo de conflictos.

En cuanto al manejo de la conducta de los alumnos y sobre todo aquellos que presentan TDA-H, el PNCE puede resultar mayormente beneficioso si se cuenta con la colaboración de los padres de familia o tutores, ya que en este programa los adultos también aprenden a manejar sus emociones, es decir saberse expresar de forma adecuada sin vulnerar al otro.

Sobre todo, si tomamos en cuenta que los niños suelen imitar modelos, de ahí que la colaboración de la familia con el docente sea muy provechosa para dar un seguimiento al tipo de contenidos que los niños ven y escuchan, tanto en la televisión, en la radio o con las personas de su entorno, pues esta información nos permite comprender el contexto social del pequeño e implementar acciones que promuevan una convivencia pacífica en su relación con los otros.

Hay que mencionar, además que el uso de los videojuegos y la televisión han mostrado diversos efectos, Frade (2010) enfatiza:

- Efectos negativos sobre la salud física (tensión ocular, cambios circulatorios, aumento de la frecuencia cardíaca, aumento de la presión arterial, obesidad por falta de otras actividades...) y psíquica de los usuarios (pesadillas, ansiedad, angustia, depresión, etc.).
- Creación de niños violentos y asociales.
- Desarrollo de niños introvertidos.
- Aumento del estrés.
- Aumento de la agresividad.
- Crean una fuerte adicción.

- La adicción que crean hace que los niños no dediquen tiempo a otras actividades más positivas, como por ejemplo las tareas escolares o la interacción con medios impresos.
- Pueden favorecer la aparición de psicopatologías como la epilepsia, convulsiones, etc.

Aunque también se han registrado los siguientes impactos positivos:

- Pueden servir para la introducción de los niños en el mundo de la tecnología, sobre todo de la tecnología informática.
- Mejoran determinadas destrezas motoras y cognitivas, como por ejemplo: la coordinación óculo-manual, la visualización espacial, el sentido del dominio y la solución de problemas.
- Estimulan la memoria inmediata (p. 78).

Si bien como se mencionó en los capítulos anteriores, los factores sociales influyen en la disminución o en la intensificación de los síntomas del TDA-H, así por ejemplo considero que el uso de videojuegos que implican escenas de armas podrían promover violencia y una tendencia hacia su uso real, por lo que es conveniente evitar que los niños tengan acceso a este tipo de contenidos y sobre todo con aquellos que presentan síntomas de TDA-H.

Por otra parte, en la búsqueda de resoluciones que faciliten el aprendizaje, se han diseñado acciones y estrategias para llevarse a cabo en los salones de clases. Respecto a esto Frade (2010) destaca 3 estilos que han sido utilizados para fomentar la disciplina:

- **El estilo autoritario**, mediante el cual la persona que educa utiliza estrategias de imposición de reglas y sanciones a la persona que es educada. El diálogo no se da. Existe una persona que manda y otra que obedece. [...] En este estilo la persona que es educada se limita a decir sí o no.
- **El estilo permisivo**, a través del cual la persona que educa en general permite que sucedan las conductas, sin llamar mucho la atención. No hay corrección propiamente dicha, no se establecen límites claros. [...] Este estilo se basa en la premisa: << Dejar hacer, dejar pasar>>.
- **El estilo democrático**, en el que se establece un reglamento claro, preciso y concreto, bajo la premisa de que en la sociedad democrática existe un estado de derecho con leyes y obligaciones, pero también con derechos y garantías por parte de la autoridad. En este estilo tanto la persona que educa como la que está siendo educada pueden hablar y negociar, lo que dice una vale tanto como lo que dice la otra, pero la negociación está supeditada a un reglamento (p. 96).

De acuerdo a esta cita, cada uno de los estilos tendrá un impacto en la vida personal del niño, ya que, por un lado, el estilo autoritario está enfocado hacia el seguimiento de normas donde el pequeño asumirá una actitud pasiva, es decir, que las decisiones que tome estarán fuertemente influenciadas por las demás personas. Caso contrario, ocurre con el estilo permisivo, pues al no establecer límites con el alumno, puede reflejar a que éste exprese actitudes de rebeldía. En cambio, con el estilo democrático se posibilita la autonomía al reconocer la opinión del otro.

Por lo que considero que el estilo democrático favorece los procesos de aprendizaje en los niños y en especial con los que presentan síntomas de TDA-H, dado que favorece el autocontrol al reflexionar acerca de las consecuencias de cada acción, como lo menciona Frade (2010), al utilizar este tipo de estilo resulta conveniente que al dar a conocer las reglas dentro del salón de clases, se llegue a un consenso con los alumnos respecto de las posibles sanciones en caso de no respetarlas y escribirlas en una cartulina o en el pizarrón, para que sean visibles por todos los alumnos.

De acuerdo con lo que menciona Frade (2010), de esta manera al ser los alumnos los que proponen sus propias sanciones se logra una mayor aceptación hacia las normas, al mismo tiempo que se especifica la conducta no deseada.

Ahora bien, este tipo de recursos suelen ser beneficiosos sobre todo para los niños con TDA-H, ya que si se encuentra en un lugar estratégico o visible tiene una funcionalidad de recordatorio, dado que estos niños se distraen fácilmente con cualquier cosa, y pudieran no prestar atención cuando el docente da las recomendaciones necesarias para contribuir en un ambiente armónico dentro del salón de clases, un ejemplo de ello es hacer énfasis en respetarse entre compañeros y maestros, lo cual engloba el no ofender, no decir groserías y no poner apodos, ya que si desde el inicio del curso escolar se especifica a los niños que estas actitudes no son correctas será más factible su asimilación.

Así mismo Frade (2010) establece que el mecanismo de incentivos es una actividad con la cual se favorece la conducta deseada, debido a que esta consiste en entregar una estrellita, una firma o un sello y que al reunir todas se pueden canjear por algún

premio, tiempo libre o por alguna otra actividad, las cuales sirven como estrategia para aplicarse tanto de forma general con el grupo o de forma individualizada, si bien hace mención que este tipo de sistema ha tenido críticas por provenir de un modelo conductista, sin embargo, la autora argumenta que en este sistema la toma de decisión es el factor relevante, ya que el niño elige por sí mismo si desea o no ganarse los puntos.

Será preciso mostrar que en el modelo conductista se facilita el cambio de la conducta por medio de reforzadores, Hernández (1997) describe que estos pueden ser positivos o negativos:

El reforzamiento positivo es generalmente “placentero” (por ejemplo, un halago, buenas calificaciones, dinero, etc.) y produce una alta probabilidad de que la conducta vuelva a ocurrir. Mientras que el reforzamiento negativo, es algo aversivo o “desagradable”, y la conducta se incrementa ante su presencia, porque lo suprime (por ejemplo, cerrar la ventana para evitar la entrada de corrientes de aire frío a una habitación) (párr. 1).

Conviene subrayar que al paradigma conductista se le ha cuestionado por ser mecanicista y considerado, hasta cierto punto, como una forma de control de la conducta por su uso en el condicionamiento, no obstante, este enfoque va más allá de ello, al permitirnos comprender las causas - efectos de las conductas, por ello su aplicabilidad dependerá mucho de la forma en la que se le utilice.

Considero asertivo el retomar de cada modelo educativo lo mejor de cada uno, es decir no ser radicales, pongamos por caso las fórmulas tanto químicas, físicas y matemáticas, son datos que en algún momento se aprendieron por medio de la repetición la cual implicaba un proceso de memorización, sin embargo, desde hace tiempo su aprendizaje ha sido entendiéndolas y planteándolas, es decir, que pueden llevar a un aprendizaje significativo.

Para ser más específica, mencionaré que la práctica educativa está conformada de diversos tipos de saberes tanto científicos, como los no científicos, los cuales de forma semejante suelen ser útiles en la solución de problemas que se les presentan a los profesores en un determinado contexto. Tardif (2004) los clasifica en:

Saberes disciplinarios (...) Son los saberes de que dispone nuestra sociedad que corresponden a los diversos campos del conocimiento, en forma de disciplinas, dentro de las distintas facultades y cursos. Los saberes disciplinarios (por ejemplo,

matemáticas, historia, literatura, etc.) se transmiten en los cursos y departamentos universitarios, independientemente de las facultades de educación y de los cursos de formación del profesorado.

Saberes curriculares (...) Se presentan en forma de programas escolares (objetivos, contenidos, métodos) que los profesores deben aprender a aplicar.

Saberes experienciales (...) Los mismos maestros, en el ejercicio de sus funciones y en la práctica de su profesión, desarrollan saberes específicos, basados en su trabajo cotidiano y en el conocimiento de su medio. Esos saberes brotan de la experiencia, que se encarga de validarlos (p. 30).

En este sentido tanto los saberes disciplinarios como los curriculares se encuentran instituidos, en contraste con los saberes experienciales los cuales están en constante cambio de acuerdo a los diferentes actores (profesores - alumnos), sirva de ejemplo, en un mismo salón de clases pueden encontrarse niños; con Síndrome de Down, Autismo, TDA-H, Superdotados, etc., así mismo se encuentran docentes con formación de normalistas o pedagogos, los cuales tienen su propia concepción de la enseñanza.

Ahora bien, el conocimiento científico como es el caso de la psicología nos aproxima a comprender conductas por medio de experimentaciones, tal es el caso de la teoría de causa y efecto, baste como muestra que si un niño sufre Bullying el efecto es que pierda el interés por asistir a la escuela, ya que tendrá una sensación de temor, en contraste, que si presenta una sensación de bienestar es más probable que pueda repetirse un proceso significativo en un futuro, es decir considero que un niño mientras más tenga un estado de bienestar dentro del aula su interés hacia los conocimientos será más efectivo.

De ahí que el tipo de enfoque que subyace en la enseñanza de los docentes influye en el aprovechamiento escolar del alumno, un profesor con un enfoque reflexivo de su práctica, además de favorecer los procesos educativos promoverá acciones que logren transformaciones en las condiciones sociales de los individuos.

Hecha esta salvedad, considero beneficioso ciertas estrategias para los alumnos que presentan TDA-H, como son: el ubicar sus asientos en los lugares de en frente, es decir, alejados de puertas, ventanas y ruidos externos, todo ello con la finalidad de disminuir distractores. En el caso de que el niño termine su actividad antes que sus demás compañeros, asignarle tareas que impliquen movimiento como son el

recoger los cuadernos de sus demás compañeros para la revisión del docente, así como pedir al alumno que lleve algún documento a la dirección, entre otros.

Así mismo, trabajar con los alumnos con TDA-H acerca del autocontrol de sus emociones, es decir, pedirle al niño que cuando tenga un sentimiento de impulsividad como puede ser el aventar a algún compañero, el insultar, etc., comience a inhalar y exhalar aire de forma pausada y profunda para de esta forma cambiar ese pensamiento negativo, imaginando algo que sea de su agrado como puede ser el pensar en un cuento, en un juego, una canción o incluso realizar operaciones matemáticas en la mente. Conviene subrayar que las indicaciones para estas actividades se las irá marcando el profesor.

Acorde con lo anterior, como educadores es conveniente eliminar expresiones como: “Lo hiciste mal”, “tienes errores”, y sustituirlas por frases como: “Mejoraste bastante, aun debes enfocarte en estos detalles”.

De forma general, realizar con el grupo labores que impliquen activación física al mismo tiempo que se llevan a cabo actividades de las asignaturas. Además de ser preferible la comunicación constante con los padres de familia o tutores de los alumnos que presentan TDA-H, con la finalidad de sugerir el reforzamiento de las conductas adecuadas, y la realización de deporte o artes plásticas antes o después de asistir a la escuela.

3.3 La importancia del uso de la actividad física en alumnos con TDA-H

Acerca de los beneficios de la actividad física en la salud se sabe que son muy amplios, así como también que su uso es esencial en la vida del ser humano, pues reduce el riesgo de enfermedades tales como diabetes, hipertensión, y problemas de obesidad y sobrepeso.

De acuerdo con el Gobierno de México (2018), al mismo tiempo que produce bienestar psicológico disminuye los síntomas de ansiedad, estrés y depresión. Debido a que al ejercitarse se crean hormonas como la endorfina, dopamina que estimulan el cerebro, las cuales están implicadas en los procesos que generan la

felicidad y por ende en el mejoramiento de la autoestima. Además de que con ello se mejora las relaciones sociales, el rendimiento escolar y la coordinación motriz.

Es necesario dejar claro que la activación física es benéfica para cualquier persona, pero más aún en aquellas que presentan TDA-H, puesto que su movimiento constante, es decir, su exceso de energía provoca interrupciones tanto a compañeros como a los educadores dentro del aula, así como también en ocasiones algún tipo de agresión, por lo que considero que todo aquello que involucre ejercicio o juegos dentro de las actividades curriculares pueden favorecer en la disminución de acciones como son: el morder a compañeros, el jalnearlos, el trepar árboles o estructuras de la escuela, es decir, es preferible canalizar esa energía en alguna actividad física que sea del agrado del niño con TDA-H.

De igual manera y como lo hemos mencionado, la activación física tiene un impacto positivo en la autoestima del alumno con TDA-H, ya que de forma consciente o inconsciente llegan a ser etiquetados tanto por el personal de la escuela como por otros niños, lo que conlleva a su exclusión y discriminación, y esto se refleja en que ha estos niños con TDA-H en la mayoría de las ocasiones, se les ve solitarios tanto en el recreo como cuando se requiere de actividades de equipo en el aula, ya que no se les comprende por su movimiento excesivo, además de que presentan dificultad en la organización e impulsividad tanto de sus respuestas como en sus actitudes.

Por lo que como educadores al fomentar este tipo de actividad física dentro del aula se promueve un ambiente de bienestar y a su vez se eliminan tensiones para todos los niños, y siendo el caso que nos ocupa aquellos que presentan TDA-H.

En lo referente al rendimiento escolar, Bernal (2015) menciona que la actividad física influye de forma positiva en el aprovechamiento y en el desarrollo integral del niño. Sobre todo, si tomamos en cuenta que al realizar dicha práctica con ella se producen emociones positivas, entre ellas la motivación, es decir, que mientras una persona se encuentre en un estado anímico óptimo es más probable que sea capaz de cumplir sus objetivos, como puede ser el esforzarse para terminar de forma satisfactoria sus estudios.

Además, como menciona Doná (2018), la realización de ejercicio físico activa las funciones cerebrales al aumentar el flujo sanguíneo, el ritmo cardiaco y la oxigenación, por lo que se regeneran las neuronas y con ello también se facilita la comunicación entre las mismas, lo cual favorece la capacidad intelectual y la memoria muscular o “motor”.

En el caso de los niños con TDA-H, se sabe que presentan dificultades en la escritura, al parecer esto está relacionado con problemas en la coordinación motora fina, por lo que se puede considerar que la realización de actividades físicas mejore su escritura.

Examinaremos brevemente ahora que la Organización Mundial de la Salud (OMS) (S.F.) concluye que: “Se considera actividad física cualquier movimiento corporal producido por los músculos esqueléticos que exija gasto de energía (...) como parte de los momentos de juego, del trabajo, de formas de transporte activas, de las tareas domésticas y de actividades recreativas” (párr. 1).

Ahora veamos, de acuerdo con Castillo, Balaguer y García Mérita (2007) “la actividad física hace referencia a actividades físicas como por ejemplo jugar a pillar, bailar, saltar a la comba e ir en bicicleta, es decir actividades que producen movimientos corporales, que requieren un esfuerzo físico” (p. 203). Y que involucran el desplazamiento de los músculos y las articulaciones, pero que se diferencian del deporte al no implicar reglas o competencias.

Consideremos ahora que tanto la actividad física como el deporte nos ayudan a mejorar nuestra calidad de vida, no obstante a ello, es conveniente ser cuidadosos con los objetivos que planteamos en el deporte, ya que se dan casos en los que más allá de vérselo como una práctica que mejora la salud y las relaciones sociales, se le toma como un acto de competitividad entre las personas, es decir se basa en demostrar la habilidad de una persona sobre la de otra, en ese caso pudiera ser que lejos de causar una sensación de bienestar produzca tensiones en las personas.

Teniendo en cuenta que no es imprescindible el contar con grandes espacios para realizar actividad física, pues esta se puede llevar a cabo aun en espacios

reducidos; desde una perspectiva pedagógica considero asertivo el uso de estrategias que incluyan activación física de bajo impacto dentro del salón de clases, como un coadyuvante en la enseñanza, que beneficie específicamente a los alumnos con TDA-H como al grupo en general. Entre algunos ejercicios que pueden llevarse a cabo por los profesores se encuentran: brincar, sentadillas, lagartijas, flexiones de brazos y piernas, elevación de cadera, abdominales, cuclillas, etc.

Además de que esta práctica tiene como fundamento que todos los niños en general adquieran hábitos de vida saludables para simultáneamente prevenir el sobrepeso y obesidad infantil.

3.4 Consideraciones para trabajar en el aula que implican actividad física

Acerca de los beneficios que se tienen al trabajar la motricidad fina con los niños que presentan TDA-H, se encuentran el desarrollo óptimo en las actividades cotidianas como son la coordinación de los músculos y la manipulación de los objetos, así como el trazo en la escritura. De manera semejante la motricidad gruesa se relacionada con el mantenimiento del equilibrio y la agilidad de los movimientos como son el brincar, caminar, lanzar objetos, etc., por lo que esta última puede aplicarse en actividades que impliquen mayor intensidad (como el aprendizaje de las matemáticas). Enseguida se mencionan algunas estrategias:

- Brincar sobre números.
- Seguir el ritmo de la canción.
- Juego de ruleta “el número más grande”.
- “Simón dice”.

Cabe mencionar que para favorecer estas habilidades no se requiere de materiales costosos, sino por el contrario, se pueden realizar con los recursos con los que cuenta la escuela.

Pongamos por caso que para iniciar en la lecto-escritura con frecuencia se les provee a los niños de arena o de algún elemento con textura semejante, para que

por medio de los dedos estos sigan el contorno de las letras y logre una mayor asimilación de éstas.

Ahora bien, si hacemos una analogía de esta actividad, pero implicando activación física de bajo impacto, sugiero dibujar con listones o gises de colores números en el piso, así por ejemplo al trazar el número “10”, es conveniente asegurarnos de que su tamaño sea lo suficiente grande para que los niños puedan recorrerlo brincando con los pies encima de él. En particular me refiero que con esta actividad los alumnos se divierten, es decir generan hormonas, aunado al hecho de que reconocen la forma de los números por medio del contacto físico. Como lo menciona Hernández (1997):

En el esquema conceptual piagetiano siempre hay que partir de la categoría de la **acción**. El sujeto actúa para conocer al objeto y en ello se encierra el principio fundamental de toda interacción recíproca del sujeto y el objeto de conocimiento en el proceso de conocimiento (párr. 2).

Por lo que considero que de esta manera existe una mayor probabilidad de que los niños que presentan TDA-H enfoquen más su atención en los números, que si solo se escribieran en el pizarrón.

Siguiendo con esta perspectiva, la utilización de canciones que impliquen baile o el movimiento tanto de brazos, manos, y piernas resultan provechosas para promover la activación física y se aplican tanto como recursos didácticos para la enseñanza de contenidos o como una forma de relajamiento entre las actividades. Sobre esto Learreta y Sierra (2015) afirman que:

Tanto desde un punto de vista antropológico como etnológico puede decirse que actividad física y música han ido siempre unidas. El acunar al bebé se asocia instantáneamente a la nana, los juegos infantiles a las retahílas y las canciones de corro, los desfiles militares a las marchas (p. 28).

De ahí que comúnmente se relacione esfuerzo físico con el ritmo de la música, ya que dependiendo del tipo de sonido del que está compuesta se le asemeje con la intensidad de movimiento, baste, como muestra el juego de las sillas, en el que la música determina si los niños siguen caminando alrededor de ellas o si, por el contrario, deben de permanecer sentados en el caso de que esta pare.

En el caso de este juego que comúnmente su objetivo es centrado en ganar una silla al detenerse la música, considero que, dentro de las adecuaciones para llevarse a cabo como estrategia pedagógica dentro del salón de clases, se encuentra: el que el docente, al parar la música haga alguna pregunta o alguna consigna respecto a los contenidos vistos en clase. Así, por ejemplo, sería el pedir al alumno que cuente en voz alta del 0 al 100 por múltiplos de 10 de adelante hacia atrás y viceversa de atrás para adelante, es fundamental que como reglas de este juego se especifique el no empujar a los compañeros y el seguir jugando si se contesta de forma acertada a la pregunta.

De manera semejante, siguiendo las actividades del libro de texto Matemáticas, segundo grado del bloque 2 (SEP, 2019). El número más grande (unidades, decenas y centenas). Hay actividades que no requieren el uso de la música sin embargo pueden apoyarse de otros recursos materiales que son interesantes para los niños, deseo subrayar que cotidianamente este ejercicio se realiza con tarjetas de colores de diferentes tamaños, es así que las más pequeñas representan unidades, las medianas decenas y las grandes centenas, en síntesis. la actividad consiste en que cada niño tome 3 tarjetas y forme números con la finalidad de ganar aquel que obtenga el número mayor.

Con el objetivo de adaptar el ejercicio anterior a la incorporación de activación física dentro del aula, sugiero la fabricación de una ruleta hecha a base de papeles de colores, en la que a cada color le corresponda un dígito del 0 al 9, así también asignar un ejercicio a cada valor posicional, por ejemplo: la unidad equivaldría a una elevación lateral de brazos, una decena a una elevación de cadera, y una centena a una abdominal.

El desarrollo del juego consistirá en que el docente elija un valor por ejemplo la unidad, y al girar la ruleta el dígito en el que este caiga indicará la cantidad de unidades, supongamos que la ruleta cayó en 7 unidades, es decir de acuerdo con el ejercicio que le asignamos a las unidades el alumno tendrá que realizar 7 elevaciones laterales de brazo, de la misma forma consideremos ahora que el docente da la consigna de que el siguiente dígito se convertirá en decenas y al girar

la ruleta esta cae en el número 3 (en este caso la equivalencia de tres decenas serian 3 elevaciones de cadera), siguiendo con el turno de las centenas al girar nuevamente la ruleta y suponiendo que esta quedara en el dígito 1 (una centena equivaldría a una abdominal), es decir, el alumno realizaría un total de 7 elevaciones de brazo, 3 elevaciones de cadera, y 1 abdominal.

Después de realizar la actividad física el alumno en su cuaderno hará un recuadro donde anote los dígitos de acuerdo a su lugar correspondiente y de esta manera indicará al docente el número que se forma, que de acuerdo con el ejemplo trabajado sería el 137 (una centena, tres decenas y siete unidades).

Cuadro 3. Posicionamiento de números

100	10	1
Centenas	Decenas	Unidades
1	3	7
100	10 10 10	1 1 1 1 1 1 1
100	30	7

Fuente: elaboración propia.

Lo dicho anterior muestra que es factible la combinación de activación física en el caso que nos ocupa con los contenidos de 2do. Grado de primaria, y que esta puede tener beneficios en el aspecto cognitivo sobre todo con los niños que presentan síntomas de TDA-H.

Así mismo hay juegos de antaño como “Simón dice” el cual tiene como objetivo distinguir las consignas válidas de las inválidas, y consiste en designar a uno de los participantes como el encargado de dirigir las acciones a seguir, es decir, quién tomará el papel de “Simón”, mientras que el resto de los participantes harán lo que Simón dice solo en el caso de que la instrucción sea correcta, en caso contrario, no

se deberá realizar ninguna acción, es necesario subrayar que en este juego la instrucción siempre debe de estar conformada por la palabra “Simón dice”.

Para adaptar dicho juego con actividad física solo basta que las consignas sean acordes a lo que se desea que realicen, pongamos por caso “Simón dice que brinques” (al ser la consigna válida los niños tienen que brincar, y en caso de que Simón diga la palabra “brincar” pierde quien haya seguido esta última consigna).

Es preciso señalar que en este juego se promueven habilidades como la concentración, y la motricidad, ya que, por una parte, involucra el sentido auditivo, al mismo tiempo que se evitan las distracciones al centrar la atención en las indicaciones que se estén dando, para realizar de forma correcta lo que se está pidiendo, por otra parte, implica el movimiento coordinado.

Consideremos ahora, la importancia de realizar actividad física de bajo impacto dentro del salón de clases para reducir el estrés y mejorar las relaciones interpersonales entre el grupo. De acuerdo con Durán y Terrero (2015) afirman: “El estrés infantil es un conjunto de reacciones, tanto a nivel biológico como psicológico que se producen por ciertas situaciones que el niño no puede controlar, alterando su equilibrio general” (párr. 4).

De acuerdo con Logategui, citado por Rivera (2013) el estrés biológico: “se originan de la actividad derivada de las funciones normales y anormales de los órganos y de los sistemas del organismo humano, como una enfermedad causada por una bacteria, sustancia toxica, deficiencias alimenticias, actividad física, así como los factores ambientales” (p. 69). En el caso del estrés psicológico Engel, citado por González (1980) lo deduce como:

Todo proceso, originado tanto en el ambiente exterior como en el interior de la persona, que implica un apremio o exigencia sobre el organismo, y cuya resolución o manejo requiere el esfuerzo de los mecanismos psicológicos de defensa, antes de que sea activado ningún otro sistema (p. 2).

Respecto a ello, son diversas las situaciones que pueden originar esta sensación de estrés en los niños y van desde problemas familiares siendo más común la separación de los padres, en el ámbito escolar se encuentran factores como el aprovechamiento académico, y en el ámbito social la aceptación de los demás.

Dicho lo anterior, desde mi perspectiva es recomendable el realizar activación física de bajo impacto antes de realizar exámenes, exposiciones o cualquier otra actividad que genere tensión en los niños. Durán y Terrero (2015) proponen los siguientes ejercicios:

- Dar palmadas llevando los brazos hacia diferentes lugares. Mirar hacia el lugar donde se realiza el movimiento.
- Flexión del tronco y dar palmadas abajo, pueden hacerse con las piernas cerradas y dar las palmadas por delante y por detrás de las piernas, o con las piernas abiertas y dar la palmada al frente y dentro de las piernas. Repetir libremente y alternando cada movimiento.
- Saltillos en el lugar, pueden hacerse con ambas piernas alternando, abriendo y cerrando las piernas. Repetir libremente cada saltillo (párr. 45).

Exploremos un poco la idea de que los alumnos han comprendido las explicaciones que el educador da respecto a algún tema, tan es así que suelen ser participativos y por ende argumentar y ejemplificar, sin embargo, supongamos casos en los cuales la realización de un examen les cause temor dado la importancia numérica que éste involucra para su acreditación, es decir el niño sabe, pero esta situación de estrés puede generarle un bloqueo. Dicho con palabras de Borunda (2008):

El estrés y el miedo inducen cambios químicos en el cerebro que pueden inhibir en éste su capacidad para percibir, procesar y recordar nueva información, o para recordar aprendizajes previos. La información que está etiquetada con emociones intensas tiende a ser retenida para siempre. El aprendizaje acelerado se enfatiza y así se crea un impacto emocional positivo. Al crear un ambiente adecuado podemos hacer que nuestro niño deje sus problemas y preocupaciones fuera del ambiente de estudio, con lo cual también damos tiempo para que el cerebro se autoorganice y encuentre soluciones para eso que le preocupa (p. 21).

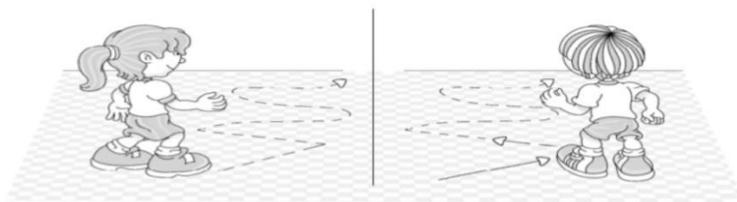
Por otra parte, es probable que el uso de activación física al inicio de clase facilite captar la atención de los niños, y más aun de quienes padecen TDA-H, dado que no sabemos por qué situaciones pasaron antes de llegar al salón, es decir, si el alumno se encuentra en condiciones óptimas para su aprendizaje. Sobre todo, si tomamos en cuenta que cada niño proviene de contextos socioculturales diversos, es así que encontraremos en una misma aula niños que provienen de hogares donde se les provee de afecto y de todos los recursos materiales necesarios, pero también se encuentran casos de niños que pasan por experiencias no gratas como el vivir algún tipo de violencia familiar.

En el caso de los niños con TDA-H, de acuerdo con lo visto en los anteriores capítulos sabemos que ellos centran demasiado su atención en lo que les interesa, es así que si ponemos como caso que si estos alumnos estuvieron inmersos en un problema familiar antes de iniciar la clase, es muy probable que ellos estén físicamente en la clase pero sus pensamientos sigan en el problema, por lo que desde mi perspectiva el realizar activación física favorece a que el niño obtenga un sentimiento de bienestar, y esto a su vez influya en su estado de ánimo y en su motivación para aprender.

Ahora bien, de acuerdo al tipo de ejercicios que utilicemos estos impactarán en el desarrollo del niño, es así que cuando empleamos el uso de sonidos como la música, palmadas, silbatos, etc., estimulamos el sentido auditivo y la atención, de manera semejante ocurre cuando hacemos movimientos con los brazos o piernas para formar o seguir figuras, ya que de esta forma se favorece la coordinación motora; para ello Borunda (2013) destaca las siguientes actividades físicas:

- El adulto y otro niño trazaran un recorrido, luego el niño tratará de reproducirlo fielmente (figura 1) (p. 14).
- Pedir al niño que se quede en equilibrio, sobre un pie. Luego, sobre el otro. (figura 2) (p. 15).
- Sentado, manteniendo brazos y piernas en el aire, realizar distintos movimientos, por ejemplo, elevar los brazos, tomarse ambos pies, rascarse las orejas, cruzar los brazos, etcétera (figura 3) (p. 15).
- Caminar en cuclillas (a), lo mismo, pero dando pasos largos, con las manos en la nuca o en la cintura (b). (figura 4) (p. 16).

FIGURA 1. Percepción



Fuente: Borunda. (2013). Actividades terapéuticas para niños con trastorno por déficit de atención e hiperactividad (p. 14).

En la imagen anterior la percepción visual permite seguir las formas adecuadamente, por lo que considero que esta actividad favorece la atención, en esta imagen se utilizan líneas, pero también pueden utilizarse figuras geométricas como el círculo, cuadrado, rectángulo y el triángulo o incluso imágenes de personas animales u objetos.

FIGURA 2. Equilibrio



Fuente: Borunda. (2013) Actividades terapéuticas para niños con trastorno por déficit de atención e hiperactividad (p.15).

En la figura 2, se muestra cómo el niño aprende a mantener un control sobre su cuerpo al mantener una de sus piernas levantadas, en el caso de los niños con TDA-H este tipo de ejercicios puede resultar beneficioso para el autocontrol, es decir trabajando con el niño en el sentido de que, así como puede controlar su cuerpo, también puede hacerlo con sus pensamientos, eligiendo sus respuestas y evitando reaccionar de forma impulsiva.

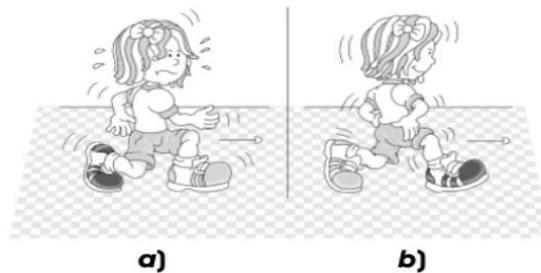
FIGURA 3. Equilibrio



Fuente: Borunda. (2013) Actividades terapéuticas para niños con trastorno por déficit de atención e hiperactividad (p.15).

El ejercicio de la figura 3, requiere de una mayor concentración en la respiración para mantener el equilibrio, por lo que es conveniente aprovecharlo para enseñarles a respirar de manera profunda, y hacer énfasis en practicar esta respiración para conservar la calma ante cualquier situación de tensión.

FIGURA 4. Equilibrio



Fuente: Borunda. (2013). Actividades terapéuticas para niños con trastorno por déficit de atención e hiperactividad (p.16).

Conviene subrayar que, en la actividad 4, aunque lo ideal sería que el niño avanzara algunos metros; este ejercicio también puede realizarse en espacios reducidos, por lo que para llevarse a cabo de esa forma solo bastaría que el niño realice las cuclillas en su mismo lugar.

Para terminar, es necesario señalar que, actualmente no hay una sola causa específica que sea atribuible a este trastorno, sin embargo, clínicamente se ha relacionado con una deficiencia en el funcionamiento de las funciones ejecutivas, las cuales influyen en la concentración y en las actividades motoras, y considerando que los niños con TDA-H presentan una atención sostenida a las actividades que les causan interés o motivación, bajo mi particular punto de vista, concluyo que el uso de estrategias que impliquen activación física pueden tener beneficios no solo cognitivos sino también en la regulación del comportamiento, evitando así manifestaciones de impulsividad y agresividad.

Así mismo considero conveniente observar y reflexionar acerca de nuestra propia práctica, con ello me refiero a eliminar todas aquellas relaciones asimétricas de

poder entre maestro – alumno, ya que esto suele ocurrir desde el lenguaje formal con el que se explican los contenidos, pues ello genera confusión y por lo tanto poca significación en el niño, ya que no encuentra relación con sus experiencias, y en consecuencia esto puede provocar desinterés o rezago en la escuela.

Como menciona la autora Rockwell (1995): “De ahí la importancia de reconstruir lo que enseña la escuela no a partir de los documentos que explicitan su deber ser si no a partir del estudio de su expresión concreta y cotidiana” (p. 16).

Dicho lo anterior resulta oportuno evaluar a los alumnos de acuerdo con sus propios logros, en lugar de hacerlo con base en ciertas medidas normativas, para ello es necesario un análisis que se enfoque más en lo cualitativo que en lo cuantitativo.

En consecuencia, para una atención más efectiva con los alumnos en general y sobre todo con aquellos que presentan TDAH, es conveniente seleccionar actividades de calidad en vez de dar grandes cantidades de trabajo, así como la planeación de clases que involucre mayormente la participación activa de los alumnos.

CAPÍTULO IV.
TRABAJO DE CAMPO: ESTUDIO DE CASO

CAPÍTULO IV. TRABAJO DE CAMPO: ESTUDIO DE CASO

Ibáñez (2018) sostiene que la práctica docente es llevada a cabo dependiendo del enfoque con que se trabaje, así en una misma escuela podemos encontrar: el enfoque tecnológico; el cual está basado en el uso de las tecnologías y en los procesos de eficacia- eficiencia. De manera semejante el enfoque académico; se centra en la transmisión de conocimientos, es decir, sin dar prioridad a indagar si se está llevando a cabo un proceso significativo en el alumno.

En contraste con los dos anteriores el enfoque práctico; dirige su atención en la realidad educativa partiendo de la premisa que todos los sujetos son diferentes y por lo tanto requieren de ciertas necesidades.

Por otra parte, el enfoque reflexivo es aquel que se caracteriza por una mayor prevalencia en el análisis de las condiciones sociales, ya que por medio de la intervención tendrá como finalidad el realizar transformaciones que contribuyan a mejorar las condiciones de vida.

Dicho lo anterior, en este capítulo se presenta lo que logré conocer a partir de las observaciones de clase: el tipo de enfoque o enfoques con los que el docente concibe y lleva a cabo su práctica, así mismo si ésta incluye la realización de activación física dentro del aula, para favorecer los procesos de aprendizaje en los alumnos con TDA-H del grupo 2º. "B" de Primaria.

Lo cual citando a Elmore (2010), dará lugar al análisis de los tres elementos del núcleo pedagógico:

- Docente
- Estudiante
- Contenido

Así mismo, se expondrá la importancia de la colaboración en equipo, las estrategias didácticas empleadas en el transcurso de las clases con los alumnos que presentan TDA-H, y la influencia de sus contextos sociales.

Para ello en los siguientes apartados se abordará todo lo referente a las acciones realizadas para llevar a cabo este trabajo de campo. El cual a su vez tiene como propósito sustentar la investigación en general. Para ello se estructuró de 4 momentos: en un primer momento se hará referencia al tipo de metodología que se utilizó.

En el segundo se hablará acerca de los sujetos que participaron en este estudio. En un tercer momento se definirán los instrumentos que permitieron recabar los datos y se expondrán los resultados obtenidos.

Finalmente, se examinará la información, que me condujo hacia la reflexión de resultados, y al desarrollo de algunas sugerencias que pueden ser utilizadas por los docentes como estrategias didácticas para favorecer la atención, y su vínculo con el aprendizaje mediante la implementación de activación física y en conjunto con otras recomendaciones.

4.1 Contexto de la escuela

Coyoacán es una Alcaldía que se encuentra en el sur de la Ciudad de México, como expresa Cazarin (2019), desde el periodo prehispánico pasando por la época colonial fue un lugar de trueque comercial, principalmente se realizaban actividades de producción agrícola enfocadas en el consumo alimenticio como son los vegetales y cereales, tan es así que su territorio fue conformado por ranchos y haciendas, las cuales de antaño se menciona que pertenecieron a la elite española. Sin embargo, en la actualidad es una zona más comercial.

Ahora bien, con su crecimiento poblacional y el surgimiento de la industrialización de 1970, Coyoacán pasa de ser un lugar de zona rural a urbano, ya que se favorecieron las condiciones necesarias para que los habitantes contaran con servicios tales como la regularización de asentamientos humanos irregulares, y la creación de escuelas, con ello se da paso a nuevas actividades comerciales, lo que a su vez llevo al surgimiento de diversos empleos y por ende a diferentes condiciones sociales entre sus pobladores.

Cuadro 4. Mapa de la ciudad de México

Ciudad de México

División delegacional



Fuente: Google. (s. f) [Delimitación de la ciudad de México].

Acerca de La Escuela Primaria, mencionaré que pertenece al sector de la educación pública con turno matutino, la cual se encuentra ubicada en la alcaldía Coyoacán al sur de la Ciudad de México.

Se localiza en una zona urbana, con acceso al agua potable, drenaje, luz, y señal de internet.

Habría que decir también que está conformada por 17 grupos con un total de 487 alumnos, cuenta con 33 personas que laboran en ella (Director, Subdirectora de gestión, subdirectora académica, 1 psicólogo, 17 docentes, 1 profesor de educación física, 1 maestra de inglés, y conserjes).

En cuanto a su fachada, es de tabique con alambrado en la parte superior, y su entrada es de portón color vino, otro rasgo peculiar es que tiene cámaras de seguridad y vigilancia en el exterior de sus instalaciones.

Es una escuela de dos pisos, con dos patios (en el principal se realizan ceremonias cívicas, y en el trasero se imparten clases por parte del profesor de educación física con los alumnos de 1er. a 6to. grado). se debe agregar que hay bebederos y baños acorde al tamaño de los niños y niñas.

Cuadro 4.1 Escuela



Fuente: Google. (s. f) [Zona escolar].

Por lo que se refiere a sus alrededores: aproximadamente a 200 metros de la escuela se encuentra la Capilla de San Judas Tadeo (parroquia “Santos de América”), a contra esquina un teatro al aire libre (Foro Benito Juárez), donde además podemos observar espacios deportivos como canchas de basquetbol y área de juegos.

Retomando un poco la historia de este lugar, se sabe que la unidad habitacional fue construida para albergar a atletas de las competencias deportivas internacionales que se llevaron a cabo en México en los años 70.

En cuanto a su actividad económica: el comercio es esencial en ese lugar, ya que los días martes se instala un mercado (tianguis) con diferentes productos desde comida fresca, frutas, verduras, carne cruda, hasta artículos no consumibles como películas, ropa, entre otros. Además de que a solo un kilómetro se llega a la Plaza Gran Sur la cual se caracteriza mayormente por sus lugares de entretenimiento; cines, cafeterías, patinaje sobre hielo, etcétera.

Por lo que se refiere a la situación familiar y social de los niños, podemos decir que es variado, ya que se presentan situaciones en las que los niños son llevados a la escuela en coche propio de los padres de familia, otros en los que el programa de transporte escolar (PROTE) es el encargado de pasar por ellos (mediante una ruta programada), y también se encuentran casos en los que los alumnos llegan a la escuela caminando acompañados; por su mamá, papá, abuelo, tío, primo, etc.

Definitivamente estos datos no nos brindan información suficiente para determinar el tipo de contexto en que se encuentran estos niños, sin embargo, sabemos que de acuerdo al tipo de capital cultural de la familia este influirá de alguna forma en el desempeño escolar. Bourdieu (citado por Oliva, 2017) afirma:

El capital cultural comprende todas las características, actitudes, cualidades y conocimientos que garantizan el que una persona pueda ser considerada como “cultura” [...] consiste, primeramente en la transmisión y acumulación de experiencias, valores, saberes y actitudes (estado incorporado), segundo, en la posesión de bienes culturales tangibles, tales como libros, pinturas, esculturas, etc. (estado objetivado), y tercero, en una constancia avalada por instituciones legitimadoras (estado institucionalizado) (párr. 12).

Por otro lado, deseo subrayar que, aunque el acceso a estos recursos tangibles facilita los procesos escolares, sin embargo, no necesariamente determinan el éxito o fracaso escolar.

4.2 Metodología y procedimientos

Este apartado está dedicado a especificar el tipo de metodología utilizada en esta investigación, así como en la descripción de los elementos que intervinieron para el desarrollo de la misma, como son: los sujetos participantes, los instrumentos que permitieron la recolección de los datos, el periodo en el que se llevó el estudio, y los resultados que se obtuvieron.

Ahora veamos, el tipo de método con el que se realizó este trabajo de investigación es de corte cualitativo, al respecto Sandín, (citado por Bisquerra, 2009) concluye que:

la investigación cualitativa es una actividad sistemática orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, a la transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimiento (p. 276).

Por lo que considero que de acuerdo a mi objeto de estudio este tipo de metodología me permitió un conocimiento más detallado debido a que sus características se acoplan mejor para el estudio de las ciencias sociales, puesto que su perspectiva de la realidad es humanista basada en la interpretación individual y subjetiva de los hechos, dado que parte de lo inductivo, en otras palabras, el estudio de casos particulares (escuchando a los sujetos que lo viven).

Dicho de otra manera, este trabajo empírico se enfoca en la estrategia de estudio de casos, el cual Bisquerra (2009) lo distingue:

llamamos casos a aquellas situaciones o entidades sociales únicas que merecen interés en investigación. Así por ejemplo en educación, un aula puede considerarse un caso, igual que una determinada forma de intervenir del profesorado, un programa de enseñanza, un alumno autista, [...] y cualquier aspecto de la existencia humana (p. 311).

Por lo que su acción es desde adentro, es decir, recabando datos por medio de la observación directa de los sujetos y su interacción con el medio ambiente, (siendo

este el caso el salón de clases), lo que con lleva a una descripción de los casos individuales, dado que se trabaja con sujetos “únicos”, por ejemplo, no podemos generalizar que todos los niños con TDA-H presenten las mismas condiciones.

Con esta investigación se pretende conocer la forma en la que se comportan los niños con TDA-H en la escuela primaria 2º. grado, las barreras que presentan en el aprendizaje, y las prácticas de enseñanza que la docente lleva a cabo, con la finalidad de incluir estrategias de activación física que favorezcan la atención y su posible impacto en la mejora del aprendizaje de estos alumnos, para ello el procedimiento que seguí fue la realización de 3 observaciones y la aplicación de un cuestionario a la docente que tiene a su cargo un grupo de segundo grado.

En cuanto a las visitas a la primaria se llevaron a cabo en el periodo de tiempo del **15 de octubre al 15 de noviembre de 2018, en horario de 8:00 a 12:00hrs.** A la cual asistía un día por semana. Para ser más específica mencionaré que los primeros 3 días ingresé al salón para hacer una observación por día en el grupo 2º. “B” con una guía de observación de clases, y en el cuarto día realicé la aplicación de cuestionario a la maestra de grupo, todo ello con la intención de percibir la manera en que concibe y lleva a cabo la práctica docente, así mismo saber si esta incluye la realización de activación física como estrategia didáctica.

Se eligió realizar el estudio en esta primaria por dos razones, primeramente, porque contaba con la información de que en esta escuela se encontraban al menos 2 niños con TDA-H, ya que tanto los directivos como la profesora de grupo me comentaron que de acuerdo a los datos que tenían, uno de estos niños ya había sido diagnosticado por un especialista y se encontraba medicado.

Con respecto al segundo niño, los profesores me especificaron que conforme a la conducta que presenta dentro de la escuela, ellos consideran que su sintomatología es característica de TDA-H, sin embargo, afirman que no ha sido valorado. Es conveniente subrayar que de forma personal no tuve acceso a ningún expediente.

El segundo motivo fue la accesibilidad, ya que tanto el director como la subdirectora me brindaron el apoyo para realizar la observación y la aplicación del cuestionario

a la profesora, esto aunado a que la subdirectora fue egresada de la Universidad Pedagógica Nacional.

La actividad física la consideré pertinente no solo para los niños con TDA-H, sino para otros niños que también tenían condiciones emocionales complicadas por otras razones, ya que cabe señalar que en este grupo también se encontró una niña con Síndrome de Down, así mismo el caso de un niño con padres adictos a las drogas, por lo que la profesora me mencionó que a este pequeño lo llevan a la escuela solo en contadas ocasiones, aunado al hecho de que cuando el niño asistía a clases no lleva su material pues su familia son personas de escasos recursos, más allá de esto, al niño se le observa distraído. Al respecto Salzberger-Wittenberg (citado por Day, 2006) deduce que:

Nuestra capacidad para funcionar intelectualmente depende de nuestro estado emocional. Cuando estamos preocupados, nuestra mente está literalmente ocupada con algo y no tenemos espacio para prestar atención, asimilar y escuchar cualquier otra cosa. Cuando estamos asustados, es más probable que cometamos errores. Cuando nos sentimos incompetentes, tendemos a abandonar la tarea, en vez de luchar para llevarla a cabo (p. 81).

Habría que decir que en la práctica cotidiana no solo los alumnos presentan estas situaciones, también los profesores pasan por circunstancias personales en las que se llegan a encontrar tristes o enfadados, no obstante, a ello, su estado emocional no debe limitar su trabajo. Pongamos por caso que los profesores no solo se encuentran en tensión por la aprobación o desacreditación de los padres de familia, sino también por parte de sus directivos, e incluso por parte de sus alumnos, sin embargo, ante cualquier situación que se presente dentro del centro escolar es conveniente que en su actuar siempre prevalezca la prudencia, la reflexión y la responsabilidad.

4.3 Sujetos

Como se ha mencionado, este estudio se realizó en una escuela primaria pública con el grupo de 2º. "B", estuvo conformado por 30 alumnos, con un rango de edad entre 8 y 9 años, con al menos 2 niños del sexo masculino que presentan síntomas

de posible TDA-H. Así mismo participó la profesora responsable de la enseñanza del grupo de 33 años y casada.

Cuadro 4.2 Descripción de los sujetos participantes

Indicador	Sujeto 1 Maestra	Sujeto 2 Alumno	Sujeto 3 Alumno
Edad	33 años	8 años	8 años
Sexo	Femenino	Masculino	Masculino
Estudios	Escuela Normal Superior	2º. grado de Primaria	2º. grado de Primaria
TDA-H		Diagnosticado y medicado (a quién nombraré como el niño "A").	Posible TDA-H (a quién nombraré como el niño "B").

Fuente: Datos proporcionados por la Maestra del grupo 2 "B".

4.4 Instrumentos: cuestionario y observación de clase

Para la recolección de la información se utilizaron los siguientes instrumentos: guía de observación de clase y cuestionario con preguntas abiertas que se realizaron a la docente de los alumnos con posible TDA-H, más adelante se presentarán los resultados que arrojó la observación de clase, que surge a partir de dicho ejercicio.

En palabras de Bisquerra (1989): "Los cuestionarios consisten en un conjunto más o menos amplio de preguntas o cuestiones que se consideran relevantes para el rasgo, característica o variables que son objeto de estudio" (p. 89).

En cuanto a la aplicación del cuestionario, mencionaré que este me permitió obtener información personal, y de la formación profesional de la docente, ya que buscaba saber qué y cómo entiende el TDA-H la maestra, cabe mencionar que este instrumento se le proporcionó a la docente al inicio de clase para que eligiera el momento oportuno para su contestación, estas preguntas se conformaron de acuerdo a tres bloques (ver anexo núm.1) con un total de 11 preguntas:

I. Datos generales. Edad, sexo, estado civil, formación profesional, escuela donde labora, años de servicio docente y cursos de actualización, pregunta 1.

II. Conducción del TDA-H en el aula. este apartado se compone de preguntas abiertas, en relación con la forma en la que el docente concibe el TDA-H, de la pregunta 2 a la 5.

III. Los procesos de enseñanza aprendizaje de los alumnos con TDA-H. Se abordan aspectos de la práctica docente, de la pregunta 6 a la 11.

Otro instrumento que utilicé fue la Guía de observación de clases, en la que realicé una observación sistemática o directa con mi objeto de estudio: profesor-alumno, en la cual registré las interacciones que se producía entre ellos.

Al respecto Hernández, Fernández y Baptista (2010) mencionan que: “La observación investigativa no se limita al sentido de la vista, sino a todos los sentidos” (p. 399). Y establecen 4 elementos a tomar en cuenta al realizar la observación los cuales menciona a continuación:

- A) Explorar y describir ambientes, comunidades, subculturas y los aspectos de la vida social, analizando sus significados y los actores que la generan.
- B) Comprender procesos, vinculaciones entre personas y sus situaciones, experiencias o circunstancias, los eventos que suceden al paso del tiempo y los patrones que se desarrollan.
- C) Identificar problemas sociales.
- D) Generar hipótesis para futuros estudios (p. 399).

Respecto a los aspectos que se emplearon en la guía de observación de clases (ver anexo núm. 2) se encuentran los siguientes:

- Promueve oportunidades de participación activa con los alumnos y sobre todo con aquellos con TDA-H.
- Evalúa y promueve la retroalimentación
- Manejo y organización del aula
- Uso del tiempo
- Presentación del contenido
- Cierre del tema
- Uso del lenguaje
- Ambiente de aprendizaje

Es necesario exponer que estos dos tipos de instrumentos proporcionan información de hechos concretos que se requieren para los fines de la presente investigación, es decir, datos que antes de la actividad investigativa no se conocía.

4.5 Resultados

En este apartado se presentan los resultados que se obtuvieron del grupo 2º. “B”: de un cuestionario aplicado a la docente, así mismo se presentan los hallazgos que se obtuvieron mediante la guía de observación de clase.

- El propósito de este cuestionario es conocer la forma en la que se concibe y se lleva a cabo la práctica docente en el segundo grado de primaria, y si esta incluye la realización de activación física para favorecer los aprendizajes de los alumnos con TDA-H.

Resultado cuestionario de la Docente

I. Datos de la Profesora	
Edad	33 años
Sexo	Femenino
Estado civil	Casada
Formación profesional	Escuela Normal Superior

Años de servicio docente	10
Escuela donde labora actualmente	Esc. Primaria
Turno	Matutino
Grado y Grupo	2º. "B"
Ubicación de la escuela	Alcaldía Coyoacán
1.- ¿Ha tomado cursos de actualización en los últimos 2 años?	<p>He tomado varios en distintos lugares entre ellos en el centro de maestros o escuelas vecinas, tema "jugar con números y algo más".</p> <p>Sin embargo, considero que aún me hacen falta muchos cursos por tomar para la atención a la diversidad.</p>

II. Conducción del TDA-H en el aula	
2.- ¿Qué sabe usted respecto al TDA-H?	Es un trastorno neurológico que afecta la conducta y la atención, y esto se refleja en el aprendizaje.
3.- ¿Hay alumnos en su grupo que presenten TDA-H?	Sí, dos casos de niños varones que presentan TDA-H, uno de ellos diagnosticado y medicado (A), y el segundo con síntomas (B).
4.- ¿Cuáles son las características con las que usted identifica un caso de TDA-H en sus alumnos?	<p>En algunos casos ya son diagnosticados previamente por algún especialista, por lo que el padre de familia me notifica de esa situación regularmente al comenzar el grado escolar.</p> <p>También por medio de la observación continua lo identifico por algunas manifestaciones:</p> <p>Le cuesta trabajo permanecer sentado, está en movimiento continuo.</p> <p>Se muestra intolerante con sus compañeros, es decir jalonea, se pelea, rompe sus cosas.</p>

	<p>Son distraídos, no ponen atención a las instrucciones.</p> <p>Interrumpen constantemente a sus compañeros o a mí.</p> <p>Se les dificulta terminar las actividades, las dejan inconclusas.</p> <p>No miden el peligro, se trepan a los árboles, bebederos, se lanzan por las escaleras, Etc.</p> <p>Presentan dificultades en tareas que requieren de coordinación motora.</p>
<p>5.- ¿Qué dificultades presentan en la enseñanza de un alumno con TDA-H?</p>	<p>En primer punto considero que es la continuidad, ya que se rezagan por no asistir a clase, por sus conductas terminan en la dirección y la mayoría de las veces son suspendidos algunos días.</p> <p>En otros casos tienen que salir de la escuela a mitad de clase ya sea porque tienen cita con el psicólogo o con algún otro especialista.</p> <p>Requieren del seguimiento individual, pero al tener un grupo de alrededor de 30 alumnos, es complicado realizarlo.</p> <p>Se les inculcan valores de convivencia para mejorar su conducta, pero al llegar a su casa ya no son reforzados por la familia, lo que hace que no sean incorporados de forma efectiva.</p> <p>Así como la falta de actualización con respecto a estrategias para llevar a cabo con estos alumnos.</p>
<p>6.- ¿Cuenta con el apoyo de los padres de familia o tutores de los alumnos que presentan TDA-H?</p>	<p>En algunas ocasiones sí y en otras no, actualmente con los casos que se están presentando son muy extremos.</p>

	<p>Por una parte, la mamá del niño (A), es muy cooperativa, ella me dice “Maestra si tiene que llamarle la atención hágalo igualmente cualquier cosa que necesite dígame”.</p> <p>En el caso del niño (B), el contexto es totalmente diferente ya que los padres de este alumno se encuentran separados, su mamá no asiste a las juntas, al niño lo envían en transporte escolar por lo que es difícil que exista un diálogo con ellos.</p> <p>Por otra parte, cuando se les tiene que llamar por teléfono porque el niño: “está poniendo en peligro su vida” no contestan el teléfono las respuestas de sus familiares son: “Cuando vaya le firmo lo que quiera que yo soy responsable de lo que le pase al niño, pero en este momento no puedo ir por él”.</p> <p>Cuando se ha platicado con la abuelita del niño acerca de la posibilidad de que esté presentando TDA-H su nieto, su respuesta ha sido: “Mis hijos eran más desobedientes y peleoneros, mi nieto no tiene nada”.</p> <p>Con respecto a los padres de los demás alumnos he tratado de que comprendan la situación de los alumnos que presentan TDA-H, sin embargo, ellos me comentan “Maestra es que no es justo mientras nosotros trabajamos con nuestros hijos en casa referente al respeto y la tolerancia, los padres del niño (B) no hacen nada”. Entonces yo entro en una confrontación con los demás padres y pues tienen razón.</p> <p>Por lo que en algunos casos no hay atención por parte de los padres de familia y toda la responsabilidad se la dejan a la escuela.</p>
--	---

III. Procesos de enseñanza- aprendizaje en alumnos con TDA-H

<p>7.- ¿Qué estrategias utiliza en los procesos de enseñanza-aprendizaje?</p>	<p>Llevo una secuencia, inicio con los conocimientos previos, después ejemplifico, enseguida anoto concepto, después se realiza un ejercicio, si es necesario se utiliza material concreto y se verifican dudas.</p>
<p>8.- ¿Utiliza estrategias específicas para los alumnos que presentan TDA-H? (justificar)</p>	<p>Sí, reforzando las indicaciones de las tareas a realizar, es decir, les pido a los alumnos con TDA-H que me repitan lo que especifiqué, ya que de esta forma me aseguro de que comprendieron lo que se va a hacer.</p> <p>Les pido a estos niños que se sienten cerca de mi porque de esta manera puedo observarlos que no se peleen, y que terminen sus actividades.</p> <p>Utilizo ejemplos de acuerdo con su edad para captar su atención, ya que de otra forma no les es significativo.</p> <p>Utilizando refuerzos positivos como son: tuviste buen volumen, buena fluidez, etc.</p> <p>Cuando están muy inquietos saco del salón de clases a todo el grupo y los llevo al patio para que se relajen.</p>
<p>9.- ¿De qué forma promueve un ambiente óptimo para el aprendizaje de los alumnos con TDA-H?</p>	<p>Al iniciar las clases, recitamos unas frases referentes con la tolerancia y la sana convivencia.</p> <p>Cuando es necesario les digo a los alumnos que: “debemos respetar”.</p>

<p>10.- ¿Considera que los alumnos con TDA-H se encuentren en un mayor riesgo de rezago o deserción escolar?</p>	<p>Sí, ya que al tener conflictos con sus compañeros en ocasiones tienen que ser cambiados de grupo o de escuela, lo que conlleva a que sean etiquetados como “latosos”, y a que los demás alumnos prefieran no realizar actividades con ellos, aunado a las barreras que presentan en el aprendizaje.</p>
<p>11.- ¿Cuáles son las dificultades más comunes que presentan los alumnos con TDA-H en el aprendizaje?</p>	<p>Cambian las letras o los números, lo que hace que se alteren las palabras o los resultados por ejemplo la “b” por la “d”, o el “3” por el “9”.</p>

Simultáneamente, a los datos que se obtuvieron del cuestionario realizado a la profesora. Ahora se presentarán las observaciones de clase de la Escuela Primaria en el grupo 2º. “B”, que se realizaron mediante una guía de observación previamente elaborada con los elementos a observar.

- El propósito de esta observación fue identificar la interacción profesor-alumno- contenidos, y su impacto en el aprendizaje de los alumnos con TDA-H.

Se debe agregar que en este ejercicio se describe lo que los sujetos están haciendo para así obtener una interpretación de lo que está sucediendo.

Resultados de la guía de observación del grupo

1a. Observación	
Fecha	15 de octubre de 2018
Tiempo de observación	4 horas
Horario	8:00 – 12:00
Escuela	Primaria
Turno	Matutino
Nivel escolar	2º.
Grupo	“B”
Número de alumnos	30
Actividades	Lecturas: Espantapájaros, y El cepillo de dientes. <ul style="list-style-type: none"> Sopa de letras
Objetivo de la clase	Identificar palabras desconocidas
Campo: Estrategia didáctica	
Indicador	Observaciones
Favorece la participación activa de los alumnos	<p>Sí promueve la participación entre el grupo, haciendo cuestionamientos acerca de los personajes de la lectura, como las siguientes:</p> <p>¿Conocen ustedes los espantapájaros? (se escucha una voz de un alumno diciendo son hechos de palos y paja).</p> <p>¿Cuál es la función de los espantapájaros? (un niño responde: “asustar a los pájaros para que no se coman el trigo o el maíz”).</p> <p>¿El espantapájaros cumplió su función? (La profesora aclara: “no hizo su función porque se hizo amigo de los gorriones).</p>
Evalúa y da una retroalimentación	Camina entre las filas para corroborar que los alumnos terminaron las actividades, realiza

	<p>dictados de las palabras vistas en clase como una forma de evaluación continua.</p> <p>Aunque por falta de tiempo no realiza retroalimentación y continua con el siguiente tema.</p>
<p>Campo: Manejo del aula</p>	
<p>Material y alumnos</p>	<p>Se apoya del libro de texto gratuito, con lo referente a los alumnos con TDA-H uno se encuentra sentado en la primera banca que se encuentra cerca de la puerta, y el otro en el último asiento de la fila de en medio.</p> <p>El niño (A) pasa al frente a leer, y al terminar la profesora hace una pregunta al grupo acerca de ¿Qué le hace falta? A lo que los niños respondieron leer más fuerte, y la profesora respondió: “un poco más de volumen, así como cuando cantas o gritas aquí en el salón” (se escucha otra voz de un niño que le dice: “así como cuando pelea”).</p>
<p>Uso del tiempo</p>	<p>Las clases no comienzan puntuales ya que se entregaron los desayunos y se atendió una cita con padres de familia.</p> <p>La secuencia de actividades es adecuada, aunque la atención del grupo cambia conforme las horas avanzan y los alumnos se agotan.</p> <p>El niño (B) se peleó con un compañero de otro grupo, por lo que la maestra tuvo que salir del salón para atender ese problema.</p>
<p>Campo: presentación del contenido</p>	

<p>Desarrollo del tema</p>	<p>Sí promueve el desarrollo de los contenidos ejemplificando.</p> <p>No aprovecha las habilidades de cada alumno ya que el grupo es muy diverso y numeroso.</p> <p>Por ejemplo, en la actividad “Sopa de letras” menciona paso a paso las actividades a realizar, sin embargo, el niño (A) se acerca a la maestra para preguntarle qué es lo que van a hacer, por lo que la maestra vuelve a dar las instrucciones:</p> <p>“Encuentra las palabras tejocote, elote, cacahuete, chocolate (son palabras que vienen del náhuatl, una lengua que se hablaba antes en nuestro país) paso 1: encierro, paso 2 copio, paso 3 dibujo, coloreo y me califico”.</p> <p>Con respecto al niño (B) se acerca para enseñarme su cuaderno y le comento que le faltan los dibujos, la maestra da la instrucción de que quedan 2 minutos por lo que el niño comienza a dibujar y colorear y termina la actividad de forma apresurada.</p> <p>Por otra parte, el niño (A) se acerca a la maestra para preguntarle qué van a hacer, por lo que la profesora se dirige al grupo: “Ay me voy a dar, viene y me dice maestra ¿Qué vamos a hacer?” y el resto de los alumnos responden: “Ay, Ay, Ay”, la profesora dice: “alguien explíqueme”</p>
<p>Uso del lenguaje</p>	<p>Sí utiliza un lenguaje sencillo y claro.</p> <p>Siempre utiliza el mismo tono de voz.</p>

Campo: Ambiente de aprendizaje	
Propicia un ambiente adecuado en el aula	<p>Sí promueve el respeto, es paciente, tolerante y fomenta la participación de todos, surgieron situaciones en las que se percibieron inconvenientes:</p> <p>El niño (A) comienza a leer y otro alumno lo interrumpe, por lo que la maestra le dice: “espérame y pregunta al grupo ¿puedo continuar?”.</p> <p>El niño (B) avienta su termo y la maestra responde: “la próxima vez que aviente su agua se la retiro”.</p> <p>Una niña se duerme sobre su banca y la profesora empieza a cantar: “estas son las mañanitas ...”.</p>
Motiva el aprendizaje de los alumnos	<p>Reconoce el esfuerzo del alumno frente al grupo, en algunos casos atiende las dificultades que se le presentan a los alumnos con TDA-H.</p> <p>Con respecto al alumno (A), la maestra dice a los alumnos: “ya lee más ¿se dieron cuenta?”.</p>

2da. Observación	
Fecha	22 octubre de 2018
Tiempo de observación	4 horas
Horario	8:00 – 12:00
Escuela	Primaria
Turno	Matutino
Nivel escolar	2º.
Grupo	B
Número de alumnos	30
Actividades	Descomposición de números
Objetivo de la clase	Identificar el valor posicional de un número.
Campo: Estrategia didáctica	
Indicador	Observaciones
Favorece la participación activa de los alumnos	Pregunta a sus alumnos si se acuerdan como descomponer un número, a lo que los niños responden que sí.
Evalúa y da una retroalimentación	Únicamente califica el cuaderno de ejercicios.
Campo: Manejo del aula	
Material y alumnos	Utiliza el pizarrón como medio visual para ejemplificar la descomposición del número. Respecto a los alumnos “A” y “B”, no asistieron a clases, uno de ellos porque tenía terapia y el otro porque fue suspendido por pelearse.
Uso del tiempo	La profesora se muestra más relajada, incluso se toma un tiempo para comentarme que no asistieron algunos niños.

Campo: presentación del contenido	
Desarrollo del tema	<p>Ejemplifica el número 680: $100 + 100 + 100 + 100 + 100 + 100 + 80$</p> <p>Una alumna se acerca y le dice que no entendió, la profesora pone otro ejemplo: Descomposición del número 96 $10 + 10 + 10 + 10 + 10 + 10 + 10 + 10 + 10 + 6$, y menciona al grupo que ese tema ya lo habían visto la semana pasada.</p>
Uso del lenguaje	Su tono de voz sigue siendo el mismo tanto para las indicaciones como para llamar la atención de algún niño.
Campo: Ambiente de aprendizaje	
Propicia un ambiente adecuado en el aula	<p>Sí propicia un ambiente adecuado ya que un niño comienza a cantar: “A dónde se marchó a dónde se esfumo la esperanza de que vuelvas” (comienzan a cantar otros 5 niños), la maestra les recuerda que no deben cantar ni sacar juguetes, para que dejen trabajar a los demás niños.</p> <p>La maestra menciona que los dos niños “A” y “B” chocan entre sí, debido a que el niño (A) se cree defensor de todos, pero que sin embargo reconoce sus errores y le dice: “maestra discúlpeme la regué”, en contraste con el otro niño (B) que le dice “yo no fui”, “yo no lo hice”.</p>
Motiva el aprendizaje de los alumnos	No se observó que se motivara a los alumnos en esta clase.

3ra. Observación	
Fecha	5 de noviembre de 2018
Tiempo de observación	4 horas
Horario	8:00 – 12:00
Escuela	Primaria
Turno	Matutino
Nivel escolar	2º.
Grupo	B
Número de alumnos	30
Actividades	Matemáticas, el orden de los números
Objetivo de la clase	Reconocer el valor de los números
Campo: Estrategia didáctica	
Indicador	Observaciones
Favorece la participación activa de los alumnos	Utiliza una actividad lúdica para que los alumnos reconozcan los números.
Evalúa y da una retroalimentación	No se observa evaluación ni retroalimentación.
Campo: Manejo del aula	
Material y alumnos	Apoyo del libro de texto gratuito, fichitas de colores. Los niños “A” y “B” están sentados en la parte de enfrente, pero en filas distintas.
Uso del tiempo	La cita con un padre de familia hace que se retrasen las actividades, además de que la profesora se dedicó a recoger los \$20.00 para el paseo a Kidzania.
Campo: presentación del contenido	

<p>Desarrollo del tema</p>	<p>Trabajo en parejas:</p> <p>La maestra les entrega a los alumnos dos fichitas de colores y les dice que una es la rana y la otra la trampa, en el libro viene un tablero, les da la indicación de que alguno de los dos niños coloque la trampa en el lugar que quiera y el otro compañero maneje la rana y elige si va saltando de 2 en 2, de 3 en 3, de 4 en 4, hasta de 9 en 9, con la finalidad de quien salte en el tablero sin caer en la trampa es el ganador.</p>
<p>Uso del lenguaje</p>	<p>El lenguaje que emplea es sencillo y claro, aunque el tono de voz sigue siendo el mismo para cualquier instrucción.</p>
<p>Campo: Ambiente de aprendizaje</p>	
<p>Propicia un ambiente adecuado en el aula</p>	<p>Ocurre la situación de que un padre de familia llega por lo cual la maestra tiene que salir a la puerta mientras tanto:</p> <p>El niño (A) comienza a jugar fuerchitas con sus compañeros y una voz dice: “él es el más fuerte”, por lo que este niño toma del cuello a otro alumno y está a punto de tirarlo, lo observo y le digo: “no”, él lo suelta y el niño cae al piso y comienza a llorar.</p> <p>Por lo que la maestra le pide al niño (A) que pida una disculpa a su compañero.</p>

Motiva el aprendizaje de los alumnos	Se motivó el aprendizaje de los alumnos mediante el uso de juegos.
--------------------------------------	--

4.6 Reflexión de resultados

Este trabajo empírico permitió rescatar la relación que existe entre la práctica educativa y la opinión de la profesora expresada en el cuestionario, por lo que las evidencias mostraron lo siguiente:

De acuerdo al Bloque I. Datos de profesora en la pregunta 1, la maestra comentó que ha tomado diversos cursos por decisión propia, sin embargo, afirmó que no cuenta con todas las herramientas necesarias para atender la diversidad de alumnos que puede llegar a tener un grupo.

Lo dicho por la maestra se ratifica con los resultados obtenidos de la guía de observación del grupo, en la primera observación en el campo manejo del aula (material y alumnos), se especifica que el niño “B” se encuentra sentado cerca de la puerta y de la ventana del salón de clases, por lo que se podría considerar que esta situación intensifique la inatención.

Ahora bien, la carrera de maestro normalista o pedagogo, nos brindan las herramientas teóricas de lo que se vive en una institución, sin embargo, es la experiencia de estar frente a grupo y de ver las necesidades reales que tienen los niños, la que nos demanda saber ciertos conocimientos que tal vez no tenemos, y por consecuencia debemos de buscar en cursos u otras formas de allegarnos información, para hacer frente a las situaciones cotidianas del aula.

Como plantea Ibáñez (2009), la sociedad presenta cambios constantes por ende la educación también, por lo tanto, como educadores se debe ser conscientes de esos cambios y estar a la par de las modificaciones que tienen los procesos educativos.

Ibáñez (2009) manifiesta que: “la formación inicial y la actualización docentes pertenecen a las necesidades fundamentales que deben ser atendidas, ya que de ellas se depende para obtener mejores resultados en la tarea educativa” (p. 213).

En cuanto a las observaciones realizadas y el cuestionario aplicado a la docente se encuentra congruencia en lo referente a que existe una planeación de clase elaborada por la maestra, sin embargo, como expresa Rockwell (1995), las actividades programadas se ven afectadas, ya que a lo largo del día se dan situaciones que no estaban previstas, por ejemplo, la maestra tiene que atender a los padres de familia con respecto a la conducta de los niños.

Así mismo surgen circunstancias en donde los padres de familia dejan toda la responsabilidad de la educación de sus hijos a la escuela, sirva de ejemplo la expresión de la profesora en el Bloque II. Conducción del TDA-H en el aula, pregunta 5 y 6 del cuestionario, en donde la docente menciona que no cuenta con el apoyo de los familiares del niño (B), ya que como se observó estos no asisten a las juntas y envían al pequeño en transporte escolar.

Otro punto a destacar es el factor del tiempo, dado que, aunque se cuente con una planeación llegan a haber contratiempos, lo cual se reflejó en momentos en los que la profesora ocupa parte del tiempo disponible en pedir a los niños que guarden silencio y atiendan las indicaciones, a juicio de Delgado (2021), esto sucede porque: “los niños no tienen la madurez cerebral necesaria como para pasar horas enfocados en una sola tarea, pero la irán desarrollando a medida que crezcan” (párr. 1). Esta misma autora sostiene que el tiempo de concentración en los niños de 6 años es de 30 minutos, mientras que en los 7 años es de 35 minutos, de donde se deduce la dificultad para mantener la atención del grupo en general.

Además, la profesora realiza algunas actividades más de las ya mencionadas, Rockwell (1995) indica que entre ellas se encuentran: “cumplir con actividades que les asignan sin pago otras dependencias como levantar censos, promover campañas, organizar las fiestas patrias, redactar solicitudes y documentos, organizar comités, integrar expedientes, presentarse en actos civiles y políticos oficiales” (p. 27).

En concordancia con esta última cita, podemos decir que en una de las observaciones la maestra comentó que el grupo tenía una salida a Kidzania, por lo que comenzó a revisar los permisos y recoger el dinero del pago de cada niño, lo cual provocaba que descuidara las actividades que los alumnos realizaban.

Consideremos ahora, que las actividades que llevan a cabo los docentes no son solo académicas, ni administrativas, en el día a día se encargan también de promover valores morales, al respecto Rockwell (1995) señala:

Las ceremonias, los concursos y los saludos a la bandera integran un repertorio de versos, canciones y elementos formales del discurso docente que han sido seleccionados o elaborados durante años especialmente para la escuela. Contienen referencias al ideal de una infancia definida en términos escolares, al amor a la patria y a la unidad nacional, y elogios a la limpieza y al orden (p. 47).

En este sentido no solo la escuela sino también los padres de familia en general, delegan a los profesores la responsabilidad de formar a los niños como ciudadanos, mediante la incorporación de normas de conducta (del deber ser) entre las que se encuentran la identidad de patriotismo, el respeto a los derechos y libertades de los otros.

Por otra parte, también se detectó que lo respondido en el cuestionario respecto al bloque III. Procesos de enseñanza- aprendizaje en alumnos con TDA-H, conforme a la pregunta 7, con los alumnos en general la profesora sí utiliza estrategias para desarrollar los procesos de enseñanza-aprendizaje, es decir emplea un enfoque constructivista, ya que la profesora desempeña un trabajo de guía en la participación activa de sus alumnos, al respecto Hernández (1997) plantea que:

La enseñanza indirecta consiste en propiciar situaciones instruccionales, donde la participación del maestro está determinada por la actividad manifiesta (por ejemplo, el juego, experiencias físicas frente a los objetos) y reflexiva (por ejemplo, coordinar relaciones, plantearse preguntas, etc.) de los niños, la cual es considerada como protagónica (p. 63).

Baste como muestra que, al iniciar con un tema nuevo la profesora comienza por preguntar al grupo qué es lo que conocen sobre el tema, después explica conceptos y los anota en el pizarrón y ejemplifica con situaciones cotidianas que a los niños les es fácil identificar, ella pregunta si alguien tiene dudas y por último da la

instrucción de que copien lo que está en el pizarrón en sus cuadernos, para que los niños recuerden lo visto en clase.

Es decir, la profesora del 2º. “B” se esfuerza en que los conocimientos de las materias que imparte sean significativas para los alumnos, ya que como se observó durante el transcurso de la asignatura de Lengua materna, Español; lectura del espantapájaros, la profesora va preguntando a sus alumnos si conocen a los espantapájaros, y como parte del aprendizaje del tema les muestra el dibujo del libro de texto para que los niños obtengan una representación mental de él, así mismo les pregunta si el espantapájaros hizo su función, al contestar los niños que no y al reafirmar la maestra que no hizo su función porque se hizo amigo de los gorriones, ella está propiciando procesos de análisis y reflexión en los niños.

Con respecto a la pregunta 8, mencionaré que sí refuerza las indicaciones de las tareas a realizar para una mejor comprensión de los alumnos con TDA-H, por medio de la numeración de pasos, y esto concuerda con que la profesora en el cuestionario afirmo que utiliza refuerzos positivos.

Esto tiene mucha relación con lo que menciona Ibáñez (2018) acerca del enfoque sobre la práctica docente: “La práctica docente se circunscribe en el contexto del aula donde se encuentran inmersos el profesor y los alumnos, cuya interacción propicia la enseñanza y el aprendizaje, respectivamente en función de determinados objetivos curriculares” (p. 33).

Pero también la actuación docente en el aula requiere de un buen manejo del enfoque de la reflexión en la práctica para la reconstrucción social, ya que en el aula se presentan situaciones que tienen que ver con procesos emocionales y sociales de los alumnos, Al respecto Ibáñez (2018) plantea que:

Desde la dimensión de la reflexión en la práctica para la reconstrucción social, se concibe al profesor como un profesional autónomo que reflexiona críticamente sobre su práctica docente cotidiana para comprender, tanto las características específicas de los procesos de enseñanza- aprendizaje, como del contexto en que la enseñanza tiene lugar, de modo que su actuación razonada facilite el desarrollo autónomo y emancipador de quienes participan en el proceso educativo (p. 41).

Referente a ello se observó que existen situaciones conflictivas entre los alumnos dentro del aula, donde la maestra tiene que intervenir para fomentar el respeto, la empatía, y la colaboración entre los niños, un ejemplo claro de ello fue cuando pasaban a leer, ella pedía a los demás niños que guardaran silencio porque alguien estaba leyendo, así como también tiene que ser crítica y autónoma para resolver problemas de peleas que se dan entre los mismos alumnos.

No obstante, como se presenta en la observación 1, en el campo manejo del aula (material y alumnos), pude percatarme, como menciona Fernández (2009) que llegan a existir dispositivos de desigualación los cuales se ven reflejados en la discriminación o en la exclusión por parte de los demás alumnos hacia el niño (A), ya que la profesora al preguntarle al grupo que le hace falta a este niño en lectura y responder: “que debe leer fuerte” y los alumnos responder: “ así como cuando grita o se pelea”, se observa que en el grupo 2º.B existen prácticas de señalar y evidenciar, aunque no necesariamente siendo conscientes de ello.

De manera semejante, como se indica en el campo presentación de contenido (desarrollo del tema), cuando la profesora da indicaciones de realizar una sopa de letras, el niño (A) se acerca a la maestra y ella dice delante del grupo: “Ay me voy a dar, viene y me dice maestra, ¿Qué vamos a hacer?” y el resto de los alumnos responden: “Ay, Ay, Ay”, la profesora dice: “alguien explíquele”.

Lo anterior contrasta con la respuesta de la profesora de la pregunta 9, dado que ella mencionó que para promover un ambiente de aprendizaje óptimo en el aula recita frases de tolerancia y empatía con los alumnos que es llevado a cabo al iniciar las clases, sin embargo, al exclamar: “Ay me voy a dar, viene y me dice maestra, ¿Qué vamos a hacer?”, se observa cierta intolerancia hacia la situación que está presentando el niño (A). Además, precisaré que en ese momento el niño no contó con el apoyo de ningún compañero para realizar la actividad.

Por otra parte, con respecto a la pregunta 10, la profesora mencionó que considera que los alumnos con TDA-H, se encuentran en riesgo de sufrir rezago o deserción escolar, esta opinión se afirma en la guía de observación 2, en el campo manejo del aula (materiales y alumnos), ya que como se describió anteriormente en ese día

tanto el alumno (A) como el alumno (B) no asistieron a clases, el primero porque fue suspendido por pelearse y el segundo, porque tenía cita con el especialista. Sin duda estas situaciones provocan que los alumnos no tengan una continuidad en los procesos de aprendizaje.

Es importante destacar que la Profesora en todo momento fue colaborativa y que además de permitir observar cómo realiza sus clases, me comentó acerca de las situaciones personales que presentan los niños y en como estas afectan en su desarrollo cognitivo. Dicho brevemente tal es el caso del niño cuyos papás presentan problemas de drogadicción.

Este estudio me permitió obtener un panorama más cercano de la realidad educativa y de las problemáticas que se presentan en la primaria en el grupo 2º. “B”, a su vez conocer las formas en las que en este caso la profesora incorpora sus saberes en su actuación con los alumnos que presentan TDA-H, y así mismo las dificultades que se manifiestan en la enseñanza. Retomando a Tardif (2004), por ello es necesario: “[...]. Se considere a los docentes como colaboradores e, incluso, como investigadores” (p.175).

Se debe agregar, que no se observó por parte de la profesora el uso de activación física como estrategia didáctica en la enseñanza del grupo 2º. “B”, aun así, este estudio logró demostrar la pesadez que presentan los alumnos con TDA-H en la realización de las actividades escolares, dado que sus conductas se manifestaron por peleas con sus compañeros, falta de atención a las indicaciones de la docente, salidas continuas del salón de clases, entre otros. De ahí destaca la consideración de implementar actividades que incluyan activación física con estos niños.

4.7 Algunas sugerencias

Es conveniente iniciar cada ciclo escolar con una evaluación diagnóstica que nos permita la identificación de las condiciones educativas en las que se encuentra cada alumno, una vez que se han detectado a los alumnos que necesitan un mayor acompañamiento, la observación continua es el elemento clave que nos permitirá distinguir si estamos ante la presencia de un posible caso de TDA-H, lo cual como educadores podemos contrastarlo mediante una guía de características como la que se presentó en el capítulo I. Además de incorporar las actividades físicas que planteamos en el tema de Consideraciones para trabajar en el aula en el capítulo III.

Cabe mencionar que en el caso de encontrar fundamentos en nuestras afirmaciones es necesario pedir la valoración de algún especialista.

Citando a Frade (2010), se enlistan algunas estrategias para el manejo docente del TDA-H en el aula:

- Utilizar reforzadores positivos para dirigirse al niño con TDA-H, esto incluye eliminar críticas que lo etiqueten o lo discriminen.
- Estructurar reglas de convivencia con el alumno, donde este participe en determinar las consecuencias de no cumplirlas.
- Ubicar al alumno alejado de distractores como son ventanas, puertas, la parte trasera del salón etc.
- Dar instrucciones cortas y claras para la realización de las actividades, es preferente anotarlas en el pizarrón (enumerándolas) para que el alumno las recuerde.
- Emplear ejercicios por bloques, es decir, dar pocas actividades al alumno para que pase a revisión constantemente.
- Ejemplificar con temas que se han del interés del alumno con TDA-H.
- Revisar constantemente que el alumno con TDA-H está realizando las actividades.
- Realizar contacto visual con el alumno para obtener su atención.

- Utilizar el dibujo como una estrategia para que estos alumnos expresen sus sentimientos.

De acuerdo con la Fundación CADAH (2012), también los padres de familia deben:

- Estructurar horarios y hábitos mediante el uso de secuencias programadas en las actividades, esto es definiendo los tiempos para dormir, comer, jugar, realizar deporte, y estudiar.
- Mantener un ambiente en el hogar armónico, sin palabras ofensivas ni agresiones.
- Reconocer el esfuerzo del niño de forma positiva.
- Sostener una comunicación continua con el docente, con el fin de conocer las dificultades que se están presentando en la escuela, así como los avances que el niño está teniendo.
- Recurrir a la orientación de algún especialista de la conducta para sobrellevar este trastorno.

Con base en lo anterior, y bajo mi particular punto de vista es beneficioso el tomar en cuenta las siguientes acciones:

- Estructurar actividades que incluyan una tarea específica para estos alumnos, por medio de la implicación de movimiento, como pueden ser el pedir que recoja los cuadernos de sus compañeros para llevarlos a calificar, borrar el pizarrón, poner sellos, entre otras.
- Organizar actividades con el grupo en general, que incluyan activación física, algunas de las que son factibles de llevarse a cabo se presentaron en el capítulo III.
- Apoyarse del profesor de educación física (trabajo colegiado), para diseñar actividades que sean beneficiosas para estos alumnos.

- Cuando el alumno está peleando llamarlo para que ayude al docente a realizar alguna actividad, es decir, distraerlo de la conducta inadecuada.
- Enseñar al alumno técnicas de relajamiento (enseñarlo a respirar), para cuando éste presente un sentimiento de impulsividad.
- Evaluar de forma formativa, centrándonos menos en los resultados y más en el progreso de los logros de los alumnos.
- Evitar que los niños usen videojuegos o vean programas de televisión que estén vinculados con el uso de armas o violencia.
- Mantener comunicación con el pequeño, preguntándole acerca de cómo le fue en la escuela, con el fin de indagar a cerca de situaciones de impulsividad que se le presentaron durante el día, y así mismo indicarle comportamientos que no debe tener, como es el interrumpir, jalonear, o trepar.
 - Dar al niño objetos que pueda maniobrar como el cubo de rubik.
 - Promover la activación física en las actividades cotidianas como pueden ser el caminar de la casa a la escuela, salir al parque en vez de utilizar dispositivos electrónicos como entretenimiento.
 - Inscribir al pequeño en algún deporte que sea de su agrado para facilitar la incorporación del uso de reglas y normas.

Como se ha dicho hasta aquí se requiere de una cooperación entre Docentes, padres de familia y especialistas, para que cada uno intervenga en el bienestar del niño desde los aspectos cognitivos, emocionales, sociales, físicos y académicos.

CONCLUSIONES

La presente investigación ha tenido como propósito el conocer la forma en la que se llevan a cabo los procesos de enseñanza- aprendizaje con los alumnos que presentan TDA-H en el grupo 2º. "B" de la Escuela Primaria, y así mismo analizar la importancia de estrategias que incluyan activación física para favorecer la atención y el aprendizaje en estos alumnos. A continuación, presentamos las conclusiones de esta investigación:

Se observó que en esta etapa de la infancia, 2º. grado de primaria, que a los alumnos en general les cuesta trabajo mantener la atención, pues debido a su edad que oscila entre los 8 y 9 años el juego es un elemento que se encuentra presente en su desarrollo, así aprovechan cada momento para cantar, brincar, correr, etc., sin embargo en los casos de los niños que presentan TDA-H es mayormente notorio este exceso de movimiento constante, aunado a la impulsividad, pues realizan acciones en las que no miden el peligro como son el trepar bardas, árboles, jalonear a sus compañeros, etc.

Un problema que se detectó en uno de los casos con posible TDA-H, es la falta de apoyo por parte de los padres de familia, pues la ausencia de diálogo entre estos y la profesora obstaculiza que se presenten alternativas o se tomen acciones.

Otro aspecto que se observó fue que hay una acentuada diferencia entre las opiniones de la conducción del TDA-H en el aula, y la práctica de enseñanza, ya que de acuerdo a el cuestionario realizado a la docente y en contraste con la guía de observación, puedo determinar que se observó la falta de adecuación de actividades para estos alumnos, debido a que las actitudes de estos se manifestaron prevalentemente por no terminar sus actividades, salirse del salón y en otras ocasiones se les encontró peleándose debido a que en su relación con los otros suelen ser víctimas o victimarios, de donde se deduce la necesidad de estrategias que les sean de su interés para realizar las actividades. En palabras de

Freire (2005): “[...] solo es posible hacerlo a través de la praxis auténtica; que no es activismo ni verbalismo sino acción y reflexión” (p. 50).

Por lo anterior es necesario seguir preparándonos y actualizándonos, porque cada caso nos demanda nuevas adecuaciones para dar una atención oportuna a la problemática que se nos presenta.

A lo largo de este trabajo se planteó que actualmente no hay una causa específica que sea atribuible a este trastorno, hasta el momento los estudios médicos lo refieren a aspectos de origen neurológico, no obstante, también se han encontrado investigaciones que sostienen que el factor ambiental intensifica o disminuye este trastorno.

Habría que decir también que el TDA-H repercute en problemas de atención y de la conducta, por lo que esto impacta en el aprendizaje y se refleja en situaciones de rezago o deserción escolar por parte de estos estudiantes, sobre todo si tomamos en cuenta que difícilmente en el aula se le da una atención personalizada a estos casos debido a que regularmente los profesores tienen a cargo grupos numerosos con alrededor de 30 alumnos, todo ello, sumado a la diversidad de necesidades educativas que pueden presentarse como son: casos de síndrome de Down, TDA-H, retraso mental, etc.

Lo anterior aunado a que en el sistema educativo se han encontrado dificultades para promover las mismas oportunidades de aprendizaje para todos los alumnos, pues los procesos de enseñanza se centran en transmitir los contenidos de forma homogénea, es por esto que en la mayoría de las ocasiones el término de inclusión no garantiza que siendo en este caso que nos ocupa los alumnos con TDA-H obtengan un aprendizaje significativo, puesto que solo se les incluye dentro de la misma educación más no en términos de equidad, es decir, en relación a darles lo que necesitan en función a sus condiciones.

Para ello es conveniente, el cambiar de un enfoque tradicionalista de la educación hacia una visión constructivista, la cual tenga como propósito evaluativo: la mejora del aprendizaje mediante la detección de las habilidades y las barreras que se

presentan en cada caso particular, es decir, que sea dirigida en menor intensidad hacia la medición y la acreditación y más hacia los logros personales.

Es conveniente destacar que, el uso de estrategias que impliquen activación física son una herramienta alternativa ante las necesidades educativas que presentan estos niños con TDA-H, como se ha mencionado la activación física mejora la atención, reduce la depresión y la ansiedad, previene problemas de obesidad y sobre peso, además de que el deporte facilita la incorporación de reglas y normas, por lo que todo esto tiene beneficios positivos tanto en la salud física como en lo emocional de las personas, y sobre todo en aquellas que presentan este trastorno.

Considerando lo anterior, se propone realizar en el aula dichas estrategias para favorecer los procesos de enseñanza- aprendizaje, las cuales no solo impactarán en lo cognitivo sino también en lo social, pues este exceso de energía se canalizará a la realización de actividades de esfuerzo físico programadas, las cuales servirán de relajamiento para estos alumnos y como reforzadores de los contenidos curriculares del plan y programas de estudio del 2º. de primaria, por lo que considero conveniente su uso.

Debemos concientizarnos que el TDA-H es un trastorno que si puede tratarse de manera efectiva; primeramente, mediante el conocimiento de sus características, seguida de la intervención de los especialistas (Doctores, Psicólogos, personal de UDEEI, Pedagogos, etc.) y continuada por docentes y padres de familia, ya que mediante la actuación en conjunto se obtienen mejores resultados.

Finalmente, puedo decir que esta investigación en ningún sentido pretende establecer una serie de pasos a seguir para el manejo del TDA-H, sino por el contrario, busca hacer énfasis en la negación de una metodología única y en el fomento a la aceptación de la flexibilidad, dado que nos encontramos en un mundo cambiante y en continuo movimiento. Hemos sido testigos desde 2020 y hasta este momento del 2022 de como la educación ha tenido que adaptarse a circunstancias inéditas por SARS-CoV-2 (COVID -19), primeramente, por medio de la educación a distancia y seguido de un modelo educativo híbrido.

Más allá de estas modificaciones en la escolarización, esta Pandemia nos ha dejado la revaloración del humanismo pues sin importar las condiciones sociales reconocimos lo vulnerables que somos, lo cual nos deja como enseñanza la importancia del cuidado del cuerpo mediante el uso de la activación física como una forma preventiva de desarrollar enfermedades graves, así también el respeto por la naturaleza; dado que conocemos los efectos de su sobre explotación, y el amor por los otros; al experimentar la falta de “contacto” personal.

En consecuencia, como profesionales de la educación es imprescindible mantener siempre el respeto y la comprensión hacia los niños, considero que esos son los pilares que cimientan nuestra labor y nos dirigen hacia la consecución de cualquier propósito dirigido a la mejora del aprendizaje.

Referencias consultadas

- Alda, J. (2010). *Guía de Práctica Clínica sobre el Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDA-H) en niños y adolescentes*. España: Ministerio de Ciencia e Innovación.
- Amador, J. (2010). *Trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH)*. España: Editorial Síntesis, S. A.
- Arnaiz, P. (2000). "Educar en y para la diversidad". Recuperado de: <http://www4.congreso.gob.pe/comisiones/2006/discapacidad/tematico/educacion/parnaiz.pdf>
- Baughman, F. (2007). *El fraude del TDA-H: Cómo la psiquiatría transforma en pacientes a niños normales*. U.S.A: Trafford Publishing.
- Bermeosolo, J. (2010). *Psicopedagogía de la diversidad en el aula*. México: Alfa omega Grupo editor.
- Bernal, R. (2015). *La educación física una asignatura para mejorar el rendimiento académico, la cognición y los valores*. Recuperado de: <https://gredos.usal.es/handle/10366/125965>
- Bisquerra, R. (1989). *Métodos de investigación educativa guía práctica*. Barcelona: ediciones CEAC, S.A.
- Bisquerra, R.(coord.) (2009). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: la Muralla.
- Blanco, R. (2008). *Construyendo las bases de la inclusión y la calidad de la educación en la primera infancia*. Recuperado de: <https://pdfs.semanticscholar.org/3b56/d6b259921b2ade6cb7e6f5e66d9410603511.pdf?ga=2.218998233.1304331065.1593370179-1272558601.1593370179>
- Borunda, G. H. (2008). *Actividades terapéuticas para niños con trastorno por déficit de atención e hiperactividad*. México: Trillas.

- Borunda, G. H. (2013). *Actividades terapéuticas para niños con trastorno por déficit de atención e Hiperactividad*. Recuperado de <https://es.slideshare.net/machemon/actividades-terapeuticas-tdha>
- Castillo, I., Balaguer, I., & García – Mérita, M. (2007). Efecto de la práctica de actividad física y de la participación deportiva sobre el estilo de vida saludable en la adolescencia en función del género. *Psicología del deporte*, 16, (2), 201-210. Recuperado de: https://www.uv.es/icastill/documentos/2007.CastilloBalaguerGarcia-Merita07_RPD.pdf
- Cazarin, A. (2019). *Esta es la historia del mágico centro de Coyoacán*. Recuperado de: [Esta es la historia de Coyoacán y su mágico centro - Matador Español \(matadornetwork.com\)](http://matadornetwork.com)
- Day, C. (2006). *Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Madrid: Narcea.
- Delgado. J. (2021). *El tiempo medio de concentración de los niños según su edad*. Recuperado de: [El tiempo medio de concentración de los niños según su edad - Etapa Infantil](#)
- Delors, J. (1996). “Los cuatro pilares de la educación” en *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*, Madrid, España: Santillana/ UNESCO. pp. 91-103.
- Doná, J. (2018). *El ejercicio físico mejora el funcionamiento del cerebro*. Bogotá, Colombia: Academia Julio Dona. Recuperado de <https://www.academiajuliodona.com/single-post/2018/02/05/el-ejercicio-f%C3%ADsico-mejora-el-funcionamiento-del-cerebro#:~:text=Adem%C3%A1s%2C%20hacer%20ejercicio%20al%20menos,cerebro%20regenerando%20las%20c%C3%A9lulas%20nerviosas%E2%80%9D>

- Durán, F., y Terrero, I.E. (2015). Ejercicios físicos para disminuir el estrés infantil. EFDeportes.com, *Revista digital*, 20 (210) 1. Recuperado de <https://www.efdeportes.com/efd210/ejercicios-fisicos-para-disminuir-el-estres-infantil.htm>
- Elías, Y. (2005). *Trastorno por déficit de atención e hiperactividad: Bases neurobiológicas, modelos neurológicos, evaluación y tratamiento*. México: Trillas.
- Elmore, R. (2010). *Mejorando la escuela desde la sala de clases*. Recuperado de: [libro_elmore.pdf \(weebly.com\)](#)
- Fernández, A. (2009). *Amor, política y violencias*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Frade, L. (2010). *Déficit de atención e hiperactividad. Fundamentos y estrategias para el manejo docente en el salón de clase*. México: Buenaidea Outsourcing.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI editores S. A. de C.V.
- Fundación CADAH. (2012). *TDAH: intervención familiar*. Recuperado de: [TDAH: Intervención familiar \(fundacioncadah.org\)](#)
- Gardner, H. (2005). *Inteligencias múltiples: La teoría en la práctica*. México: Culturales Paidós.
- Gobierno del Distrito Federal / Fondo de las Naciones Unidas para la infancia. (2000). *Elementos para un diagnóstico de la integración educativa de las niñas y los niños con discapacidad y necesidades educativas especiales, en las escuelas regulares del Distrito Federal*. México. DF: GDF Recuperado de: http://www.sideso.cdmx.gob.mx/documentos/elem_dx_integral_educativos.pdf
- Gobierno de México. (2017). *Programa Nacional de Convivencia escolar*. México: Dirección general de desarrollo de la Gestión Educativa. Recuperado de <https://www.gob.mx/escuelalibredeacoso/documentos/cuadernos-de-actividades-para-primaria?idiom=es>

- Gobierno de México. (2018). *Actividad física mantiene bajo control la ansiedad y la depresión*. Recuperado de [143. Actividad física mantiene bajo control la ansiedad y la depresión | Secretaría de Salud | Gobierno | gob.mx](https://www.gob.mx/secretaria-salud/actividad-fisica-mantiene-bajo-control-la-ansiedad-y-la-depresion)
(www.gob.mx)
- González, J. L. (1979). El estrés en la infancia. Recuperado de:
<https://luisderivera.com/wp-content/uploads/2012/02/1979-EL-ESTRES-EN-LA-INFANCIA.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, R. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill education.
- Hernández, R. G. (1997). *Módulo Fundamentos del Desarrollo de la Tecnología Educativa (Bases Psicopedagógicas)*. Coordinador: Frida Díaz Barriga Arceo. México: ILCE-OEA.
- Ibáñez, R. (2009). "Concepciones de formación docente". En: *Formación cívica y ética en profesores y alumnos de educación secundaria*. 1984-2006. México: UPN. p. 205-233.
- Ibáñez, R. (2018). "Enfoques sobre formación docente". En: *Enfoques experiencias y saberes en la formación docente*. México: UPN. P. 19-48.
- Learreta, B. & Sierra, M. A. (2015). La música como recurso didáctico en educación física. *Retos*, 2003 (6) 27-37. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/28156686_La_musica_como_recurso_didactico_en_Educacion_Fisica
- Martínez, M. (2013). *Impulsividad y autocontrol. Conceptos implicados en la rivalidad de los TDA-H*. Recuperado de:
<https://www.fundacioncadah.org/web/articulo/impulsividad-y-autocontrol-conceptos-implicados-en-la-rivalidad-de-los-tdah.html>
- Mejía, D. (2009). *"Integración e Inclusión en las escuelas de Alemania"*. Recuperado de: <http://psicopedagogias.blogspot.com/2009/08/integracion-e-inclusion-en-las-escuelas.html>
- Oliva, J. (2017). El concepto de capital cultural como categoría de análisis de la producción cultural. *Revista colombiana de humanidades*. 50 (93), 337-353.
doi: 10.15332/s0120-8454.2018.0093.03

- Organización de las Naciones Unidas. (2012). *“Declaración Universal de los derechos Humanos”*. Recuperado de: https://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf
- Organización Mundial de la Salud. (s. f). *Estrategia mundial sobre régimen alimentario, actividad física y salud*. Recuperado de https://www.who.int/topics/physical_activity/es/
- Pérez, M. (2014). *Volviendo a la normalidad: La invención del TDA-H y del trastorno bipolar infantil*. Madrid: Alianza editorial.
- Piaget, J. (1972). *El nacimiento de la inteligencia del niño*. Madrid: Aguilar.
- Rickel, A. (2008). *Trastorno por déficit de atención con hiperactividad en niños y adultos*. México: Manual moderno.
- Rivera, J. (2013). Investigación sobre Estrés, Enfoque a Estrés Infantil. *Revista electrónica en Ciencias Sociales y Humanidades Apoyadas por Tecnologías*, 2 (2),62-83. Recuperado de: <https://chat.iztacala.unam.mx/cshat/index.php/cshat/article/download/58/52/>
- Rockwell, E. (1995). *“De huellas, bardas y veredas: una historia cotidiana en la escuela”*. En: *La escuela cotidiana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ruiz, M. (2004). *Trastorno por déficit de atención diagnóstico y tratamiento*. D.F, México: Editores de textos mexicanos.
- Secretaría de Educación Pública. (2009). *Programa Nacional para el desarrollo de las personas con discapacidad 2009- 2012*. Secretaría de educación pública. Recuperado de: <https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/pronaledh/pdfs/PRONADDIS%202009-2012.pdf>
- Secretaría de Educación Pública. (2012). *El enfoque formativo de la evaluación*. México: D.F. SEP. Recuperado de: <http://www.seslp.gob.mx/consejostecnicosescolares/PRIMARIA/6-DOCUMENTOSDEAPOYO/LIBROSDEEVALUACION2013/1-ELENFOQUEFORMATIVODELAEVALUACION.pdf>

Secretaría de Educación Pública. (2017). *Aprendizajes Clave para la Educación Integral*. México: SEP.

Secretaría de Educación Pública. (2017). *Consejo técnico escolar. “Trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDA-H) ejercicio al derecho de una educación de calidad con equidad: una responsabilidad de todos y para todos”* México: SEP.

Secretaría de Educación Pública (2018). *“Trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDA-H) ejercicio del derecho a una educación de calidad con equidad: una responsabilidad de todos y para todos”*. México: SEP.

Secretaría de Educación Pública. (2019). *Matemáticas Segundo Grado*. Recuperado de: <https://libros.conaliteg.gob.mx/20/P2MAA.htm>

Tardif, M. (2004). “Los docentes en cuanto sujetos de conocimiento”. En: *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*. Madrid: Narcea. p.167-179.

Unidad de Educación Especial y Educación Inclusiva. (2015). *Planteamiento técnico operativo*. México: D.F. UDEEI/SEP. Recuperado de: <http://plataformaeducativa.se.jalisco.gob.mx/elpunto/otros-materiales/escuela-incluyente/udeei-unidad-de-educacion-especial-y-educacion-inclusiva>

ANEXOS

ANEXO 1
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO

CUESTIONARIO PARA DOCENTE DE SEGUNDO GRADO DE PRIMARIA

Propósito: Conocer la forma en la que concibe y lleva a cabo su práctica docente en el segundo grado de primaria, y si esta incluye la realización de activación física para favorecer los aprendizajes de los alumnos con TDA-H.

I. DATOS PERSONALES

Sexo: _____

Edad: _____

Estado civil: _____

Formación profesional: _____

Años de servicio docente: _____

Escuela donde labora actualmente: _____

Turno: _____ Grado y Grupo: _____

Domicilio de la Escuela: _____

1.- ¿Ha tomado cursos de actualización en los últimos 2 años?

II. CONDUCCIÓN DEL TDA-H EN EL AULA

2.- ¿Qué sabe usted respecto al TDA-H?

3.- ¿Hay alumnos en su grupo que presenten TDA-H?

4.- ¿Cuáles son las características con las que usted identifica un caso de TDA-H en sus alumnos?

5.- ¿Qué dificultades presentan en la enseñanza de un alumno con TDA-H?

6.- ¿Cuenta con el apoyo de los padres de familia o tutores de los alumnos que presentan TDA-H?

7.- ¿Qué estrategias utiliza en los procesos de enseñanza-aprendizaje?

8.- ¿Utiliza estrategias específicas para los alumnos que presentan TDA-H? (justificar)

9.- ¿De qué forma promueve un ambiente óptimo para el aprendizaje de los alumnos con TDA-H?

10.- ¿Considera que los alumnos con TDA-H se encuentren en un mayor riesgo de rezago o deserción escolar?

11.- ¿Cuáles son las dificultades más comunes que presentan los alumnos con TDA-H en el aprendizaje?

ANEXO 2
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO

GUÍA DE OBSERVACIÓN DE CLASE

Propósito: El propósito de esta observación es identificar la interacción profesor- alumno- contenidos, y su impacto en el aprendizaje de los alumnos con TDA-H.

1º. observación	
Fecha	
Tiempo de observación	
Horario	
Escuela	
Turno	
Nivel escolar	
Grupo	
Número de alumnos	
Actividades	
Objetivo de la clase	
Campo: Estrategia didáctica	
Indicador	Observaciones
Favorece la participación activa de los alumnos	

Evalúa y da una retroalimentación	
Campo: Manejo del aula	
Material y alumnos	
Uso del tiempo	
Campo: presentación del contenido	
Desarrollo del tema	
Uso del lenguaje	
Campo: Ambiente de aprendizaje	
Propicia un ambiente adecuado en el aula	
Motiva el aprendizaje de los alumnos	

2º. Observación	
Fecha	
Tiempo de observación	
Horario	
Escuela	
Turno	
Nivel escolar	
Grupo	
Número de alumnos	
Actividades	

Objetivo de la clase	
Campo: Estrategia didáctica	
Indicador	Observaciones
Favorece la participación activa de los alumnos	
Evalúa y da una retroalimentación	
Campo: Manejo del aula	
Material y alumnos	
Uso del tiempo	
Campo: presentación del contenido	
Desarrollo del tema	
Uso del lenguaje	
Campo: Ambiente de aprendizaje	
Propicia un ambiente adecuado en el aula	
Motiva el aprendizaje de los alumnos	

3ra. Observación	
Fecha	
Tiempo de observación	
Horario	
Escuela	
Turno	
Nivel escolar	
Grupo	
Número de alumnos	
Actividades	
Objetivo de la clase	
Campo: Estrategia didáctica	
Indicador	Observaciones
Favorece la participación activa de los alumnos	
Evalúa y da una retroalimentación	
Campo: Manejo del aula	
Material y alumnos	
Uso del tiempo	
Campo: presentación del contenido	
Desarrollo del tema	
Uso del lenguaje	
Campo: Ambiente de aprendizaje	
Propicia un ambiente adecuado en el aula	
Motiva el aprendizaje de los alumnos	